

**“No se podía haser más”: Relaciones de las fiestas por la canonización de Ignacio de Loyola y Francisco Javier en México (1622) y Puebla (1623). Texto crítico, paleográfico y anotado”**

Julio Alonso Asenjo  
Universitat de València

### **Introducción**

Innumerables fueron en el orbe católico los festejos por la canonización de Ignacio de Loyola y Francisco Javier, especialmente en aquellos lugares en que la Compañía de Jesús tenía una fuerte presencia. De varios de ellos, por supuesto de las más relevantes, de acuerdo con la costumbre de la época, nos han quedado Relaciones manuscritas o impresas. De las fiestas en la Ciudad de México y en Puebla en esta ocasión conocemos dos relatos, transmitidos en copias que contiene un volumen facticio de la sección *Jesuitas* de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia de Madrid (R. A. H), tomo 112, signatura 9-3685.

En ese volumen se recogen en especial Relaciones de sucesos extraordinarios del primer cuarto del siglo XVII: auto de fe del 12 de enero de 1624, visita y recibimiento del rey Felipe IV en Sevilla en 1624; sobre un “repentino estrago de un rayo en Segovia”, 1614; sobre sucesos contemporáneos en China, Japón y Cochinchina...

Las Relaciones sobre las fiestas de la Nueva España del volumen constituyen dos documentos distintos, de manos distintas y con varias numeraciones. La Relación de las fiestas de Puebla, en enero de 1623, lleva destacado el número 54, que le adscribió el amanuense. Al lado vemos el nº 61, que corresponde a la primera ordenación numérica manuscrita de los materiales del volumen, realizada en la R. A. H. La Relación de las fiestas de la Ciudad de México, en noviembre y diciembre de 1622, no lleva numeración original y, situada como quedó tras la de Puebla en la biblioteca de la R. A. H., recibió a mano el nº 62. Posteriormente esta Biblioteca procedió a foliar todos los documentos del tomo con una numeración

mecánica, dentro de la cual la Relación de Puebla ocupa los folios 172r-177v<sup>o</sup> y la Relación de la Ciudad de México, fol. 178r- 203r. En ambos casos se trata de folios en 4<sup>o</sup>.

La escritura del ms. sobre las fiestas de Puebla tiene letra pequeña, apretada y no exenta de artificio y florituras, con complicación de algunos trazos, de modo que a veces resultan de difícil lectura para el lector o transcriptor. El reducido tamaño de la pauta y letra permite *ca.* 42 líneas por página, aunque las hojas son sólo seis, por lo que queda acertadamente calificada de “*Relation Breue*” por su autor o amanuense, sobre todo si la comparamos en extensión con la Relación de la Ciudad de México, que abarca 26 hojas (dos de sus caras quedan en blanco, y otras dos con apenas dos líneas en una página y poco más de 10 en otra). Por eso, el hecho de que la cursiva manuscrita del texto de ésta sea más clara (por mayor separación entre las letras, de tamaño algo mayor y más anchas las de cuerpo) y de que la pauta sea más amplia, permitiendo unas 30 líneas por página, no impide que sea una Relación extensa y detallada en sus contenidos. Tan minuciosos son los detalles que proporciona que da la impresión de que el responsable de las fiestas y el relator son la misma persona y, de debérsele el deturpado estado de las citas latinas, podríamos pensar que ese autor y organizador fue, como conocemos de otros acontecimientos similares, un Hermano lego o coadjutor jesuita. Por otra parte, en la conclusión de la Relación de Puebla viene a decírsenos que se está escribiendo apenas concluidas las fiestas de la Compañía, mientras aún están celebrándose las de la ciudad: «Asta el sábado se entiende duraron otros festivos juegos, que la Ciudad y Cabildo intenta a llebar adelante... » (fol. 177v).

Si las manos, el estilo caligráfico y usos ortográficos de cada Relación son diferentes<sup>1</sup>, más lo es su estilo literario, por más que los amanuenses no sean los autores, ya que los textos a que nos referimos son copias<sup>2</sup>, al menos el de la Relación de México. El autor de la *Relación breve* de las fiestas del Colegio de Puebla

---

<sup>1</sup> Es diferente su *ductus*, con escritura más cursiva o inclinada y rápida y de trazos más ligados, con menor ancho de la letra (salvo adornos) y más imprecisos y apretados en la Relación de Puebla. La escritura de la Relación de México es más pausada y menos inclinada, y más clara también por el mayor tamaño, separación entre letras y menor ligadura entre ellas y sin adornos. En los usos *ortográficos*, aun dentro de la libertad de cada uno, amplia en la época, siguen pautas distintas: el amanuense de la Relación de Puebla casi siempre escribe *sancto*, mientras que el de México únicamente *santo*; aquél utiliza *ç* por *c* en cualquier posición, y frecuentemente ante consonante o *h*, o con valor fonético de [k]: *çr-*, *çl-*, *çh*, *çoetes*, *çastillo*); el de México sólo una vez entre todas estas posiciones (*heçho*). Etc.

<sup>2</sup> Asalta alguna duda sobre este punto en el caso de la Relación de Puebla por su soltura en escritura y trazo –como escrita de un tirón-, sus alardes de elegancia y adorno y su rúbrica al fin.

disfruta creando una prosa embellecida por la retórica, especialmente en ciertos giros sintácticos, como el de la frase inicial, o en algunas transiciones, para lo que echa mano varias veces de sorprendentes elipsis o zeugmas, como: «...alegrava su vista y olor los sentidos. / Lleváronse luego el de la vista los dos Santos» (fol. 172r); «...medias lunas, convertidas ya en soles, a los que lo son del cielo, Ygnasio y Xavier» (fol. 173v). El autor de la Relación de las fiestas de la Ciudad de México, por su parte, presenta un relato ordenado, como lo fue el gran paseo o máscara que describe, ofreciendo las unidades sintácticas con mínima variación estilística de un párrafo a otro y aun dentro del mismo, y un texto claro e incluso monótono, como muestra la repetición de fórmulas narrativas del tipo: *seguíase luego, seguíanse luego...*; *iba..., iba...*; *llevaba..., llevaba...*, etc. Brilla su transparencia igualmente en el uso y subrayado de títulos para distinguir claramente las distintas partes o secciones, así como los estados, regiones, ciudades o lugares que figuran en ese gran desfile. También los destinatarios parecen distintos. La Relación poblana se diría dirigida a unos lectores al corriente de los usos de la ciudad o sociedad novohispana. La de la Ciudad de México, pensada por su autor para lectores que desconocen esa realidad cultural, rasgo quizá acentuado por el amanuense, que avanza en la adaptación del texto a ese público lejano. Es posible que autor y amanuense estén pensando en lectores de la metrópoli.

Otras diferencias hay entre ambas Relaciones, aparte de la materia tratada. Las fiestas a que ambas se refieren tenían como objeto la celebración de la canonización de Ignacio y Javier (1622), pero también la de la beatificación de Luis Gonzaga en 1621. Sin embargo, mientras que la Relación de Puebla destaca este hecho ya en el título mismo, tal acontecimiento pasa con escaso relieve en la Relación de México.

También fue distinta su aceptación en tiempos modernos. La Relación de las fiestas del Colegio de San Jerónimo de Puebla mereció la impresión, ya en 1952,<sup>\*</sup>

---

\* Sobre otras ediciones de estas Relaciones: Publicado en *TeatrEsco* estudio y texto crítico de estas dos Relaciones el 17-04-2007, advierte su autor [03/09/2007], en la publicación de Dalia Hernández Reyes, “Modalidades teatrales en los festejos por la canonización de Ignacio de Loyola y Francisco Javier (México, 1622)”, que José Pascual Buxó editó con la colaboración de Dalia Hernández Reyes y Dalmacio Rodríguez Hernández, en *Permanencia y destino de la literatura novohispana. Historia y crítica*. México, UNAM, 2006, pp. 209-223, n. 3, p. 211, que la Relación de los festejos de Puebla en 1623, además de la de J. Schurhammer, había tenido otra edición modernizada y con notas por Efraín Castro Morales, *Fiestas jesuitas en Puebla, 1623*. Puebla: Gobierno del Estado de Puebla, 46 (Lecturas Históricas de Puebla, 20). Asimismo, por las mismas fechas [setiembre,

por Jorge Schurhammer, s. j., en un artículo publicado en una revista especializada de limitada difusión y al margen de los intereses de la mayoría de los filólogos o estudiosos del teatro, por tratarse de *Manresa*, revista de espiritualidad que edita la Compañía de Jesús. Allí se ve transcrita la relación de Puebla: “Méjico y Javier. Un documento inédito sobre su culto”: *Manresa*, 24, 1952, 321-332, con el objetivo, como ya indica el título, de ilustrar la devoción al Santo navarro. Hemos tenido a la vista este texto para nuestra transcripción y, gracias a aquel esfuerzo, habremos ahorrado varios errores en su elaboración. Las dificultades de transcripción de la fuente, no siempre bien resueltas por Schurhammer, quedan probadas en el aparato de notas al texto crítico que ofrecemos.

Años más tarde, Ignacio Elizalde, en “El antiguo teatro de los colegios de la Compañía de Jesús”: *Educadores*, IV, 1962, 667-684, se refiere a ambas Relaciones, destacando algunos elementos de los espectáculos que presentan, pero reproduciendo en la p. 683 un breve fragmento y algunas líneas más de los fol. 175v, 176r y 176v de la Relación de Puebla. Sin embargo, la referencia bibliográfica que ofrece en la nota 15 es, no al texto de la R. A. H., sino a una edición en la “*Bibliot. Aut. Esp.* tomo 112, p. 152”, publicación que no hemos podido encontrar. Esta referencia, por una parte, con la mención del “tomo 112” parece remitir al tomo, con el mismo número, de la sección *Jesuitas* de la biblioteca de la R. A. H.; pero, por otra parte, los numerosos errores de transcripción en que un estudioso serio cae en un fragmento tan breve nos hacen pensar en que es difícil que haya existido la transcripción completa de la Relación de Puebla en la fuente citada, que, de haber existido y por comparación con otras de esa meritoria colección, difícilmente podría haber salido de esa manera. En todo caso, la misma difícil lectura del texto manuscrito de la Relación de Puebla también explicaría la presencia de esos errores de transcripción en ambas hipótesis, pero especialmente en la de la transcripción del texto de la Relación manuscrita por el mismo Elizalde, aunque en este caso no conseguimos explicar la referencia a la “p. 152”.

Más cercano a nosotros, Ignacio Osorio Romero, en *Colegios y profesores jesuitas que enseñaron latín en Nueva España (1572-1767)*, México, UNAM, 1979, pp. 231-233, parece que sin conocer la publicación de Schurhammer ni otras (puesto que a

---

2007], se entera por Alejandro González Acosta, en “Ecos javerianos en la Nueva España: Festejos a San Ignacio y San Francisco Xavier en México (1622) y Puebla (1623)”, I. Arellano, A. González Acosta y A. Herrera, eds., *San Francisco Javier entre dos continentes*, Madrid, Universidad de Navarra - Iberoamericana - Vervuert -Biblioteca Indiana, 7-, 2007, p. 99, de que el padre Jorge SCHURHAMMER también había publicado esta Relación de los festejos de México, 1622, en: “Fiestas con motivo de la canonización de Javier en Méjico (1622)”: *Estudios javerianos*, Madrid, Instituto Santo Toribio de Mogrovejo, 1953, pp. 265-305.

ninguna remite), publicó una sección de esa misma relación de Puebla, también con notables errores, como señalamos en las notas al texto crítico que estamos introduciendo. De todos modos, conviene señalar aquí el más notable, que es la afirmación de que:

Las fiestas se iniciaron con las vísperas a medio día del doce de enero de 1623, sábado, y terminaron el lunes 21 del mismo mes y año (Osorio, p. 231; subrayado nuestro).

Hay aquí, por lo menos, una gran confusión. Para empezar, un error sobre la fecha inicial de las fiestas, que fue, según la primera línea de la *Relation Breue*, «los siete de enero», y no «el doce» («doce» indica la hora). Y dado que el 7 de enero fue sábado, no pudo serlo el 12 de enero, que necesariamene había de ser jueves. Además, las fiestas «de esta ynsigne ciudad», es decir las fiestas civiles o municipales que siguieron al octavario que duraron las fiestas de la Compañía (acabadas éstas «nuestras fiestas», que fue el 16, lunes -es decir, tras nueve días: fiesta + octavario), se iniciaron al día siguiente, martes, que fue el 17 de enero. Y así leemos:

Acabadas nuestras fiestas, dio Principio a las suias esta Ynsigne Ciudad el martes que se lidiaron toros (...) asta el sabado se entiende duraron otros festivos juegos que la ciudad y cabildo intenta a llebar adelante... (*Relation*, fol. 177v).

Último dato que proporciona la precipitada lectura de Osorio es que se iniciaron «con las vísperas a medio día», lo que es contradictorio con las «vísperas», oración obviamente vespertina. El texto dice:

**L**LegáronSe Los siete de Enero, en q. ala 12 del me°. dia llenas las torres, igle<sup>a</sup>, y casa de uistosos Vanderas. 12 y mas ternos de tronpetas, Y chirimias Con dos sonoros clarines, al Son de Repique general de Canpanas, se abrieron las puertas de nrâ YGlesia... (*Relation*, fol. 172r).

Sólo más tarde, «Comensose a las 3. Y media la prosesion de las vísperas en esta forma...» (fol. 172v). Tal procesión desemboca en la Catedral, donde «entono con escogidissima musica la capilla el *te deum laudamus*» y, todo y todos acomodados: «Cantaronse Vnas muy solemnes Vísperas con Yngeniosos motetes Y villansicos» (fol. 173r). En las páginas siguientes, pp. 232 y 233, reproduce Osorio la sección que empieza: «Llevaban la delantera.... hasta los coros angélicos», como se señala en nuestra anotación del texto crítico

Dada, pues, esta situación de las transcripciones total o parcial de la Relación de Puebla, pareció oportuno hacerlo críticamente, puesto que la Relación de las

fiestas de la Ciudad de México, hasta ahora inédita, también lo exigía por su mismo valor. Pero, antes de ofrecerse en transcripción, ya había atraído la atención de estudiosos, no menos que la Relación de Puebla.

El *Catálogo del Antiguo Teatro Escolar Hispánico*, elaborado a lo largo de varios años, se convierte en Base de datos de la revista electrónica *TeatrEsco* en marzo de 2006 (Véase el documento previo “Información”, en: <http://parnaseo.uv.es/Ars/teatresco/BaseDatos/Informacion.htm> y “Base de datos”: [http://parnaseo.uv.es/Ars/teatresco/BaseDatos/Bases\\_teatro\\_Escolar.htm](http://parnaseo.uv.es/Ars/teatresco/BaseDatos/Bases_teatro_Escolar.htm) ). Dado el formato, permite su constante actualización. En este instrumento están depositados en extracto los datos de los actos teatrales y parateatrales ocurridos durante las fiestas.

Desde este mismo año, Dalia Hernández Reyes ofrece un resumen de los mismos fastos en: “El teatro de la Compañía de Jesús en las festividades religiosas de la Nueva España (1600-1639)”: *Bulletin of the Comediantes*, 58.1 (2006), 89-102 y , sobre el mismo tema, tiene en prensa: “Teatro y prácticas escénicas en la canonización de Ignacio de Loyola y Francisco Javier (México, 1622)” [además de su ya mencionado estudio recientemente conocido: “Modalidades teatrales en los festejos por la canonización de Ignacio de Loyola y Francisco Javier (México, 1622)”, en José Pascual Buxó, ed. con la colaboración de Dalia Hernández Reyes y Dalmacio Rodríguez Hernández, *Permanencia y destino de la literatura novohispana. Historia y crítica*. México, UNAM, 2006, pp. 209-223 -JAA 03/09/07]. La publicación íntegra de ambos documentos permitirá una visión más completa de lo que fueron estas fiestas barrocas, sobre las cuales Dalia Hernández Reyes ha elaborado un amplio estudio para *TeatrEsco. Revista del Antiguo Teatro Escolar Hispánico*, n° 2.

### **Criterios de edición**

Los documentos se presentan en el orden con que aparecen en la fuente y no en la sucesión cronológica de los festejos; es decir, primero se ofrece la Relación de las fiestas del Colegio de San Jerónimo de Puebla (7 de enero – 16 de enero de 1623) y, a continuación, las de la Ciudad de México (27 de noviembre - 5 de diciembre de 1622).

Los títulos de ambas relaciones se reproducen paleográficamente, aunque sin abreviaturas. En el texto se recoge la foliación de la fuente (R. A. H., *Jesuitas*, t. 112, fol. 172-203), sobre la que se apuntan el recto y el verso del folio. En el caso de la relación de la Ciudad de México, se señala, además, el orden de cuadernos que mantiene la fuente.

Ofrecemos un **texto crítico** con aparato de variantes textuales, entre las que se incluyen las más significativas de las publicaciones de Schurhammer (*S*) y Osorio (*O*), quien ofrece el texto modernizado. *Ms* remite al referido texto custodiado en la R. A. H.

Se añaden también **anotaciones filológicas** para ayudar a la comprensión de un texto antiguo, y de lo menos conocido de sus usos lingüísticos y de los materiales y objetos, costumbres e instituciones, creencias e ideología de aquella sociedad.

Ofrecemos un **texto paleográfico**, pues modernizarlo en esta primera publicación íntegra y dado el medio y público al que va destinado, sería desarraigarlo del humus en que nació y alejar al lector de aquel marco y momento cultural. Este tenor del texto se puede advertir en el mantenimiento de los conglomerados formados con *qu-*, como en *ques* y en aquellos formados de preposición más demostrativos, como *deso*, *desta*, *desto* y similares, así como las veces que aparece el apóstrofo cuando lo presenta la fuente tras *de*: *d'espólín*, *d'España*. Sin embargo, descomponemos a la moderna los de preposición (*a*, *con*, *de*, *en*) y artículos, como *ala(s)*, *conla(s)*, *dela(s)* *delo(s)*, *enlas*, las pocas veces que así aparecen.

Van sin **diéresis** aquellas formas que deberían llevarla según la normativa ortográfica actual, como en *gueco*, *quenta*, *sinquenta*, *biguela*.

Se mantienen los usos de **m por n** en sílaba cerrada: *com* por *con* (fol. 188v y 192v), *pemdián*, *acompañauam*, *suelem*.

También, con un toque de atención sobre el fenómeno, señalamos desde aquí que mantenemos el irregular pero continuado uso de **ç por c**, muy frecuente en el texto de la Relación de la Ciudad de México (sólo una vez en la otra: *beçbo*) en cualquier posición, como en *marçhando*, *muçbo*, *çbina*, *çristal*, *çrus*, *çlaros*, *saçramento*, *çastillo*, *eçarchado*, *gneços*, *çoetes*, *çausaua*, etc.

Ante el mantenimiento de grafías antiguas fuera de la norma moderna que pueden dificultar o molestar la lectura en su tenor gráfico original, hemos optado

por dar en su contigüidad, **entre corchetes y en tamaño menor**, los mismos términos con ortografía actual. Esto se hace siempre que pudieran resultar equívocos, como en *caro* [carro], *carera* [carrera], *as* [haz], *ases* [haces, del verbo *hacer* o en el sentido de ‘caras’], *losa* [loza], *derivando* [derrribando], *leçion* [lesi3n], *digo*, *dijo*, *dixo* [dijo], o como ayuda para aquellos lectores cuya pronunciaci3n, asociada a la escritura, responde a una distinci3n entre fonemas o sonidos interdientales y fricativos, es decir, en casos de intercambio de las letras *s*, *ss*, *ç*, *ç*, *ç*, *ç*. Por razones semejantes, aun cuando se encuentren observaciones en notas a pie de p3gina, tambi3n se adjunta la forma correcta actual tras otras formas gr3ficas que se apartan de la norma moderna (como *tiera* por *tierra*, *tore* por *torre*, *core* por *corre*, etc.), especialmente en las primeras apariciones de esas grafías, y m3s a3n junto a otras que encubren la forma habitual: *simvorio* [cimborio], *senido* [ceñido] o aquellas inesperadas que son fruto de sustituci3n de unas letras por otras: *c* por *s*, como *insencarios* [incensarios], *g* por *j* o a la inversa (*gujaron*, *enregado*, *quigada*, *juarnicion*, *garçias*, *algofar*, *lantegueta*, *jente*, *frangones*); omisi3n de *u* tras *g*, como en *largeado* por *largueado*, *agila*, *girlanda*, etc.) o formas sorprendentes por efecto de met3tesis u otras licencias: *intentro* [interno]. Tales adjuntos se utilizan tambi3n a modo de boyas para navegadores o buscadores electr3nicos.

No alteran esencialmente el ser de un texto paleogr3fico aquellas actualizaciones del mismo en algunos aspectos b3sicos, hechas para facilitar m3nimamente la lectura y compresi3n del texto sin obst3culos. As3, pues, sin excluir lo señalado, se mantiene el tenor de la escritura de la fuente, pero modernizamos: 1º, **puntuaci3n, acentuaci3n y uso de may3sculas**, para lo que seguimos las normas y usos actuales; 2º, la articulaci3n del texto en **p3rrafos**, que responden a unidades sem3nticas homog3neas, si no lo marca o no lo hace suficientemente la fuente; 3º, la **separaci3n** (como: “al lado” por *allado*, “a zu lado” por *azulado*) o **unificaci3n de s3labas o palabras** (*passim*); 4º, se resuelven las **abreviaturas**; 5º, las **adiciones** que subsanan erratas o errores de la fuente se señalan entre corchetes, pero normalmente y en aras de los buscadores se restituye en el texto la forma que ten3a intenci3n de plasmar el amanuense, señal3ndose la original en nota; 6º, transcribimos **u y v** de la fuente de acuerdo con su valor voc3lico o conson3ntico respectivamente.

Ofrecemos en **cursiva** las letras de las tarjetas o los poemas, las citas o expresiones latinas y las referencias a los espect3culos teatrales o parateatrales

(máscaras), aunque no se trate exactamente de un título, pero que, normalmente y por algún procedimiento (subrayado, sangrías) se señalan en la fuente.

[doc. 54 / 61 / fol. 172r]

***Relation Breue de las fiestas que el colesio [colegio] de la Compañía de Jesus de la ynsigne ciudad de los angeles ha echo en la canoniçasion de S. Ignacio, su patriarca y fundador, y de S Francisco Xauier, Apostol del oriente, y del Beato Luis Gonçaga*<sup>3</sup>.**

LLegáronse los siete de enero, en que a la 12<sup>4</sup> del mismo día, llenas las torres, iglesia y casa de vistosas vanderas, 12 y más ternos de tronpetas y chirimías con dos sonoros clarines, al son de repique general de campanas, se abrieron las puertas de nuestra yglesia, que desde el día del año nuevo asta éste avían estado cerradas. Estaba el retablo fuera de su notoria grandeça aderelado por lo vajo de la ymagería de vistosísimas cortinas de carmesí que, recogidas en forma de avanicos y sobre ellas curiosos relicario[s], hacían vistosos y galanos órdenes por todo el retablo, cuyo sagrario se llenó de niños Jesuses, de ramilletes, de flores con variedad de grandes y presiosos relicarios que, a bueltas de las caçoletas<sup>5</sup> de plata y pevetes que ubo, alegrava su vista y olor los sentidos.

Lleváronse luego el de la<sup>6</sup> vista los 2 Sanctos: S. Ignatio, el qual sobre un nuevo altar a man derecha estava tan rica y curiosamente aderelado que podemos con verdad decir aber concurrido en él la riqueza de oro, piedras y perlas presiosas de que gosa esta ciudad, de suerte que no quedó cosa de manteo, sotana y diadema, «Jhs»<sup>7</sup> y libro que en la izquierda llevaba que no

<sup>3</sup> *canoniçasion ... Beato Luis Gonçaga*: es decir, se festejaba la canonización de Ignacio y Francisco, que tuvo lugar el 12 de marzo de 1622, y la beatificación de Luis Gonzaga, sucedida en fecha anterior: 1621.

<sup>4</sup> Ms: *ala 12 del meº. dia*: es decir, ‘a la duodécima [hora] del mesmo día’. S [= Schurhammer]: a la 12 del mismo día.

<sup>5</sup> S: cacotecas

<sup>6</sup> O y S: *el del vista*, es decir, ‘el sentido de la vista’, por zeugma de «sentidos» con que se había cerrado la frase precedente.

<sup>7</sup> *Jhs*: se refiere al anagrama *JHS*, *IHS* o *I. H. S.* de la Compañía (con o sin otros elementos como llamas y clavos), que puede aparecer de diversas maneras: dibujado, bordado, en figura de bulto, etc. Este anagrama se entendía ya antes por el “Nombre de Jesús” o *Iesus Hominum Salvator*, pero tiene orígenes más antiguos, como haber sido en griego uno de los nombres de Baco o resultar la

fuese quaxado de perlas, diamantes, jasintos, esmeraldas, rubíes y safiros, con gran artificio y proporsión. Y no fue menor la que<sup>8</sup> S. Xavier, que sobre otro altar estuvo a man izquierda, vestida sobre la sotana sobrepellís rica con estola de tela que, fuera de su gran curiosidad, estuvo rica con las joyas y perlería, que por todas partes brillava. Con la mano derecha levantava el Sancto la sobrepellís del pecho, del qual le nasía un curiosísimo «Jhs» de diamantes, teniendo, en la izquierda, palma y asenas de vírgenes, cercado acia el cielo con particular devosión, que la ponían a todos los dos Santos, en cuyos lados estaban los ricos estandartes y, en su contorno, los blandones de plata desta catedral<sup>9</sup>, que en número de ocho grandes y otros ocho pequeños dieron lugar para que en número de los dos Sanctos<sup>10</sup>, sobre un ermoso bufete tachonado de plata, se pusiese el Beato Luys Gonsaga, de la más perfecta y acavada talla que se ha visto, cuyo rostro, más que de ángel hermoso, robaba los corasones, dexándolos como los ha dexado muy afficionados y, estrañamente, sus devotos. A sus pies tenía arojada una corona de oro, en la mano una cruz, de la qual naía un vistosísimo ramo que, con la grueza y blanca cadena de riquísimas perlas netas, le acían todo amable, de suerte que ofresieron a sus aras dineros, cestos y candelas en cantidad.

La capilla mayor se colgó de tersiopelos y damascos carmesíes de Castilla, sobre los cuales pendían, con gran ygualdad, cantidad de vistosas y grandes láminas, [fol. 172v] curiosos relicarios, que así mesmo se pusieron a la fin de la flocadura<sup>11</sup> de oro que en todos avía. El cuerpo de la yglesia era de listados doseles de Castilla, repartidos en órdenes, que el primero pasava de la cornija. Pusiéronse así mismo 4 órdenes de retablos de escojido y valiente pinsel, rematando el último con láminas y relicarios. Colgáronse debajo de los valcones 8 valdoquinos<sup>12</sup> de telas y brocados de seda y, debajo, grandes y

---

tríada de iniciales del *In hoc signo vinces* de la visión de Constantino, donde, según Ireneo de Lyon, aparecía junto a una cruz, convirtiéndola en talismán de victoria militar y quedando prestigiado. Antes había sido un signo que se ponía en la frente de los recién iniciados en algunos ritos, y significaba sencillamente: "Por medio de este signo ya has vencido", esto es, mediante la luz de la iniciación.

<sup>8</sup> Se suple el supuesto uso del zeugma probable de la palabra «gosa», que más arriba se atribuía a la ciudad e indirectamente al otro Santo.

<sup>9</sup> S: catedral

<sup>10</sup> *en número de ocho... y en número de los dos Santos*: parece un juego retórico con la equivocidad de la expresión "en número de".

<sup>11</sup> *flocadura*: Guarnición hecha de flecos (*DRAE*).

<sup>12</sup> *valdoquinos*, por baldaquines o baldaquinos. También en la Relación de México, *baldoquinos*.

presiosas imájinés con curiosa variedad de entretexidos de seda y pasamano de oro. De valcón a valcón atravesava una viga sobre la qual se pusieron cantidad de bonetes de plata, y sobre ellos 24 niños Jesuses vestidos de telas y brocados, haciéndoles remate un curioso pavellón: quitose la reja para que todo campease más y en la portada, devajo del coro, se armó un arco de espejos que, con el enlasado [enlazado] que tubo de franjones y sedas, le hacían más que resplandesiente. Las bóvedas devaxo del coro se vistieron de seda que, haciendo unos vistosos pavellones, rematavan en lánparas de plata que a trechos<sup>13</sup> ubo. Aquí se colocaron, como en çaguán del templo, todos los liensos curiosos de edifisios, casas [cazas], pescas<sup>14</sup>, monterías, fruteros y los demás que de ordinario les suelen acompañar [suelen acompañar], para entretenimiento, como lo fue grande de la gente que ubo.

Llebose la gala en adereso el coro alto que, fuera de estar cubiertas las bóvedas de sedas, se colgó de tersiopelos, sobre quienes ubo mucha y muy buena ymaginería con gran número de láminas y relicarios que, encajados en gueco de vasíos y vasos galanos de oro, realsaban muy mucho la obra a la vista.

Enfrente de la puerta se puso un altar de nuestro Padre San Ygnatio, con cielo de tela encarnada sobre que se descubrían hermosos y altos plumajes de obra peregrina venidos de Flandes, los cuales así mesmo ubo repartidos<sup>15</sup> por el arco del coro que mira a la yglesia con entretexidos lasos<sup>16</sup> [lazos], todo muy curioso y lucido. Y no lo fue menos una viga<sup>17</sup> que se atravesó de pilar a pilar del arco, sobre la qual se pusieron cantidad de ninos [niños] muy primos en la tabla, entreverándose ramilletes y<sup>18</sup> entretexidos quadros de relequias<sup>19</sup>.

Estubo así mesmo colgado muy bien el antesacristía, de la qual a las dos en punto salimos los de la Compañía en número de 50, con sobrepellises y achas en las manos; y, puestos en buena orden en el cuerpo de la yglesia, fuimos recibiendo al son de buena música a las Religiones, que todas vinieron con gran número de religiosos. Vino así mesmo el Cabildo secular; la Caballería desta ciudad con el señor don Juan de Serbantes, su Alcalde Maior, y a hora de las 3 y más de la tarde llegó

---

<sup>13</sup> S: ahechos

<sup>14</sup> S: casas, piasas

<sup>15</sup> S: repartido

<sup>16</sup> S: bajos

<sup>17</sup> S: un avión

<sup>18</sup> S: o

<sup>19</sup> S: reliquias

la suica [suiza] de soldados muy lucida y vicarra [bizarra], que con costosos vestidos capitaneó el señor don Juan de Servantes, hijo del señor Alcalde Maior que, como se verá, a sido el todo y el esmero destas fiestas.

Comensose a las 3 y media la prosesión de las vísperas en esta forma:

Marchaba primero la suica española, que causó notable regosijo; seguíanse los de la Congregación de Nuestra Señora de los seglares en numeroso orden, todos con achas ensendidas; [fol. 173r] detrás<sup>20</sup> iba el Collegio de San Gerónimo con velas en las manos; luego todas las Religiones<sup>21</sup> mezcladas entre sí; seguímonos los de la Compañía, todos en buen orden. Llebaron de nuestra yglesia a la catedral los dos guiones prelados de todas las Religiones, si bien el Padre Rector y otro de casa los sacaron asta la puerta. Iban detrás los dos Sanctos, con la magestad dicha, en ombros de sacerdotes, así de la Compañía como de otras religiones. Al salir los Sanctos se les hizo una muy buena salba de reforsados tiros y, después de aver pasado, se disparó una vistosíssima águila encoetada. Con este orden fue la prosesión por la calle que ba a las Casas del Cabildo, la qual estubo bien aderendada con arcos y bistosos gallardetes; y fue tanta la muchedumbre de gente que salió esta tarde a vistas, que fuera de las asoteas, ventanas y balcones, la del suelo no nos daba lugar a veses a pasar delante. Llegamos a la plaça, do, con una hermosíssima galera, nos hizo salva la ciudad. Estava ya a este punto la cleresía, que de la catredal<sup>22</sup> nos salió a resevir, al medio de la plaça, vista de mucho gusto y debosión.

Y al punto<sup>23</sup> que nos encontramos, entonó con escogidíssima música la capilla el *Te Deum laudamus*, con cuya suavidad. A bueltas de tiros y salvas de fuego que asimesmo<sup>24</sup> ubo aquí<sup>25</sup>, nos entramos en la catredal<sup>26</sup>, do puestos los Sanctos en el altar maior, los señores del Cabildo nos dieron el coro. Cantáronse unas muy solennes vísperas con ingeniosos motetes y villansicos, todo lo qual fue tal que<sup>27</sup> dicen los mesmos prevendados no aver oýdo cosa semejante, ni visto el jentío que a ellas concurrió.

---

<sup>20</sup> Ms repite *detras* al final y al principio de cada hoja.

<sup>21</sup> S: religione

<sup>22</sup> S: catedral

<sup>23</sup> Ms: *Yal punto yal punto*

<sup>24</sup> S: asimismo

<sup>25</sup> S: ubo, aquí...

<sup>26</sup> S: catedral

<sup>27</sup> S om *fue tal que*

Acabáronse las vísperas, que dixo el señor Deán, y, al salir, comensó el paseo de nuestros estudiantes, por este orden: Iban delante los clarines y chirimías, de que vinieron acompañados de sus casas a la nuestra todas las cuadrillas. Capitaneaba este paseo un visarro general vestido de costosísima tela blanca aforrada en carmesí; en la derecha, vastón dorado, cabalgaba en un generoso cavallo, a cuyos lados levaba dos estandartes con<sup>28</sup> 10 criados de librea que, no entrando esto en cuenta, costó el vestido al niño que hizo este personaje 400 pesos. Seguía a esto el Ynperio mexicano. Llevaba por delante cantidad de indios a lo chichimeco, enbijados<sup>29</sup>, con arco y flechas; seguíanse en hermosísimos cavallos los grandes de la corte de Montecsuma que, vestidos a su usansa, de ricas telas, llebaban sembradas las tiaras de joyas y perlas. Detrás destes venía el Enperador mexicano en caballo blanco, vestido tan al propio y tan ricamente que costó mill y sien pesos el ropaje que traía, si bien es verdad que los quinientos se enplearon en una cadena de oro que para este día se compró. Salían del jaés [jaez] del cavallo varias vanderas; en sus remates llevaban sendos casiques que parecía le traían en andas; detrás del Enperador venían dies cavallos de respecto bien<sup>30</sup> enjaesados, que otros tantos yndios tiraban de diestro, abiendo llevado delante de sí su capitán de l[a] guardia con una luçida tarja<sup>31</sup>. Al pie de las armas mexicanas, se descubría esta letra:

*A Ygnasio<sup>32</sup>, qual sol del cielo,  
y a Xavier, águila real  
de Ignatio, águila y tunal  
rinde el mexicano suelo.*

[fol. 173v]

Detrás deste Ynperio se seguía la Monarquía del Japón en buen número y bien vestidos, pues todos s[e] eran tellas,<sup>33</sup> espolines, velillos de oro y plata<sup>34</sup>. Llebaba

<sup>28</sup> Ms repite *con*

<sup>29</sup> *enbijados*: ‘pintados con bija’, es decir con la sustancia de color rojo que de la semilla del árbol de ese nombre se sacaba y que los indios empleaban para teñirse el cuerpo (DRAE).

<sup>30</sup> *de respecto* o respeto, es decir, ‘de repuesto’; S om bien.

<sup>31</sup> S: lusida fanja

<sup>32</sup> S: Ygnacio

<sup>33</sup> S: ni eran, pero no hace sentido. El Ms presenta algún rasgo e indicios de trazos borrados y, tras una “;,” (coma), uno que parece *s: Pues todos , s eran tellas...*

<sup>34</sup> *espolines, velillos de oro y plata*: Es tan frecuente la presencia de los términos *espolín* y *velillo* en ambas Relaciones que parece oportuno aclararlos. *Espolín* es una tela de seda con flores esparcidas, como las del brocado de oro o de seda (DRAE). *Velillo* es una tela muy delgada y rala, confeccionada con algunas flores de hilo de plata (DRAE).

así mesmo guardia de arcabuseros por delante y el rey japon<sup>35</sup>, [en] un<sup>36</sup> gentil cavallo, representava muy al vibo su magestad, delante la qual iban sus armas y, entre ellas, esta letra:

*Armas y almas, el Japón  
rinde a Ignatio y a Xavier,  
pues por ellos tiene el ser  
fee, creensia y religión.*

El Reyno de Portugal seguía a éste, vestidos todos muy al propio, el qual, como el más interesado, se alegraba y derretía de alegría<sup>37</sup>, rindiendo sus reales quinas<sup>38</sup> a Ignatio y Xavier, con esta letra:

*A las virtudes divinas  
de Ignatio, que es fuego ardiente,  
y al claro sol del Oriente  
rinde Portugal sus quinas.*

Tras éste venía el Ynperio del Gran Turco, Solimán, que en gran número y costosos vestidos representaron los moros su bravesa y ferocidad con lansas y adargas, al son de pífano y atanbor<sup>39</sup>. Llevaba delante de sí el<sup>40</sup> rey un bisarro turco que azía officio de capitán de guardia, el qual, en una grande tarja, ofresía a sus medias lunas, convertidas ya en soles, a los que lo son del cielo, Ygnasio y Xavier, diciendo:

*Ygnasio y Xavier, columnas  
de la fee, claras lumbreras,  
hasen constantes y enteras  
mis mudables medias lunas.*

Venía al cabo deste aconpañamiento, debaxo<sup>41</sup> de un rico palio de carmesí, el Gran Turco, de todas partes galán, vicarro [bizarro] y muy al propio<sup>42</sup>; traía 8 caballos

<sup>35</sup> *Japon*, entonces utilizado también como gentilicio: 'japonés'. Véase: «Acompañávanle quatro japones con sus catanas en la sinta» (fol. 187r) y «unos sarçillos como usan los japones.japones» (fol. 192r)

<sup>36</sup> Ms, S om *en*

<sup>37</sup> *se derretía*: con un guiño al apodo que se daba a los portugueses, por derretidos, es decir, extremadamente galantes y rendidos en el amor.

<sup>38</sup> *Quinas* son las armas de Portugal: cinco escudos azules puestos en cruz, y en cada escudo cinco dineros en aspa (*DRAE*).

<sup>39</sup> S: tambor

<sup>40</sup> S: al rey

<sup>41</sup> Ms: *de jibaxo*; S: de jabaxo.

<sup>42</sup> S: muy mal al propio

de respecto con bordados jaeses, de que pendían vistosas adargas, y al rededor catorse criados de librea con alabardas en las manos.

En pos del Turco, caminaba el Fransés, aconpañado de su Caballería y parlamento. La tarja que llevaban sus armas decía así:

*De Xavier a la vellea,<sup>43</sup>  
de Ygnatio a los resplandores,  
ambos lirios de pureza,  
de lis ofrese oy sus flores  
Francia, para más grandesa.*

[fol. 174r] Tubieron aquí como en lugar propio los 12 Pares de Francia<sup>44</sup> con su enperador Carlo Magno que, acompañado de su obispo Turpín, dio paso al infante Cardenal, arcobispo<sup>45</sup> de Toledo que, rodeado de mucha y grave cleresía con su cruzero, pareció muy bien.

Siguiendo sus pasos, el Reyno de España con mucha y vistosa variedad de caballeros de las órdenes militares. Delante del rey iban sus Grandes; a man<sup>46</sup> izquierda, D. Carlos, su hermano<sup>47</sup>, vestidos<sup>48</sup> con magestad de reyes, llenos de xoyas,<sup>49</sup> como así mesmo lo yba el capitán de guardia, que en una tarja dorada se gloriava España y sus reyes con tales hijos, a quienes, con esta letra, así mesmo se rendían:

*A Ygnasio y Xavier, luceros  
del cielo, yllustres varones,  
Rinde España sus azeros,  
sus coronados leones  
y sus castillos roqueros.<sup>50</sup>*

Caminaban después del rey 4 carosas<sup>51</sup> [carrozas] descubiertas, y delante, un sonoro clarín con variedad de criados de librea. Seguía los pasos de la magestad de Filipo 4º el collegio de los cardenales con la Sanctidad de Gregorio 15, alegre de aver dado al mundo tan yllustres sanctos, con esta letra:

*Oy canonizo a los dos,*

---

<sup>43</sup> S: bellesa, Ygnasio

<sup>44</sup> S: Fransia.

<sup>45</sup> S: arçobispo clerecia, cruzero

<sup>46</sup> S: mano

<sup>47</sup> Es el infante Carlos, retratado por Velázquez (Museo del Prado).

<sup>48</sup> Ms: *vestidos vestidos*

<sup>49</sup> S: joyas

<sup>50</sup> S: roqueños

<sup>51</sup> S: carrosas

*pues más bibe y se eternisa,  
quando a pares canoniza,  
el pontífice de Dios.*

Aproaba<sup>52</sup> detrás de todo esto una grande, hermosa y bien acabada galera que, llena de vanderas, gallardetes y de niños ricamente aderecados;<sup>53</sup> llebaba en el governalle a nuestro Padre San Ignasio, vestido con sotana y manteo de varia pedrería y perlas. Tenía por título Triunpho de la Relligión. Seguía [a] su popa, así mesmo, otro carro triumphal; su popa que, en forma de castillo, representava la entrada que san Xavier hizo en Japón plantando la fee. Ésta yba en el último cuerpo de tres que el castillo tenía; en el medio, el Sancto riquíssimamente vestido con mucha y muy curiosa joiería, como así mismo lo yban los demás. Tenía este carro por Triunpho el de la Fe. Venía, por último fin y remate, el Triunpho de la Gloria, lleno de ángeles que, divididos en las 3 herarquías, traían a los 2 Sanctos en medio. Éste tubo mucho que ber, así por la [a]ludio<sup>54</sup> de la Ciudad de los Ángeles como por su bicarría y aparato, por llevar, como leaban, los dos Sanctos, *ultra* que los vestidos ricos de piedras preciosas con jesuses broscados<sup>55</sup> en los pechos, mantos triumphales de velillo, y encarnado, en que iban [fol. 174v], pintado[s] de oro<sup>56</sup>, sol y luna y estrellas. Éstas se descubrían ya en el firmamento quando acabó este lucidíssimo paseo de bosear<sup>57</sup> la plasa, en la qual nos tocaron las avemarías que, después de resadas, con el mesmo orden que avíamos ydo, aconpanados<sup>58</sup> de los religiosos de San Francisco y de la cruz de la catredal, nos bolvimos a nuestra yglesia, cuias hermosas torres estaban ya coronadas de lucidas y vistas luminarias, como así mesmo lo estaba el resto de !a yglesia y casa.

Ubo esta noche más de 12 ternos de chirimías, 6 de tronpetas, 2 clarines, varios fuegos de ruedas<sup>59</sup>, plumajes, boladores, pero lo que más lució fueron

---

<sup>52</sup> S: Aprocaba

<sup>53</sup> S: aderesados

<sup>54</sup> O: *la ludio*, posiblemente por *l'aludio* (así S), cultismo por *allusio* o 'alusión'.

<sup>55</sup> *broscados*: la escritura del ms. es clara, pero no hemos dado con el término en los diccionarios y bancos de datos consultados. Por el contexto, podría significar 'bordados'. *Cfr. infra*, fol. 190r: «... manteo i sotana de terçiopelo negro bordada todo de jesuses de oro y perlas».

<sup>56</sup> Ms: *velillo, Y encarnado, en q. iban / pintado de oro sol. Y luna. Y estrellas*

<sup>57</sup> S: boscar. *Bosear* parece estar por 'vocear, dar voces', en el sentido de llenar con sonido la plaza.

<sup>58</sup> S: aconpañados

<sup>59</sup> *ruedas*: por 'ruedas de cohetes, que hasta que no han despedido toda la pólvora, no paran' (*D. Aut. ad v. cohete*).

las<sup>60</sup> dos torres que artilladas duraron más de media hora ensendidas y abrasadas, en que así mismo aparecieron los 2 Sanctos en 2<sup>61</sup> nubes de fuego, sin quemarse. Por remate del regosijo de pólbora, salió a la plasuela, que estaba apiñada de carrosas, de gente de a pie y de a caballo, un disforme toro encoetado, que hiço mucha risa y causó a son de clarín gran regosijo, que lo fue general en toda la ciudad, por andarse toda en fuegos, esmerándose en ellos el señor Governador, digo, Alcalde Maior, que delante de sus valcones quemó un hermoso navío.

Amanesió el domingo [8 de enero], dando el alborada cantidad de tiros, repiques, chirimías y clarines. Y llegándose las 7 de la mañana, fueron los nuestros, con el orden del día antes, a la catredal, do apenas podíamos entrar por la muchedumbre de gente, principalmente de clérigos y religiosos. Comensaron a hora de las 8 los dos señores comisarios de las fiestas que fueron asignados del Cabildo (el señor don Juan de Vega, canónigo y comisario de la Sancta Cruzada, y el señor canónigo don Alonso de Salazar Barahona) a ordenar la prosesión, la qual, antes de salir de la Yglesia Maior oyó, a su portada, salomar<sup>62</sup> en lebantada y escojida música, y era que estaba allí la galera de el día antes que, después de la saloma que dio mucho gusto, le<sup>63</sup> causó muy grande el Triumpho de la Religión que, con escojida música, buenos resitantes, aparato grande y riquesas, brevemente se recitó en honrra de nuestro sancto Padre Ygnatio, rematando con una ingeniosa dança al son de los remos que en ella asían<sup>64</sup>.

De aquí se ordenó la prosesión, que comensó a caminar por la calle de los Herreros, por la qual iba delante la zuiza [suiza] muy lucida<sup>65</sup> y bicarra con gran número de soldados que al son de pífanos [y] atambor<sup>66</sup> disparaban a menudo los arcabuses, todo lo qual, a bueltas del orden y compás, causaba mucho regosijo. Seguían después los estandartes y andas de varias parroquias; detrás, los de la Congregación con achas ensendidas; iba después el Collegio de San Gerónimo; las Relisiones mezcladas todas y los de la Conpañía, con la

---

<sup>60</sup> S om *las* (dos)

<sup>61</sup> S: om 2

<sup>62</sup> *salomar*: acompañamiento con la *saloma*, son cadencioso, para hacer simultáneo una actividad colectiva (*DRAE*).

<sup>63</sup> S: les.

<sup>64</sup> *asian* (*los remos*) y *hacían* (*el son*).

<sup>65</sup> S: zulza muy lucido

<sup>66</sup> S: pífanos a tambor

cleresía, toda<sup>67</sup> en estendido y luçido orden, que regían los señores comisarios con ceptros de plata en la mano; bista toda muy para ber<sup>68</sup>, como así mesmo lo estaban las calles, con variedad de arcos floridos y colgaduras de seda. Sacaron de la catedral los estandartes el señor Chantre y el señor Arcediano; a los dos Sanctos, las dignidades y canónigos. Fue rebestido, al lado del señor Deán [fol. 175r], el Padre Rector con cruz de oro en las manos. Llevaron por todo el espacio de la prosesión, que fue larga, los estandartes y los Sanctos la cleresía, teniendo esta fiesta por tan suia como nuestra. Disparose al salir de la mayor<sup>69</sup> una buena ynbencción de fuego y disparó así mesmo su artillería la galera, la qual venía siempre detrás; y delante yban más de 10 o doce ternos de chirimías que, con variedad de otras músicas, hacían más festiva la prosesión; la qual, llegando a torcer la esquina que ba a sancta Caterina, pasó a ver una hermosa y bien aderesada torre que, con el nombre de Jhs. [Jesús] por remate, avían allí plantado los señores comisarios. Ésta hico salva al son de escojida música que para el propósito se cantó. De aquí marchó el exército de soldados y entró en el convento de sancta Caterina de Sena, do con variedad de música e ynstrumentos resibieron alegres las monjas a los Sanctos, que así mesmo entraron en las Trinitarias, cuia yglesia estaba assaz bien aderezada, y la música lo fue escojida, que, cantando la catedral de avajo, respondían las monjas de lo alto del coro. De aquí pasamos a las 4 esquinas sélebres de esta ciudad, en que estaba plantado el castillo muy para ver, por los varios gallardetes, aparatos de guerra, que en honrra de san Javier se recitó<sup>70</sup>; el qual así mesmo con variedad de costosos<sup>71</sup> vestidos, realsada poesía y debosión al Sancto, que iba rica y curiosamente vestido de pedrería, causó particular gusto, rematando todo con una curiosa dansa entre las virtudes que para esta gloriosa empresa acompañaron a Xavier. Diose buelta por la calle de los Mercaderes que, si bien estuvo aderesada<sup>72</sup>, se llevó la gala en todo el pedaço de calle que ba a nuestra Yglesia, en cuia esquina tenía la ciudad un levantado castillo, que todo lució mucho, porque, fuera del rico adereso de paredes, lo estaba un grandioso altar que en su casa hizo un particular devoto nuestro, que se llama Miguel de Branbana.

---

<sup>67</sup> S: todo

<sup>68</sup> S: paraben

<sup>69</sup> *maior*; por Iglesia Mayor o ‘catedral’

<sup>70</sup> Ms: *el castillo muy para ver...que en honrra de s Javier se recito, el qual...* Parece que falta algo como “un coloquio”

<sup>71</sup> S: cortejos

<sup>72</sup> S: aderesado

Porque, sobre un dispuesto tablado cubierto de una rica y peregrina alfombra blanca morisca, se levantaron dos gradas de bufetes de plata y sobre ellos un frontal echo de vaxilla dorada y esmaltada, que con rrasón se podía dudar, cuál lucía<sup>73</sup> más, o la riqueza que tenía, o la curiosidás<sup>74</sup> que le sobraba. Desta ara se levantaron<sup>75</sup> tres cuerpos de retablo en que estaban representadas las 3 herarchías de los ángeles hechos de hermosíssimos Niños Jesuses con vistosa plumería de alas. El nichio<sup>76</sup> del medio ocupaba el Beato Luis Gonçaga, a quien se dedicó el altar. Era tan linda la talla y su angélico rostro que cobró el Sancto niño muchos aficionados. Estubo aquí con las mesmas insignias que después le pusimos en nuestra yglesia y quedan ya referidas. Por venir aquí<sup>77</sup> tan a propósito, estaba esperando el carro y triumpho de la Gloria<sup>78</sup>, de la qual, después de sonora música, salieron 4 ángeles a dar a conocer al Beato Luis Gonçaga. Tras los quales selebraron las 3 herarchías el Triumpho de Gloria de los 2 Sanctos, Ygnacio y Xavier, todo tan bueno que fue bibo retrato de la gloria. A poco trecho, encontramos con otro altar que puso en su puerta<sup>79</sup> Andrés de Arano; fue altar que tubo mucho que ver, heçho de tres azes con particular curiosidad: variedad de música de páxaros. Llegaba<sup>80</sup> ia la prosesión a descubrir la portada de nuestra yglesia e hícola detener un lebantado y tan bien artillado castillo [fol. 175v] que duró más de media hora. La portada de la yglesia estaba colgada de sobrecamas bordadas y a los lados los 2 Sanctos. Era ya la una de la tarde quando entró la prosesión en nuestra yglesia, por donde se<sup>81</sup> coligirá la grande magestad, ponpa y gravedad que en sí tubo, pues, aviendo salido poco después de las 8, gastó tanto tiempo; el qual fue tan al placer y gusto de todos, que no faltaron buenos y maduros juizios, que dijieron se podía venir de Roma a ver y a gosar desta prosesión.

Dentro ya de nuestra yglesia, se cantó la misa con escojida música de villancicos y motetes, haciéndola más sélebre el señor Deán, que la selebró. Acabose a las 2, a cuya hora comieron en nuestro refitorio los señores y el cabildo abundante

---

<sup>73</sup> S: sería

<sup>74</sup> S: curiosidad, por Ms *curiosidas*, como *infra*: *curiosidas* y *de la madris*.

<sup>75</sup> S: se le levantaron

<sup>76</sup> *nichio*: nicho

<sup>77</sup> S om aquí

<sup>78</sup> S: el carro «Triumpho de la gloria»

<sup>79</sup> S: quenta

<sup>80</sup> S: Llevaba

<sup>81</sup> S om se (coligira)

y religiosamente. Siguiéronse a esto las vísperas así mesmo de la catedral<sup>82</sup>; acabadas, se descubrió en nuestra placuela [plazuela] un general mitote de los naturales de Cholula, con la más rica plumería que ay en este Reyno.

Salió esta tarde al través el paseo del sávido con el mesmo orden y grandesa; detrás deso, la Cavallería, Regimiento y el señor Alcalde Maior, con que se renovó muy en particular la alegría y aplauso en la ciudad, y no menos con el conbato que en la plasa ubo esta tarde, do se plantó un castillo de enramada que, lleno de muchos indios chichimecos, fueron, con variedad de entradas, caracoles<sup>83</sup> y escaramusas, vencidos de los soldados españoles. Dio esto mucho que ver y no menos los fuegos desta noche segunda, pues, fuera de los ordinarios, se quemó esta noche en las torres una sierpe. En la calle se jugó<sup>84</sup> un toro encoetado, que así esta como las demás noches salía, con grande algasara y regosijo de la multitud de muchachos y gente que siempre ubo.

Ubo así mesmo muchos fuegos esta noche en la catedral y, amanesiendo el lunes [día 9], se dio el alvorada con fuegos, tiros, repique, y clarines, la qual en esta forma duró todos los nueve días. Selebró el del lunes el señor Comisario de la Cruzada y pedricó el señor Chantre un muy docto, grave, y affectuoso sermón de todas partes bueno. Comieron estos señores en nuestro refitorio y, a la tarde, después de las solemnes vísperas, que cupieron a los Padres de Sto. Domingo, en un tablado que se lebantó en la capilla maior, con variedad de música, se resitó un curiosíssimo coloquio entre las 7 artes liberales, rematándole con ingeniosa dansa, al qual se siguió un numeroso y lucidíssimo mitote de 24 mexicanos con su enperador Montesuma, todos tan vien vestidos que lo menos eran telas, espolines de oro y plata, las diademas con jesuses de joias y perlas. Dansaron por largo espacio y, aviendo paresido al señor Alcalde Major corto el del tablado para tan gran número, se mandó prosiguiese, como se prosiguió, en el patio de los Estudios, asta que dio la orasión, en que comensaron los fuegos de esta noche que, no entrando los comunes, estaba en lo alto de la torre un ferocíssimo demonio a quien san Ignacio dentro de una nube abrasó en fuegos, en los quales se esmeraron esta noche los Padres de Sto. Domingo, pues, fuera de las muchas luminarias de tea, quemaron en lo alto de la yglesia un castillo.

---

<sup>82</sup> S: catedral

<sup>83</sup> *caracoles*: las vueltas y tornos que el jinete hace dar al caballo (*DRAE*).

<sup>84</sup> S: quemó

Y al salir el martes [10 de enero] de su yglesia para la nuestra, hicieron salva con un árbol de copado fuego. Correspondímosles así mesmo nosotros al resevirlos con buena salva. [5 / fol. 176r] Dijo la misa el Padre Superior; predicó<sup>85</sup> el Padre Maestro fraj Francisco de Villanueva, prior deste convento, un muy buen sermón, a gusto de todos; y no fue menor el que después de las vísperas, que cupieron este día a los Padres de San Francisco, resibió la ciudad con la presentación de *Triumpho de la Gloria* que, fuera de ser de suio tan lucido, la variedad y escojida poesía le hiço más que de suelo<sup>86</sup>, rematándose con dansa de ángeles aplicado todo a esta angélica ciudad. Los fuegos de esta noche fueron un gran castillo, a bueltas<sup>87</sup> del toro y otras, varios.

Salió a lus el miércoles [11 de enero]: dijeron los Padres Franciscanos la misa y predicó el Padre Guardián un sermón docto, bueno y afectuosso; fue el sujeto de el sancto Xavier, de quien se mostró muy deboto, después de las vísperas, que selebraron los Padres de san Agustín. Este día ubo un coloquio con variedad de buenas y luçidas dansas; el colloquio fue el de la galera Triumpho de la Religión, consagrado a nuestro Padre San Ignacio, en que ubo mucho que ber y que reír, principalmente en unos donosos grumetillos. Salomaba a trechos la capilla de la catredal, ynvocando a los 2 Sanctos. Llegose<sup>88</sup> la noche deste día, en que ubo bariedad de fuegos en la torre del Gran Padre Augustino; en las nuestras se abrasó un alto y bien copado árbol de fuego, que duró muy gran espasio en despedir su fruto.

Jueves [12 de enero] dixo la misa el P. Prior con magestad e de 5<sup>89</sup> capas, que a las vísperas sacó y, a la misa, un riquísimo terno de brocado de tres altos; predicó el P. Superior uno de los mejores sermones que de la materia se an oýdo, de suerte que ninguno más que él contentó al auditorio. Después de aver comido en nuestro refitorio muy bien y dichos<sup>90</sup> los Padres Carmelitas las vísperas, salió al tablado, al son de un clarín y chirimías, D. Fernando Cortés, marqués del Valle, con la Señoría de Tlascala [Tlaxcala] aconpañada de sus Grandes en cantidad muy al natural y costossamente vestidos. Llebaba Cortés

---

<sup>85</sup> S: predicó

<sup>86</sup> *mas q de suelo*, por oposición a *gloria* o cielo, como se dice a continuación, propio de tan angélica ciudad, como la Puebla real.

<sup>87</sup> S: a cuestras

<sup>88</sup> S: llegó la

<sup>89</sup> Ms: 5º

<sup>90</sup> *dichos los padres*: concordancia *ad sensum* por flores de estilo.

guardia de arcabuseros españoles, que todo engendraba variedad, sentados en sus sillas con muchos comedimientos. Cortés i la Señoría de Tlascalá representaron en buena poesía la entrada que hicieron el Marqués y sus compañeros en Tlascalá, diciendo él propio en persona, que estos reynos por sí conquistados serían nuebo ser por S. Ignacio y sus hijos. Remataron la fiesta con una dansa de diestros dansantes a su usansa. Después desta salió otra no menos buena de gallardas nimphas. Era ya de noche quando esto se acabó, y el gentío tal que no se podía salir de la yglesia a ver los fuegos, que fueron esta noche mejores que las pasadas<sup>91</sup>, porque los Padres del Carmen los pusieron muy buenos de castillos, bonbas y plumajes vistosisimos. Respondímosles con desproporcionado gigante que despidió mucha<sup>92</sup> y buena cantidad de chohetes. Salió esta noche en la plasa desta ciudad el toro a persuasión del señor Alcalde Maior, que causó general regosijo.

Amanesió el viernes [13 de enero], en que dieron alvorada los Padres del Carmen con luminarias de tea, cantidad de cohetes y un castillo muy [fol. 176v] bien artillado con cantidad de bonbas y plumajes de fuego. Resebímoslos al entrar de nuestra casa con salva de tiros reforsados, bonbas y ruedas. Dixo la misa el P. Prior del Carmen y pedricó el P. Fray Diego de la Madre de Dios, como siempre bien, docto y agudo y deboto a la fin, como tan gran maestro. Cúpoles el viernes nuestro refitorio, do se les dio muy bien de comer, a<sup>93</sup> que se siguieron las vísperas de los Padres de la Merced; y después se representó la entrada de S. Xavier en el Japón a plantar la fe; colloquio muy para ber por su lebantada poesía, aparato y biçarría. Rematose todo con tres buenas dansas; a la noche se quemó un muy gran castillo.

Sávado [14 de enero], dixo la misa el convento de la Merced. El<sup>94</sup> predicador dixo bien y agudo. Dixieron las vísperas este día los Padres Descalsos de S. Francisco y salieron al tablado las quatro partes del mundo en riña y competencia de Xavier<sup>95</sup>. Dio sentencia la Cosmographía, que todos tenían parte ygal en el Sancto y que así le festexasen con saraos y dansas como se hizo.

---

<sup>91</sup> S: los pasados

<sup>92</sup> S: mucho

<sup>93</sup> S: de

<sup>94</sup> S: de la Mercede e predicador

<sup>95</sup> S: en riña [sobre la] honipotensia de Xavier

Llegose el día [15] otabo del domingo, en que fue el esmero grande, así en el alborada como en el jentío. Cantose la misa muy solemne; predicó un Padre Descalzo que, por enfermedad del que avía de hacer este offiçio, tubo poco tiempo y abló bien del Beato Luis Gonsaga. Selebró las vísperas este día el señor Provisor. Acabadas, vino el ejército de soldados con gran orden de guerra, muchas galas, en que se esmeró el señor capitán. Acabado de pasar éste, comensó un nuebo y particular paseo de nuestros estudiantes.<sup>96</sup> Llevaban la delantera los pendones. Detrás de ellos caminaba la Fama con vistosa plumería, clarín en la mano. Seguiale el Mundo. Detrás iba el dios Plutón lleno de llamas, que representava el Averno; a su lado, el Canserbero, las tres Furias infernales vestidas de negro con divididas llamas; llebaban éstas en las manos culebras de fuego. La diosa Telus iba en carrosa descubierta, ésta adornada de verdes y olorosos ramos, coronada de flores, sceptro en la mano, a sus pies un globo. Acompañábanle Ceres y Flora; Ceres, con corona de espigas<sup>97</sup>, Flora, de flores. Iba aquí así mesmo el dios Pan y el dios Bacho, coronado de pánpanos y hermosos racimos. Seguíase Neptuno, dios del mar, en carrosa descubierta, barba<sup>98</sup> larga, por septro su tridente, corona de rey; por acompañados iban el río Tibre, coronado de flores, una verde caña en la mano, vestido de azul; el río Archelao<sup>99</sup> con un conuucopia;<sup>100</sup> el río Ínnaco<sup>101</sup>, vestido de azul, con ramos de álamo. El dios Eolo, que lo es de los vientos, yba en pos de Neptuno; llevaba septro y corona; por acompañados, los 4 principales vientos:<sup>102</sup> Boreas, con sus alas, todo blanco, como de copos de niebe, septentrional; Austro, meridional, oriental, y Zéphiro, al lado, con una ninpha, coronado de flores. Vulcano, dios

<sup>96</sup> A partir de este punto se toma en consideración la sección del texto modernizado publicada por Osorio [= Os], 1979, p. 232s.

<sup>97</sup> Ms, S, Os: *espigas*. Pero Ceres, aunque un tiempo llorosa, tiene que ver especialmente con mieses y trigo (cereales), es decir, espigas. Cfr. J. Pérez de Moya, *Philosophía secreta*, II, 14, 4.

<sup>98</sup> Os ad con (barba).

<sup>99</sup> *Archelao*, por *Acheloo* (latín *Achelous*), en griego Ἀχελῷος, el más largo de los ríos de Grecia y, por tanto, contemplado en la mitología y literatura griega desde antiguo (Homero, Hesíodo y otros). Aqueloo habría pretendido a Deyanira, pero Herakles / Hércules lo derrotó y la tomó por esposa. Vid. <http://en.wikipedia.org/wiki/Achelous>

<sup>100</sup> *vn conuucopia*; S: un conuucopio; Os: una cornucopia. Pero puede no andar del todo desacertado el Ms., pues lo que ahora llamamos, del latín, *cornucopia* o ‘cuerno de la abundancia’, bien puede entenderse como un ‘cono de la abundancia’, y el género visar al primer componente de la palabra, *cono*, si bien también pudo olvidarse el amanuense de escribir *-a* con *vn*, especialmente yendo en fin de renglón.

<sup>101</sup> Ms: *jnnaco*. Os: *Immaco*. Se trata del río griego Ínaco (*Inachus* en latín), como el Archelao o Aqueloo, visto anteriormente.

<sup>102</sup> *los 4 principales vientos*: pero sólo se nombran tres, aunque el Austro, se articula en dos, el Meridional, o Austro propiamente dicho, y el Oriental, normalmente denominado Euro.

del fuego, caminaba después de Eolo; trahía corona de fuego, un maso [mazo] de yerro en la mano; sus aconpañados, los Cýclopes, en traje de herreros. Seguía el Cielo de la luna<sup>103</sup> [fol. 177r] en ábito de ninpha, con una media luna en la cavesa i arco en la mano; por sus aconpañadas,<sup>104</sup> varias y hermosas ninphas con arcos y flechas. Después iba Venus, coronada de mirtos, una mansana de oro en la mano, con esta letra: «*Quia pulchior*».<sup>105</sup> Tiraban su carrosa generosos caballos y por aconpañantes llebaba las tres hermanas Charites<sup>106</sup>. Mercurio seguía con presto buelo sus pasos; en la cavesa, un moriÓN<sup>107</sup> con alas; en la mano, el caduseo<sup>108</sup>; en los pies, ligeras plumas; por sus aconpañados, la diosa Pallas con morriÓN<sup>109</sup>, peto y espaldar<sup>110</sup>, lansa en la mano. Iba así mesmo la Paz [Paz] a su lado, vestida de blanco, con ramo berde de oliba. Salió el Sol en una carrosa, coronado de laurel, echo un sírculo de raios, sceptro en la mano, el vestido listado de hebras de oro. Por aconpañados, Esculapio, su padre, biejo barbado con borla y capirote de amarillo, y un bote en la mano. Yba así mesmo Phaetón, hijo del Sol, mansebo brioso y atrevido, en cujo vestido se descubría la hermosura de su padre. Tras éste marchaba el dios Marte en un guerrero<sup>111</sup> cavallo, armado de punta en blanco, con armas doradas, estruendo militar, lansa en la mano. Por aconpañado, Augumennón,<sup>112</sup> Hétor troyano y el famoso Aquiles, que son prudensia y fortaleza. La Fama yba delante del carro con un terno de chirimías. Saturno, con vestidura larga, caminaba muy paso a paso, biejo cano; 4 niños que le aconpañaban y uno<sup>113</sup> en las manos; el dios Júpiter salió vestido de colorado, su corona de rey, por sceptro tres rayos y, ensima de ellos, una águila. Salió tan lusido y galán<sup>114</sup> en un brioso cavallo que dio mucho que reparar. A sus lados iban Cástor y Pólux, mancebos armados, y, delante de él, Ganímedes con una capa dorada. Entró aquí, como en propio lugar, el Firmamento en una hermosa carrosa, vestido de azul, todo estrellado, coronado de

---

<sup>103</sup> *de la luna* om Os.

<sup>104</sup> S: aconpañados.

<sup>105</sup> Por *pulchrior*, como corrige Os.

<sup>106</sup> *Charites*: las tres Gracias.

<sup>107</sup> Os moderniza en *morrión*.

<sup>108</sup> S: cadusco. El caduceo en *ortografía*.

<sup>109</sup> El amanuense quiso escribir *morrión*, pero, al dejar la *n* incompleta, se puede leer *morrior*, como hace S.

<sup>110</sup> S: espalda

<sup>111</sup> S: generoso

<sup>112</sup> Por Agamenón. Os: Agamemón

<sup>113</sup> S: un bote. *Vid. supra*.

<sup>114</sup> S: un galán

los 12 signos, en la mano una faja en forma de círculo llena de estrellas apeñuscadas, con un letrero que desía *Vía láctea*. El Cielo christalino trahía vestido de tela de plata en carrosa de espejos y en la mano un baso de christal; el Primer Moble<sup>115</sup> yba todo de azul presado<sup>116</sup>, en la mano una rueda azulada, un ángel que la estava moviendo. Por fin, remataba el cielo ynpíreo<sup>117</sup>, asiento de los bienaventurados y triumpho de la gloria<sup>118</sup>. Salió en una rica carrosa, adornada con varios lasos y plumas y gallardetes, en cuya popa estaban S. Ignacio y san Xavier<sup>119</sup>; en la proa, el Beatísimo<sup>120</sup> Luis Goncaga, y en su compañía los choros angélicos<sup>121</sup>, vista toda muy agradable y que causó particular regosijo<sup>122</sup> y júbilo en esta ciudad.

Salió así mesmo detrás deste luçido paseo el señor Alcalde Maior con el resto de la Caballería, que en la plasa, con carreras y galas, acabó de festexar este día, a que se siguió la noche última, en la que ubo tantos i tan grandiosos fuegos, como remate al fin de fiestas, porque fuera de arderse<sup>123</sup> todo en llamas, se puso el galeón, [fol. 177v], que asta este punto avía servido de triumpho, tan lleno de choetería, que disparando duró mucho tiempo. Siguiose a esto una torre artillada; después de ella, un gran castillo, que despidió ynnumerables cohetes. Rematose con el toro, que ubo mucho que ver y que uya por las bonbas<sup>124</sup> de fuego que de sí despedía.

Llegóse el día del lunes [16 de enero], consagrado al Beatísimo Luis. Fue muy festibo con variedad de fuegos que por la mañana ubo al entrar el Cavildo secular. Acudieron asi mesmo de todas las Religiones. Dixo la misa con gran auctoridad el señor Provisor; predicó del sancto Luis, que dio las gracias el P. fray Juan de la Fuente, de la Orden de S. Francisco: lo uno y lo otro hiço tan vien que no se pudo desear más en la materia, por ser gran predicador, muy devoto de la Conpañía y de sus sanctos, de suerte que a todos dexó muy contentos y azás [asaz] pagados, y a nosotros en particular obligación. Comió este día en el refitorio el Regimiento,

---

<sup>115</sup> Os: noble

<sup>116</sup> Ms *presado*; Osorio: pegado. El *CORDE* recoge varios usos del término referido a paños de color celeste. El *DRAE* define *presado*: “De color verde claro.”

<sup>117</sup> Ms: Ynpereo

<sup>118</sup> Os: Iglesia

<sup>119</sup> Os: San Francisco Javier

<sup>120</sup> Ms: *Bmo*; S: Bto; Os: beato

<sup>121</sup> Hasta aquí llega la sección publicada por Osorio.

<sup>122</sup> S: recosijo

<sup>123</sup> S: andarse

<sup>124</sup> S: bobas

con el señor Alcalde Maior. Así mesmo le honrraron los Padres del Carmen que, aviendo venido en número de 12, no los dejamos yr a su casa. En el qual, a hora de las 3, se representó, con gran muchedumbre de gente, un brebe y curioso coloquio del sancto Luis, en que a bueltas de sus alabansas se dieron las gracias a los 2 Cavildos y Religiones, todo en buena poesía, en que se dio fin a las fiestas y yo a este borrón.

Acabadas nuestras fiestas, dio principio a las suias esta ynsigne ciudad el martes [17], que se lidiaron toros; miércoles [18], se jugaron las cañas con alcansías, aviendo presidido sus lansas, regosijo, según disen los que lo vieron, que le causó grande en<sup>125</sup> todos, assí por lo bien que se hizo como por el afecto y buena boluntad con que gloriosamente se efetuó. Asta el sábado se entiende duraron otros festivos juegos, que la Ciudad y Cabildo intenta a llebar adelante, al qual con muy gran rasón quedamos los de la Compañía en particular y cresida obligasión, pues, aunque el tiempo fue apretado, ha echo la demonstrasión que queda dicha, aviendo asistido todos los días, a mañana<sup>126</sup> y tarde, sin aver faltado, con su cabeza del señor Alcalde Maior, quien los nueve días se le contaron aver venido a nuestra iglesia veinte y una ves [vez], pues ubo días de tres, que, a bueltas de su buena boluntad y grandiosas obras, ha sido esto de gran estima y muestras grandes del amor y particular reconocimiento que a los Sanctos tiene y a sus hijos, heredado todo de sus nobilísimos progenitores.

### *Laus Deo*

---

<sup>125</sup> Ms: *entotodos*

<sup>126</sup> S: a mañana

[1°

+

/ 62, fol. 178r]

***Relaçion de las Fiestas que se hicieron en esta ciudad de mexico  
en la canonisaçion del Glorioso S. ygnaçio y S. françisco Jauier,  
en 26 de nobiembre de 1622, Y por todo su ochavario***

Aviéndose adereçado la Iglesia de la Casa Profesa, que es bien capaz, de tres naves, toda ella se colgó de terciopelo carmeçi y damasco de Castilla con sanefas [cenefas] de lo mesmo y flocadura de oro y seda. Adornose toda de barios quadros, entre los quales se puçieron todos los mártires y hombres insignes de la Compañía; en los pilares todos los santos beatificados en quadros de a tres baras en alto y los quadros de S. Ygnaçio y S. Javier con mui ricos baldoquinos<sup>127</sup> con caýdas de tela. Avía en contorno de la yglesia tres órdenes de quadros, sin las láminas<sup>128</sup>, que hacían orden distinto con relicarios grandes de plata y oro escarchado que iban a trechos después de cada lámina. Las columnas llebaban el mesmo adorno, rematando en los capiteles unas sanefas bordadas, debajo de las quales estaban unas grandes beneras [veneras] de relieve, sobre que cargavan estas cornijas doradas y grabadas. Remataban estas columnas en ocho plumeros de barias plumas, que naçían de unos çemisírculos de belillos de plata y seda. El retablo, que es de los mejores que ay en esta tierra, se adornó todo de luçes y candeleros de plata con muchos niños Jesús y ramilleteros de plata de flores contrahechas de seda y oro y plata, y muchos relicarios grandes de pie, que por todo el retablo davan muçha hermosura. Esta mesma obra llebava el plan del altar y sagrario. Estava puesto un frontal bordado sobre tela blanca de esta casa, el mejor que ay en esta tierra. Costó quatro mill y trezientos pesos con la casulla. Estavan delante del altar, al lado del evangelio y epístola otros dos altares quadrados, con frontales ricos de tela con bordadura de oro sobre los

---

<sup>127</sup> Sic Ms por baldaquines o baldaquinos, como en la Relaçion de Puebla, *valdoquinos*.

<sup>128</sup> *sin las laminas*: sin contar las láminas.

quales estaban los dos Santos, Ygnacio y S. Javier, con manteo y sotana de terciopelo negro, y el santo Javier con una loba de terçiopelo negro con diademas en la caveça y un jesús<sup>129</sup> en la mano de san Ygnaçio. Eran tantas las joyas y riqueza que tenían ensima que pareçia ymposible poderse contar y, así, se pesaron los bestidos y diademas y se alló que pesavan catorçe arobas las joyas y oro que llebavan. Estaban a los dos lados los dos guiones de los santos de tela de plata de tres baras de caída, todos bordados de flores matisadas de seda y oro, y en medio unos escudos grandes con la mesma obra, en medio de los quales yban bordados los santos de tres quartas en alto. Costaron estos dos guiones seteçientos pesos. Estando las cosas en esta pocisión y aviendo repique general en todas las ygleçias, y adornándose la tore (que se acabó para este día y es la más bistora y mejor que ay en esta tierra) de muchas banderas y gallardetes de barios colores, y muçhos ternos de trompetas y çhirimías y atabales, diçhos algunos billansicos que cantó la múçica de la catredal, que continuó todos los nueve días, dadas las quatro, començó a salir la proçeçión para llebar los Santos a la Yglesia Maior, [fol. 178v] de donde avía de salir la proçeçión el día siguiente. Aviendo, pues, començado a salir la proçeçión, iso alto en la lonja de nuestra iglesia para ver pasar el paseo en forma de máscara que va con esta *Relaçión*. Y asý, luego que pasó el último caro [carro] triunfal, prosiguió detrás dél la proçeçión en esta forma: iva toda la platería hasta çien hombres con çirios en las manos de çera blanca mui bien adereçados con sus cadenas de oro. Luego se seguía la Congregaçión del Salvador, que está fundada en esta casa, assí mesmo con açhas en las manos; serían hasta duçientos. Seguía-se luego más de çiento y çinquenta de la Compañía con sobrepelliçes y açhas en las manos. Seguía-se luego el guión del santo Javier, que llevaba así éste como el de S. Ygnacio los superiores. Yva luego el Santo Javier en sus andas, que llebaban algunos de la Compañía, ayudados de otra gente que iba debajo de las andas por el muçho peso. Seguía-se luego el guión de san Ignacio y sus andas; seguía-se luego el preste con capa rica de brocado.

Fueron en este orden por la calle de la Platería, que estava toda ricamente colgada y adereçada, y, al llegar a la yglesia catredal, se hizo salva a los santos con gran suma de tiros, saliendo a resebir la proçeçión todo el cabildo

---

<sup>129</sup> *jesus*: por el anagrama *IHS*, utilizado a veces, junto con otros símbolos, como propio de la Compañía. *Vid. supra*.

con cruz alta asta buen treço de la igleçia, abiéndose detenido a un lado todo el cabildo y cleresía, y a otro la proçeçión hiso calle en medio, por donde volvió a pasar el triunfo que yva delante, que avía estado aguardando en contorno de la plaça y juntamente como yban pasando yban diziendo su diçho a los santos y disparando la pólvora, como se refiere en esta relaçión. Aviendo entrado la proçeçión en la ygleçia y puéstose los santos a los lados del altar mayor sobre dos bufetes y muçhos candeleros de plata en que estaban muçhas açhas y candelas, se començaron las bísperas dadas las seis, aviendo dado en el coro sus asientos a los de la Compañía. Acabadas las bísperas, que fueron como se podían esperar, salieron de ellas casi a las oçho de la noçe y, con el mesmo acompañamiento que avía benido con açhas ençendidas, se bolbieron a la Casa Profesa, dejando<sup>130</sup> los santos con muçhas luçes y gente que los estuvieron belando toda la noçe. Aquesta noçe ubo luminarias generales en toda la çuidad y en los campanarios y tores [torres] de las Religiones y grandes inbençiones de fuego y grande suma de coetes que de todas partes salían. Canpeaba entre todas la tore de la Casa Profesa que se adornó toda de luminarias de barias figuras, [fol. 179r] ya de globos, ya de pirámides, ya de estrellas, que, puestas todas en orden, daban grande hermosura. También estava adereçada la segunda tore con el mesmo orden y traça. Señalose también nuestro Colegio, en cuya asotea, que es de bóveda, se lebantaron dos pirámides grandes con tal artifiçio que se llenavan de luminarias, rematando en unos globos grandes, de donde pendían unos cordeles que cercaban toda la asotea, en contorno de los quales pendían gran suma de luminarias de barias heçhuras, sin otras muçhas luminarias que avía de pes [pez] y alquitrán. Esto mesmo se continuó todas las nueve noçhes, y ubo en dibersas partes muçhos artifiçios de fuego con que quisieron muçhos particulares mostrar el afecto y deboçión que tenían a lo santos y a su religión. Y así ubo muçhos toros encohetados y muçhos castillos, jigantes, sierpes, leones, que regosijaron la noçe.

Amaneçió el domingo [27] por la mañana, en que se adereçaron las calles ordinarias, por donde suele ir la proçeçión del Santíssimo Saçramento, con ricos paños, quadros y colgaduras de seda hasta los techos y las ventanas, con ricas alfombras y sobrecamas bordadas y muçhos altares, ricos y curiosos, que

---

<sup>130</sup> Ms presenta sólo el trazo superior de *j* muy recto.

estaban a trechos, como se hirá diziendo. Salió, pues, la proçeçión dadas las oçho, con el acompañamiento que la tarde antes, anidiendo delante de todo esto todas las cofradías con sus estandartes y setros de plata con açhas ençendidas. Acompañando cada estandarte yvan también todas las religiones y clerecía por su orden, en dos ilerás, sin mirar antigüedad, mesclados todos. Yban también las cruçes de las parroquias y todo el rejimiento de la Real Audiencia, con el Virey. Yba rebestido una dignidad para deçir misa.

Acabada la proçeçión, aviendo llegado con este acompañamiento a las Casas del marqués del Valle, en donde estaban dos altares rica y costosamente adereçados<sup>131</sup>. En esta forma estava la puerta prinçipal adornada con una colgadura de terçiopelo carmesí, bordada de oro, que cubría desde lo alto de la azotea, dejando descubiertas las ventanas; y así mesmo estavan adereçadas con paños de brocado y muchas láminas y relicarios. Estava un tablado junto a la puerta, de bara y media de alto, sobre el qual estava un altar con frontal de carmesí bordado de oro y perlas. Levantávanse sobre este altar siete gradas, las quales estavan adornadas con gran cantidad de niños [jesuses], relicarios i ymágenes de plata y oro, guardando en todo orden, arquictetura [arquitectura] y conrespondencia. En la última grada estava S. Ygnaçio de estatura natural, de talla, ricamente adornado y estofado con diadema y jesús [fol. 179v] de plata dorada y esmaltada. Estava arimado sobre un dozel carneçí con çielo [con] caídas [de] tela<sup>132</sup>; en el plan del altar estavan dos custodias de plata adornadas con varias reliquias, y en el medio una cruz de çristal y oro con muçhas piedras de balor en ella, que se tiene por llano; es la mejor que ay en esta tierra [tierra]. Ençima del tablado, que estava cubierto de alfombras y todo él lleno de muçhos animales heçhos tan artifiçiosamente que meneavan los pies y las manos, como si fueran bivos, entreteniendo con gran gusto a la gente, avía muchos bufetes, casoletas y perfumadores de plata. En este tablado se pusieron los dos Santos, que yban en la proçeçión, y se representó un coloquio de los Santos con muy buena música. Acabado esto, fue proçiguiendo la proçeçión, pasando por la quadra del Marqués, que tiene dies y siete arcos; y todos estavan adornados con colgaduras de terçiopelo carmesí y de damasco de Castilla, y en los capiteles de

<sup>131</sup> La impresión de anacoluto de esta frase se debe al uso de formas verbales finalmente no concordes con su continuación. Podría resolverse, sea cambiando “Acabada la procesión” por “Acabó la procesión”, o sustituyendo “aviendo llegado” por “llegaron”.

<sup>132</sup> Ms: *çielo caídas tela*. Pero en fol. 178r: *baldoquinos con caídas de tela*.

las colunas los emperadores romanos, y en los guecos de los arcos parecían muçhos rasimos de plántanos [plátanos], piñas y otras frutas de esta tierra, y en lo alto una sanefa bara y media de ançho, heçha de flores artifiçiosamente, que cojía toda<sup>133</sup> la galería, de cuyos remates pendían muçhas aves, ánsares, pavos y grullas. Yendo a emparejar con estos coredores, apareció un galeón grande con todos los aparejos neçesarios para nabegar y tan ançho que llebava dies y siete mártires de la India de la Compañía de Jesús con sus insignias. En las manos de mártires iva, en el lugar del farol, san Fransisco Javier, apóstol de la India, con un estandarte de raso blanco en la mano, con dos escudos en él, y dentro dos JHsses [jesuses] de oro. Estavan por las garçias [jarcias] gran cantidad de grumetes, vestidos de anjeo, de la estatura natural, y por todos los remates de las entenas y topes muchas flámulas y gallardetes de tafetán de Castilla de todas colores. Tenía abocada toda la artillería y, assí, al punto que allegaron los Santos, les hizo salva disparando toda su artillería. Pasando poco más adelante, estava otro altar en las mesmas casas del Marqués. Sobre un tablado grande alfombrado se levantavan unas vasas [basas], colunas y capiteles con su cornijamiento y un escudo grande con las armas del Marqués, todo dorado y estofado ricamente. Estava en este altar san Ygnaçio y un Çhristo con la çruz a cuestras de bulto, significando aquella apariçión que tuvo san Ignaçio a la entrada de Roma. Acompañavan este altar, a los dos lados, dos grandes y hermosos [artificios]<sup>134</sup> de fuego, a los quales pegaron fuego, y estuvieron disparando [2º / fol. 180r] tiros y coetes más de un quarto de ora. Prosiguiendo la proçeçión, llegaron a otro altar que avían heçho los de la Orden Terçera de S. Françisco, fundado en una cruz que está en esta plasuela. Y, assí, se levantó un tablado grande en contorno de la cruz, sobre el qual se levantavan quadro pede estales [pedestales] con sus colunas blancas, listadas de oro, trabadas con su cornijamiento de lo mesmo, y un sinvorio [cimborio] de lasos [lazos] de la mesma obra, que, asiendo media naranja, venía a rematar en una figura de la Fama ricamente adereçada. Estavan todas las colunas, cornijas y frisos cubiertas de tantas láminas y relicarios que, entre lasos de belillo de plata de barios colores y pasamanos de oro, salían que apenas se bía lo blanco dellas. Estava en<sup>135</sup> medio un altar con

---

<sup>133</sup> Ms: *todo*

<sup>134</sup> Ms. y *hermosos de fuego*

<sup>135</sup> Ms : *el medio*

quatro ases [haces] con ricos frontales de tela, sobre el qual avía gran suma de cruses de plata y oro y engastes con reliquias y otras preseas, las mejores que ay en esta tierra, que para eso se guntaron [juntaron] por orden de uno destos señores oydores de la Real Audiencia, a cuyo cargo estuvo este altar. Allegando aquí los Santos, salió una nina [niña] de siete años, la qual hizo un rasonamiento a los Santos con tal mesura, donaire, gracia y gravedad que admiró a quantos allí estaban. Aviendo andado una quadra [a]delante, allegando a un arco triunfal que hizo el Colegio Real de S. Iñonso, tan grande que, puesto en una encrucijada [encrucijada] entre quatro calles tan capaçes como las de México, cojía de parte a parte y los remates sobrepujaban todas las azoteas. Tenía dos ases [haces]: en la una estaban los pasos principales de la vida de S. Ygnacio, de estremado pinsel, con todo género de colores finas de Castilla, rematando en muchos pirámides y targetas en que estaban muchos geroglíficos, corespondientes a los quadros de abajo. Estava en el medio un cuadro grande en que estava el asalto de Panplona, pintado mui al vibo. Salían, de los dos lados, dos a modo de valcones bolados con sus almenas, adonde aviendo salido de la una y de la otra parte muchos y mui lusidos soldados, se representó al bibo [en] coloquio aqueste asalto, acometiéndose al son de cajas y pífanos, disparando sus escopetas, derivando [derribando] a san Iñaçio que, hecho capitán, apareció allí. Y, esto acabado, salieron de los dos lados dos cavalleros armados con lansas en las manos y, acometiéndose de carera [carrera], se pegaron fuego, despidiendo de sí gran suma de tiros y coetes, que fue bien menester para que la gente diesen lugar a que pasase la proçeçión. La otra has [haz] era de los pasos principales de san Javier, con geroglíficos al propósito. Aquí se representó otro coloquio de la vida de san Javier, no inferior al pasado. Aviendo, pues, pasado media quadra adelante, llegaron a un monesterio de mongas de santa Clara, en cuya puerta estava un altar suntuoso, y en él santa Clara y san Francisco y otros santos de su Orden, que resibían a los dos Santos. Y entrando en la yglesia, que estava ricamente adereçada asta el techo, puestos los Santos en dos altares, se cantó un villansico, y luego salieron al coro unas ninas ricamente adereçadas, las quales, en un coloquio breve, resibieron a los Santos en nombre de su religion, y dieron juntamente el parabién a los de la Compañía, de tan grande diçha y felicidad.

Prosiguiendo por las demás calles que, como dije, estaban adereçadas asta las azoteas con ricas colgaduras y quadros, allegaron a la puerta segunda de

la Casa Profesa, en donde la Congregación del Salvador tenía hecho un resibimiento gravísimo, en esta forma: estaban armados tres treatros en forma triangular formando dos como colaterales en orden de arquitetura y en el de enme- [fol. 180v] dio una urna. Representose un coloquio entre tres figuras que mostravan ser los tres salvadores del pueblo de Dios, que fueron Gedeón y Joseph<sup>136</sup> y Sansón<sup>137</sup>, prefiriendo a los dos santos canonicados por aver heçho mejor este ofiçio y averse asemejado más al Salvador. Porque, si Gedeón capitaneó al pueblo de Dios, san Ignacio fue capitán deste luçido exército de la Compañía. Y, si el otro<sup>138</sup>, con una quigada [quijada] en la mano, hizo tanto destroso en los enemigos, san Ygnacio, con un jesús en la suya, conquistó el mundo. Y, si Sansón tenía su fortaleza en los cavellos, san Javier en sus generosos pensamientos no le fue inferior, publicando esto la Fama y dando la sentençia por los Santos.

Ensima de esta urna, quince baras en alto, estava formada una gloria, donde se mostrava mucha diversidad y multitud de ángeles por entre las nuves. Unos con istrumentos músicos en las manos y otros con insencarios [incensarios] de plata, que movían con mucha graçia. Ensima desta nuve se apareció un niño hermosísimo, que representó el Salvador, aviendo primero apareçidose en el ayre, en una nuve bolantona, la Fama, con su trompeta ricamente adereçada. Y aviendo hablado desde allí, a su llamamiento apareció también la Verdad ricamente adereçada, sembrado todo el manto de joyas. Los tres treatros estavan ricamente adereçados de terçiopelo çarmesí, guardando el orden y arquitetura con piasas de losa [loza] de Çhina. En las<sup>139</sup> cañas de las colunas, que eran quadradas, llebaban en cada as [haz] de la diçha coluna y un modo resaltado de borselanas [porcelanas] de China con sus platos y dentro varias flores y frutas<sup>140</sup>. La mesma orden llebaban los frisos y capiteles que, por entre las ojas, que eran

<sup>136</sup> *Gedeón y Joseph*: éste queda sin comparación con los santos, que son dos. Pero se afirma con claridad que los salvadores fueron tres y, de acuerdo con el libro de los *Jueces*, al que se remite, y a las insignias, éstos son Sansón y Josué. Gedeón, nombrado en primer lugar, se queda sin insignia y, tras Josué, sol en la mano, leemos de nuevo Joseph, también sin insignia, como el Gedeón de arriba. La aparición de «Joseph» dos veces en el original podría responder a una confusión del relator o del amanuense. La primera vez estaría por Josué; la segunda, por Gedeón, especialmente si se considera que aquí *Joseph* sigue inmediatamente a *Josué*.

<sup>137</sup> Así está interlinear; en el renglón se lee: *S.son*.

<sup>138</sup> *el otro*, por Sansón: *Jueces*, 15, 9-17.

<sup>139</sup> Ms: *la cañas*

<sup>140</sup> Sintaxis confusa, quizá por defecto del original. En la fuente, como único signo de puntuación hay una coma tras llebaban: «... *quadradas. llebaban...*» y aparece tachado «*de china*» tras «*con sus platos*».

de plata, se pusieron las mismas piezas de losa [loza], entremetiendo entre esto muchas flores de varios colores, seda y oro. Tenía de alto cada colateral destas, ocho varas, rematando con muchas piezas de plata. Con el mismo orden estava en medio de cada uno destes colaterales una silla ricamente aderezada, y sentada en ella se mostrava la figura de Sansón, con una quijada en la mano; y en la otra estava Josué con el sol en la mano y, sobre la urna, en el gueco de la portada de el medio, estava Joseph. Ensimas destes estavan los retratos de los santos canonicados, de manera que, aviendo salido la Fama, como diximos, y tocado su trompeta, se iban corriendo unas cortinas y apareciendo las figuras dichas ricamente aderezadas y con propiedad. Y luego representaron su coloquio, que dio mucho gusto, llegando a entrar en la yglesia, enfrente de la qual estava un castillo grande de quatro cuerpos, y tan grande que casi llenava la calle, y con su altura<sup>141</sup> allegava a lo más alto de las asoteas. Tenía dentro muchos soldados que le guardavan<sup>142</sup> y defendían. Pegaronle fuego a la entrada de la proçesion, y comensó a despedir de sí gran suma de tiros, bombas y coetes, de tal suerte que en muy grande rato no se pudo ver con la espesura del uno cosa alguna de quantas avía en aquella quadra. Comensose luego la misa con grandíssima solenidad, que digo [dijo] una dignidad de la yglesia. Quedose a comer este día el Cabildo eclesiástico y dio la comida el doctor Diego de Barrientos [barrientos?].

A la tarde, después de bisperas, a que asistió la religión de santo Domingo, salieron a la lonja, que está en la<sup>143</sup> puerta de la yglesia, enfrente de la qual estava un tablado grande de<sup>144</sup> y ensima tres figuras grandes disformes [fol. 181r] que representavan los tres enemigos del alma, y junto a ellos un serpentón grande con muchas cavesas, que representava los eresiarcas, y en lo alto, asia el un lado, estava una nube que tenía dentro a los dos santos, Ygnacio y Javier, la qual se fue moviendo poco a poco asia [hacia] las figuras dichas. Y en estando serca se abrió de repente, apareciendo dentro los dos Santos, los quales, saliendo de la nube, arrojaron unos rayos de fuego, el santo Ygnacio a los tres enemigos y el san Javier a la sierpe. Y, echo esto, se fueron retirando y

---

<sup>141</sup> *altor*: altura.

<sup>142</sup> Ms *guardava*

<sup>143</sup> Ms repite *en la*

<sup>144</sup> *Sic* Ms; pero o falta algo, o sobra *de*

entrándose dentro de la nube, la qual se bolvió a su lugar y las figuras quedaron hechas senisa.

Acabado esto, comensó a pasar un triunfo de los Santos en modo de máscara, pero sin llebar ninguna en todo el acompañamiento, y ésta fue la causa de ser tan lusido, por ir todo con el rostro descubierto y, por ser conoçido, cada uno quiso aventajarse. Fueron los deste acompañamiento más de quinientos. Tomaron por asunto sacar los nueve coros de los ángeles en nueve caros [carros] triumphales, sin otro<sup>145</sup> que iba por remate, en que iban los Santos. Cada coro llebava su aplicación a los dos Santos. Repartiéronse estos coros en las cinco clases de latinidad y en las tres de artes y en el Colegio Real de S. Ildefonso. Yva en esta forma: yban delante dies y seis de a cavallo, con gualdrapas de tafetán colorado con guarnición amarilla y morada, y ellos con la misma librea. Llebavan atabales y trompetas, que yvan tocando. Seguíanse luego todos los alguaziles desta çiudad, que acompañavan al Alguasil Mayor, junto con muchos cavalleros y algunos de ábito y casi todo el Regimiento. Seguíanse luego los secretarios y ofiçiales de la Real Audiencia, con los dos alcaldes ordinarios, que llebavan en medio a un hijo del secretario D. Sancho de Baraona, que llebava el estandarte de la Congregación de la Anunciata, que era fundada en estos Estudios, y, aunque esta Congregación tiene estandarte propio, de damasco azul de Castilla, con dos escudos grandes bordados, en que están bordadas sus armas, y también tiene otro de tela de Florençia, bordado todo con un escudo en que está san Fransisco Javier, de la mesma obra, por averse hecho en su beatificación, no quiso sacar ninguno déstos, sino aserle [hacerle] de nuevo y, no abiendo hallado tela a propósito, se tejió de nuebo de azul y flores de plata y, por el otro lado, corespondía el campo de plata y flores azules con dos escudos grandes bordados y chapillas de plata. En donde estaban las armas de la Congregación y de los santos tenía de caída tres baras y media, con su flocadura de oro y plata. El niño que le llebava yva el primer día vestido de raso encarnado, todo bordado, con capa de terciopelo negro con la mesma bordadura con bueltas de tela encarnadaa, todo guarnecido de broches y piasas de oro; el sombrero quajado de diamantes. Llebava en el cavallo [fol. 181v] gualdrapa de terciopelo con la mesma guarnición. Acompañávanle dose criados de librea y,

---

<sup>145</sup> *sin otro*: sin contar otro.

porque sacó dos, la una era azeitunada y con guarnición naranjada y trensilla de plata. La que sacó el día siguiente era de terçiopelo negro, guarnición encarnada y blanca, guarnecida de pasamanos de plata, todo con cadenas de oro y espadas y dagas doradas. Esta librea sacó el día siguiente, y él iba vestido de tela blanca de Florençia, con bohemio<sup>146</sup> i silla negra de terçiopelo, bordada con adereço de plata. Detrás dél yva una nao, llamada “Santa María”, bara y media lebantada del suelo, sobre unas ruedas pequeñas que la movían, y, en este espacio, pintado el mar con mucha variedad de peses y chalupas y cosas del mar. Tenía de largo tres baras y media; llebava todos sus aparejos como si huviese de nabegar y en las garçias y gabias gran chusma de grumetes, y toda llena de gallardetes con escudos con armas de la Congregaçión, por representar esta nao la Congregaçión debajo de cuya proteçión están todos los estudiantes. Yba toda artillada con gran suma de tiros y bombas de fuegos artiçiçiosos, que a sus tiempos avía de disparar, como es al emparejar con los Santos y delante del Virey. Aviendo, pues, allegado a emparejar con los Santos, el que llebava el estandarte abló desta manera:

*1. La illustre Congregaçión  
de los Estudios menores,  
cuyos bivos resplandores  
representa este guión,*

*2. para mostrar que no cabe  
de goso por vuestra gloria,  
haziendo del oy memoria,  
os ofreçe aquesta nave.*

*3. Aunque es poquedad toda ella,  
a lo menos muestra bien  
ser la nave virgen quien  
nos á movido a ofreçella,*

*4. demás de que, si este día  
puerto tomáis en el çielo,  
es porque en el mar del suelo  
de nabe os sirb[i]ó María.*

*5. A buestros pies oy la entriego  
brotando fuego y sentellas,  
por mostrarse en él y en ellas  
que sois sentellas y fuego.*

---

<sup>146</sup> bohemio: capa pequeña.

Diçho esto, se le pegava fuego y, abiendo hecho su salva, pasava de largo. Seguíase luego uno de nuestros estudiantes en un caballo blanco en jaés [jaez] de terçiopelo carmesí bordado y bosal de plata con calsa negra con entretela, jubón y colete<sup>147</sup> de lo mesmo, capa corta guarnesida de joyas y, junto con la gora [gorra] con un plumero de martinetes<sup>148</sup> que naçía de una medalla [3º / fol. 182r] de la Concepción guarneçida de diamantes, que se apreçió en mill ducados, llebava en la mano una asta dorada y en lo alto della una tarja pintada al olio, aforrado en tela carmesí, adornada de plumeros y flores de oro escarchado y estrellas de plata. Yba escrita la dedicatoria, e intenro [interno] deste coro en que yban las quatro partes del mundo, Asia, África, América, Europa, llebava seis salvajes mui al propio bestidos, con sus masas [mazas] al hombro.<sup>149</sup> Desía así la tarja:

*Sujetas a su poder  
y a su balor sin segundo,  
se vienen oy a ofreçer,  
al gran Ygnacio y Javier,  
las quatro partes del mundo.*

Con esta quadrilla, que era de ángeles, yba en la delantera S. Miguel, vestido de tela naranjada y flores de plata, con corona ymperial en la cabeza, heçha de joyas y piasas de oro, que se apreçió en dos mill ducados. Llebava en la mano derecha una vara de plata que rematavan en una cruz de diamantes, de donde pendía un escudo de media vara de diámetro, de oro escarchado y pedrería, de que yban también formadas dentro dél unas letras que dezían: *Quis ut deus*. Llebava oçho lacayos de librea, que le acompañavan. Allegando a emparejar con los Santos, les habló desta manera:

*1. Soi el Príncipe supremo  
de los coros de la gloria,  
el que al fin cantó vitoria  
del primer ángel blasfemo;*

*2. que, si bien de coro y canto  
vuestra casa no a sabido,  
dezir puedo que es y a sido  
un coro de ángeles santo.*

*3. Ángeles son en el suelo*

<sup>147</sup> *colete*, vestidura como casaca y jubón, hecha de cuero.

<sup>148</sup> *plumero de martinetes*: ‘penacho de plumas de martinete (ave)’.

<sup>149</sup> Ms: *hombre*.

*vuestros hijos y tan bellos  
que, por vivir él en ellos,  
ya no es suelo sino çielo;*

*4. y así, si al suelo bajamos,  
no ay que causaros reselo,  
que acá gosamos un çielo,  
si allá otro çielo gosamos.*

*5. Y a Dios<sup>150</sup>, Ygnacio y Javier,  
que me es forçoso pasar,  
para que tengan lugar  
los demás que an de ofrecer.*

Acompa[ña]van este ángel veinte y quatro de a caballo en traje de estudiantes, con cadenas de oro y jaeses en los cavallos, con criados y lacayos que les acompañavam. Seguía-se luego un clarín en su cavallo, con vaquero<sup>151</sup> encarnado, y detrás dél el aconpanamiento de *Asia*. Y así yban hasta treinta de a cavallo, con sus turbantes cortos, que remataban unas estrellas. Yban los cavallos encubertados de tafetán de barios colores, con cubierta de belillo de plata. Llebavan en las manos arcos y fleçhas, y al hombro sus aljabas plateadas y doradas, y en ellas varias pinturas. Casi todos estos turbantes yvan guarneçidos<sup>152</sup> de joyas y cadenas de oro. Seguía-se tras dellos el Rei de Asia, con marlota de tela amarilla y turbante de lo mesmo, con arco y flecha en la mano hecho de joyas. [fol. 182v] Apreçiose solo el arco en quinientos ducados. Llebava sobre el turbante formada una corona de puntas de oro, cuyas puntas remataban en treinta y siete diamantes. Llebava seis criados de librea azul y blanca, con calsas de lo mesmo y entretelas moradas. Yba a su lado el guión de tela encarnada, de bara y tercia en quadro, y en los medios dos escudos de iluminaçión, en que iban sus armas y las de Asia. Llebava detrás de sí a ofrecer a los Santos un camello de estatura natural, cargado con dos bariles llenos de artiçios de fuego, y en medio dellos sentado un negrito de los de la tierra, en la una mano las riendas con que rejía el camello, y en la otra una banderola con un escudo pendiente, en que declarava de dónde era. Y, abiendo llegado delante de los Santos, abló el Rey desta manera:

---

<sup>150</sup> Ms: *Ya Dios*.

<sup>151</sup> *vaquero* (en estos documentos también escrito *baquero*), es un sayo o vestidura de faldas largas (DAut.)

<sup>152</sup> Ms: *guarnecidas*

1. *Llebadó de justa lei  
(que lei nuestro pecho tiene),  
de la Asia [a] adóraros biene  
oy su emperador y rei.*

2. *Gran parte tenéis en ella  
y ella en los dos tiene parte,  
pues si algunos rreparte,  
mill bienes partís con ella.*

3. *Que, pues con saber profundo  
sujetáis el mundo a Dios,  
rasón es lo esté a los dos  
la que es oy parte del mundo.*

4. *Oy en su nombre os entriego  
el camello que aquí viene:  
todo es fuego lo que tiene,  
que sois los dos todo fuego.*

Dicho esto, se pegó fuego al camello y, aviendo disparado gran cantidad de bombas, tiros y morteretes, se quedó tan entero como deantes y prosiguió su paseo como si tal no ubiera pasado. Siguióse detrás una carosa descubierta toda de clabos dorados sobre terçiopelo carmesí, en donde yva un ángel custodio de Asia, bestido de tela blanca, con tiara de joyas y en la mano una biguela [vihuela] y insignia de los ángeles.

Seguíase luego un cavallo blanco con jaés azul bordado de oro, con estribos de plata, marlota y capellar<sup>153</sup> de tela azul sembrado todo de lunas de plata con turbante guarnecido de joyas y perlas, y en el remate una media luna de perlas con extremos de diamantes. Lleba en la mano lança y adarga dorada en campo azul unas lunas de plata<sup>154</sup>. Llevava a zu lado<sup>155</sup> seis çriados con librea azul y blanca; llebava también un guión de tela carmesí guarnecido de oro y en él dos escudos en que yvan sus armas y las de África. El que le llebava yva ricamente adereçado con turbante de joyas y vaquero de tela azul y capellar de lo mesmo, con quatro çriados. Llevava delante de sí hasta veinte de acompañamiento con marlotas y capellares de espolín y flores de plata, turbantes de joyas con medias lunas [fol. 183r] de plata, adargas y lanças con banderolas de los colores del bestido. A todos estos acompañavan lacayos con

<sup>153</sup> *capellar*: manto que se sacaba en el juego de cañas para cubrir y adornar la cabeza (DAut.)

<sup>154</sup> Ms: ...lança y adarga dorada en campo azul unas lunas... : quizá habría que corregir y puntuar así: lança y adarga, doradaç en campo azul unas lunas

<sup>155</sup> Ms: azulado. Cfr. antes tela azul, campo azul.

barias libreas; llevaban todos borseguíes argentados de plata y oro y asicates [acicates] de plata, y, sobre el calsón de color, calsón blanco desilado con mucha punta y encaje. Llevaban asimesmo todos sus alfanjes pendientes de ricas bandas de seda y en los braços ajorcas de oro y pulseras de perlas. Llebava detrás de sí para ofreçer a los Santos este rei un elefante que llevaba ensima un çastillo de tres baras en alto, de dos cuerpos y su remate, y en él muços soldados bestidos de seda y otros armados con escopetas y lanças que guardaban este çastillo. Yba todo lleno de flámulas y gallardetes, con escudos pequeños, y en ellos lunas de plata. Yva todo el çastillo artillado con varios artiçiõs de fuego con gran suma de çoetes boladores. Abiendo llegado [cerca] de los Santos, abló el rei desta manera:

*1. De verde oliba las sienes  
el África coronada  
a vuestros pies oy prostrada  
ofreçen mil parabienes.*

*2. Pues que para bien fecundo  
os trajo a este mundo Dios,  
razón es que dé a los dos  
mill parabienes el mundo.*

*3. Perdonad, Javier [y] Ygnaçio,  
el dárosle oy tan depriosa,  
mas al fin a la profesa  
remito el darle despaçio.*

*4. Entre tanto aquí os entriego  
aqueste hermoso elefante:  
si es de fuego, no os espante,  
que sois los dos tanbién fuego.*

Esto dijo, porque todos los días de la otava en la tarde estos mesmos personajes fueron haziendo unas danças y unos breves coloquios, como se dirá dicho esto. Se dio fuego al elefante y començó a disparar el çastillo gran suma de tiros y bombas, y, abiendo llegado al remate dél, se abrió un globo, de donde salió una infinidás<sup>156</sup> de coetes boladores. A este mesmo tiempo estava el elefante echando por la trompa y cormillos [colmillos] globos de fuego y çispas a modo de flores, que çausava muy agradable vista, y entretuvo muy gran rato el auditorio. Y esto acabado, pasó de largo, quedándose tan entero como deantes.

---

<sup>156</sup> Sic Ms, por “infinidad”, como más arriba *curiosidas* por “curiosidad” y *la madris* por “Lamadrid”.

Seguíase detrás dél una carrosa descubierta muy bien adereçada, dentro de la qual yba el ángel de guarda de África con baquero de espolín azul y flores de plata y mantos de lo mesmo, con tiara imperial en la cabeza, guarnesida de joyas, que rematava en un crus de diamantes, y por orla un apretador<sup>157</sup> con treinta diamantes con guarneçión de perlas.

Seguíase tras desso la América, que representava uno de nuestros estudiantes, el qual en esta ocasión hizo gastos exsesivos, como se irá viendo, porque representó a Montesuma, emperador [fol. 183v] desta tierra, a quien acompañavan seis reyes sujetos a su imperio. Los dos de ellos ivan de azul, con tilmas de lo mesmo, con rapasejos de oro<sup>158</sup>, cubiertas de belillo de plata aljedresado [ajedrezado], sembradas de sifras de plata que dezían “Ygnaçio y Javier”, cacles<sup>159</sup> argentados a la usansa de la tierra y tiaras d’espolín azul, cubiertas de perlas y cabrestillos de oro<sup>160</sup>, y en los gueços [huecos] camafeos. Lleban al cuello collares grandes de oro, de que iban pendientes dos ágilas de oro, y en ellas engastadas muçhas esmeraldas y armas desta tierra.

Seguíanse luego otros dos reyes, todos reyes, todos de blanco, y en<sup>161</sup> las tilmas, que eran de raso, pintadas en unos escudos las armas de México, estaban aforadas [aforradas] de tafetán encarnado de Castilla, con unos golpes a treços con que se divisava este aforo [aforro, forro]; yban guarneçidos estos golpes y todas las tilmas de pasamano realsado de oro; las tiaras de tela blanca, en que yban bordadas las armas de México y a trechos muchos rubies engastados en oro, media de seda blanca, cacles argentados, con muchas rosas encarnadas y oro encaschado<sup>162</sup> a treços, calsón blanco con muçha punta y encaje.

Seguíanse otros dos reyes con tilma y tiaras de espolín berde, sembradas de flores de lis de plata, con aforos encarnados, sembrados de botones de oro, y en la tiara dos apretadores de diamantes, y ensima dellos dos medallas grandes de la Consepçión, y en ellas engastadas muçhas piedras y piesas de balor.

<sup>157</sup> Ms: *apretado*. Vid. *passim* apretador(es).

<sup>158</sup> *rapasejos*: Alma [o jubón] de hilo, cáñamo o algodón, sobre la cual se tuerce estambre, seda o metal para formar los cordoncillos de los flecos (*DRAE*).

<sup>159</sup> *cacles*: sandalias (de cuero).

<sup>160</sup> *cabrestillo* es una banda que cuelga del cuello al pecho (*DAut.*).

<sup>161</sup> Así el ms, pero perturba *en* la sintaxis que finalmente resultó.

<sup>162</sup> *encaschado*, por *encascado*. *DRAE*, desde 1970: *Encascar*: Teñir o dar casca a [las artes y] los aparejos de pesca. En portugués, dicho de reloj de lujo, se puede leer: «*encascado em ouro*».

Llebavan calson blanco, como los pasados, y todos seis con cubiertas grandes de belillo en los cavallos.

Delante de los seis reyes yvan más de sinquenta de sus vasallos ricamente adereçados, pues ninguno dellos dejava de llevar en la tiara muchas piezas y joyas de oro. Yvan con tilmas de barios colores y muchas de espolin i flores de plata. Llevavan en las manos flores contraheças al modo de sus vailes; otros, macanas, que son armas de que ellos usan<sup>163</sup>; otros, instrumentos músicos de sus vailes. Yva después de todo este aconpanamiento, en medio, Montesuma, emperador de esta tierra, bestido a su usansa, con camisa, calson randado con puntas y encaje asentadas sobre tafetan encarnado de Castilla, media de seda blanca, cacles de terçiopelo blanco y carmesí bordados de perlas y broches y piezas de oro, jubón de tela leonada y una balona bordada de oro y perlas. Llevava una tilma de gasa blanca y otra, al uso de la tierra, de algodón, labrada de plumería guarneçida con guarnición de oro y plata toda de cabestrillos y botones de oro y otras preceas. Toda la orla yba guarneçida con guarnición de oro y plata de quatro dedos en ancho. Llebava ensima [4º / fol. 184r] otra manta de velillo de oro y plata y seda naranjada, guarneçida por las costuras y orla con un caracolillo de oro, y llevava tiara imperial al uso de la tierra, guarneçida de perlas y broches y piezas grandes engastadas junto con muchos diamantes, rubies y esmeraldas, haziendo todo labor y proporçión. Llebava ensima formado un tunal de oro y plata y ensima un ágila de oro, en que yban engastadas gran suma de piedras. Apreçiose esta tiara y otras dos de dos ansianos que iban a zu lado<sup>164</sup> en treinta mill pesos. Llebava en los ombros un collar grande todo de diamantes con una pieza grande pendiente<sup>165</sup> dél al modo del tusón que usan los grandes. Apreçiose este collar en tres mill ducados. Llevava también unas pulseras de perlas netas y manillas de oro; iba a la jineta [con]<sup>166</sup> un jaés de tela blanca todo bordado con estribos y bosal de plata. Llevava detrás de la tiara una rosa grande de seda y oro y en ella una medalla grande de diamantes y pendiente della un manto grande de seda<sup>167</sup> verde, oro y plata, que cubría gran parte del cavallo. Llebava a su lado un guión de tela

<sup>163</sup> Ms: *ellos susan*. Quizá por: *ellos se usan*, pero esta forma no se utiliza nunca en el documento, mientras que sí se repite la preferida.

<sup>164</sup> Ms: *azulado*.

<sup>165</sup> Ms: *piente*. Vid. *infra passim*.

<sup>166</sup> Véase más abajo la misma frase.

<sup>167</sup> Ms: *desede*.

carmesí con dos escudos de iluminación en que iban sus armas y las de México. El que llevaba este guión iba con una rica tiara sobre carmesí con muchas joyas, con dos tilmas, una de tafetán azul de Castilla y otra encima de belillo de plata, ambas de juarnición [guarnición] de punta y encaje de plata y oro. Llevaba en el cavallo un adereso curioso de tigre con clavazón dorada; llevaba, al otro lado, otro casi con el mismo adereso, que llevaba un quitasol grande de plumería rica desta tierra y en medio dos escudos con las armas de México. Un poco más atrás yvan otros dos en figura de indios ansianos, tan ricamente adereçados, así de tiaras, tilmas y lo demás, como el mesmo Montesuma. Llevaba el uno un broquel de Montessuma y en él sus armas, y el otro, una macana dorada con el puno [puño] de oro, y en él engastadas munchas piedras y piesas de oro. Llevaba este rrei, en contorno del cavallo, dose çriados a pie en figura de indios, con tiaras, tilmas y rica plumería, y los seis con bastones dorados y dos dellos llevando de diestro dos cavallos enjaesados con cubiertas de velillo. Yban más atrás otros dos con tilmas de algodón y guarnición de oro y, en medio,<sup>168</sup> dos escudos grandes en que iban pintados los dos reyes principales desta tierra. Llebavan en medio un águila sobre un tunal, que tenía en la boca y mano derecha asida una culebra; yba en medio de una laguna grande pintada muy al propio con muchas envarcaciones desta tierra, tules<sup>169</sup>, patos y garsas y otras aves y cosas propias de la laguna<sup>170</sup>. Tenía este artificio de alto cinco varas; movíase secretamente con sus ruedas. Aviendo, pues, llegado a vista de los Santos, abló el rrei desta manera:

[fol. 184v]

*1. Pues sois águilas los dos  
de tam encumbrado buelo,  
oy rremontadas al cielo  
alláis cielo par de Dios,*

*2. y en el sol divino fijos,  
teniendo el alma a los ojos,  
a coger ricos despojos  
ensenáis a vuestros hijos.*

*3. Razón es que, aunque mi pluma  
alabaros no meresca,  
oy el águila os ofresca*

<sup>168</sup> Ms: *yen enmedio*.

<sup>169</sup> *tules*: juncias (DRAE).

<sup>170</sup> *de la laguna* añadido por otra mano.

*de sus armas Montesuma.*

*4. Que pues mi indiano emisferio  
os deba tanto, bien es  
ofresca yo a vuestros pies  
con el águila mi imperio.*

*5. Della a los dos ago entriego  
y de mi afición con ella:  
si es de fuego toda ella,  
es porque ambos sois de fuego.*

Aviendo dicho, se pegó fuego, comensando a salir de la laguna y águila gran cantidad de coetes, tiros, bombas y morteretes, con que iso salba [a] los Santos. Y, aviendo acabado, pasó adelante, quedándose tan entero como si no ce [se] le uviera dado fuego.

Seguíase luego una carosa de tersiopelo carmesí taçonada de clabasón dorada, y dentro el ángel de guarda desta tierra, con baquero d'espólín azul con flores de plata con guarnición de oro, calsón y jubón, y una tiara de joya, y en ella un plumero de diamantes que costó mill y quinientos pesos; y por pie deste plumero una medalla grande de diamantes que se apreçió en quinientos ducados. Llebava un apretador de eses de oro<sup>171</sup>, en cada una tres diamantes, y pendientes dél piezas grandes de oro. Yva todo cubierto con un manto real de belillo encarnado. Llebava en la mano un harpa pequeña. Seguíanse detrás desta carosa más de sinquenta indios adereçados con muçha plumería y su teponastle<sup>172</sup> (que es un instrumento de que usan en sus vailes)<sup>173</sup>. Seguíasese luego un terno de chirimías y otro de trompetas (que iban tocando a ratos) con el mesmo adereso que los pasados.

Seguíase luego Europa, que representava el rei Filipo, nuestro señor y quarto deste nombre, que iba en esta forma: Yban delante casi sien estudiantes a lo cavallero, con bestidos de barios colores y los más de negro con cadenas de

---

171 *apretador de eses de oro*: *apretador*, 'cinta o banda ricamente aderezada o labrada, que servía de adorno para recoger el pelo y ceñirse la frente (DAut.); *de eses*, es expresión que aparece recogida en el *CORDE*, en textos del campo de la indumentaria, contemporáneos de nuestra Relación: «... vestido noguerado, guarnicion de eses de plata muy vistosas con ferreruelo, ropilla y calzon» (F. de Vilches, *Cartas*) y «botones grandes de oro y claveques de echura de eses» (Anónimo, *Inventario de los bienes y hacienda de don Juan Pacheco Rojas*, 1620).

<sup>172</sup> *teponastle* lleva un punto sobre la segunda *t*.

<sup>173</sup> Esta aclaración implica que la Relación se escribió para gentes que no conocían la realidad de la Nueva España, como también sucede cuando explica el término «*teponastle*» y emplea repetidamente la frase: «*de que ellos usan*».

oro y al cuello sintillos y plumas en los sombreros, en cavallos con muy buenos adereços. Seguíanse luego nueve niños de a dose y trese años con mui lucidas armas, y en los moriones bistosos plumeros, con calsón de tela, bota blanca y espuela dorada, con mantos militares pendientes de los hombros, de espolín y flores de plata del color de las armas. Iba el primero dellos con armas amarillas grabadas de oro, con un bastón dorado en la mano, haziendo ofiçio de capitán de la guardia. Seguíanse luego los dos primeros con armas moradas grabadas de oro, con calsón y manto [fol. 185r] de espolín del mesmo color, con lanças en las manos y banderolas de lo mesmo. Los segundos yban con armas azules y perfil de oro, con calsón y manto azul con flores de plata, lanças en las manos y banderolas asules. Los terçeros yban con armas rosadas gravadas de oro, calsón y manto d'espolín del mesmo color, lansas en las manos y banderolas de lo mesmo. Segíanse los quartos con armas naranjadas escamadas de oro con perfiles de lo mesmo, con çalsón y manto naranjado d'espolín con flores de plata, lansas en las manos y banderolas de lo mesmo. Yban todos estos a la brida en sillas de arma con plumeros en los cavallos.

Seguíanse luego beinte y quatro de a cavallo, representando los títulos y grandes de la corte, los más dellos con calsa y gora y capa corta, adereçadas las goras y capas con broçhes y botones de oro, gualdrapas de terçiopelo en los cavallos y en los cuellos cadenas y cabrestillos con piasas grandes y beneras pendientes, significando los ábitos y encomiendas de la corte, muchos dellos con libreas de a seis y a ocho personas.

Seguíaase el rei con gualdrapa de terçiopelo negro, estribos dorados y bosal de plata. Yva con calsa de obra negra con entretelas de plata y bota blanca con sus espuelas doradas, capa corta con bueltas de tela de plata y jubón de lo mesmo, gora de riso [gorra de rizo]<sup>174</sup> y martinetes negros y blancos, toda quajada broçhes y piedras finas con guarnición de oro y en ella una corona con puntas de oro: en los basíos, jasmines de oro y en las puntas, diamantes, y la capa con la mesma obra. Llebava al cuello una cadena ancha con lasos de oro y rubíes, pendiendo<sup>175</sup> della el tusón de oro, que se hiso para este efecto. Llebava espada y daga dorada con los tiros bordados de oro y perlas. Llebava ocho çriados de

<sup>174</sup> *riso*, por *rizo*, es una especie de terciopelo áspero al tacto y que forma como un cordoncillo (DAut.).

<sup>175</sup> Ms: *pendiendes*, donde *x* tacha una *s*. Estimamos inacabada la corrección.

librea morada con fajas naranjadas, cuellos asulados con espiguilla naranjada los quatro delante, con bastones plateados y naranjado con capisayos de lo mesmo; llebavan de diestro dos cavallos con sus jaeses bordados, el uno berde y el otro colorado, con bosales y estribos de plata y plumeros en las frentes. Seguía-se un lacayo que llebava de diestro un cavallo de madera negro, con pintas blancas, con silla de terçiopelo negro con clavasón dorada, y se movía con unas ruedas. Llebava en la frente un gran plumero de barios colores lleno de bombas y tiros y fuegos artifiçiosos y un pletal<sup>176</sup> de cascaveles de lo mesmo. Y así, aviendo llegado a vista de los Santos, ablando con ellos, dijo así:

[fol. 185v]

*1. Pues que de reyes el fruto  
os da oy la corte del cielo,  
bien es los rreyes del suelo  
os paguen pecho y tributo.*

*2. El que daros yo quería  
no es mejor que las entrañas,  
por deveros mis Españas  
todo quanto son oy día.*

*3. Ellas, pues, agradecidas,  
nuestra / Europa con ellas,  
con la boca en vuestra[s] guellas [huellas]  
os ofrecen oy las vidas.*

*4. Y yo en su nombre os entriego  
el cavallo que aquí viene:  
fuego es todo lo que tiene,  
por ser los dos todo fuego.*

Dicho esto, se dio fuego al plumero y pretal, de donde despidió gran suma de tiros, coetes, bombas artifiçiosas. Y, acabado esto, se bio el cavallo y adereso tan entero y sin leçión [lesión] como estaba deantes. El día siguiente salió este rei a la gineta con otro cavallo y jaés de tela de oro y encarnado, bestido entero de tela amarilla con la mesma riqueza de joyas como el día pasado, con otra librea distinta de verde, azul y blanco, con bastones plateados en la mano. Iba a su lado el guión de tela encarnada, y en él dos escudos de iluminación con sus armas y las d'España. El que le llebava yba bestido con calsa y capa<sup>177</sup> corta, con jubón y buelta de la capa y entretelas de las calsas de tela encarnada,

<sup>176</sup> *pletal*, por *pretal* (v. *infra*) o *petral*: Correa o faja que, asida por ambos lados a la parte delantera de la silla de montar, ciñe y rodea el pecho de la cabalgadura (*DRAE*).

<sup>177</sup> Ms: *carpa*.

guarneçada la capa y gora de broçhes y camafeos que sobresalían de entre un enregado [enrejado] de cadenas de oro. Llebava seis de librea con calsa y gora de terçiopelo negro con guarnición de trensilla de plata, los quatro dellos con bastones en las manos de carmesí con çlabasón dél dorada. Seguíanse quatro lacayos de la librea del rei y llebando de diestro quatro cavallos enjaesados encobertados de belillo de plata y encarnados. Seguía-se luego un guión de bara en quadro de tela blanca, bordado de broçhes y apretadores de oro, y en él dos escudos de iluminaci3n, en el uno pintado un ángel y en el otro, sobre campo azul, con estas letras de plata:

*Coro de ángeles*<sup>178</sup>.

El que llebava este gui3n yba a la brida, con jaés de terçiopelo negro con clavas3n dorada, con bosal y estrivos de plata. Llevava calsa y coletto de tela berde, con pasamanos de plata, con entretelas de lo mesmo. Yva en cuerpo con una rica banda de oro, en que yban engastados beinte y quatro diamantes. Acompañávanle quatro lacayos de librea. Seguía-se luego una carosa de terçiopelo azul respuntada con [5º / fol. 186r] trensilla de plata y clabas3n dorada. Yva dentro, en un trono de belillo de plata, el ángel custodio d’España, con baquero de tela morada y manto de lo mesmo, con tiara imperial con tanta riqueza que se apreçió lo que llebava en tres mill ducados, sin otras muchas joyas que llevava en el manto sobre rosas encarnadas. Llevava en la mano un laúd de ébano enbutido de marfil. Con esto se dio fin al coro primero de los ángeles.

*Coro de los Arcángeles*

En este segundo triunfo, en que re[s]plandeçe más la pureza, acompañavan asta sinquenta niños que, en su traje, edad y adorno, representavan todos los Santos niños que en edad tierna an floreceido en la Yglesia. Y así, iba lo primero un gui3n de tela encarnada y flores de oro con dos escudos de iluminaci3n. En el uno, sus armas y en el otro, tres asusenias que

---

<sup>178</sup> Ángeles, Arcángeles, Potestades; Virtudes, Dominaciones Principados; Tronos, Querubines y Serafines son los tradicionales y simbólicos nueve órdenes o jerarquías angélicas de la creencia católico-romana.

representaban la pureza de los arcángeles, con unas letras que desían: *Coro de arcángeles*. El que le llevaba yva bestido de tela berde, bota blanca, espuela dorada y un sintillo de diamantes, y pendiente de los hombros un manto rico d'espolín verde con flores de plata con guarnición de oro. Llebava oçho criados de librea morada y blanca, y delante dél un clarín que de quando en quando se tocava. Costó este vestido más de quatrocientos pesos. Seguíanse luego de dos en dos los Santos niños, comensando san Justo y san Pastor<sup>179</sup>, el santo Niño de La Guarda<sup>180</sup> y san Pelayo<sup>181</sup>, san Berçio<sup>182</sup> y san Simón, S. Dióscoro y S. Máximo<sup>183</sup>, S. Pançrasio<sup>184</sup> y S. Vito<sup>185</sup>, con los demás. Llebavan en el brazo unos escudos y en ellos sus nombres. Yban bien aderados en sus cavallos y muchos dellos con sus jaeses bordados y casi todos uniformes con baqueros y medias mangas de belillo de plata realsado de flores y barios colores realsados<sup>186</sup> de oro y plata, jubones d'espolín y calsones de lo mesmo, y muçhos de tela; medias de seda y sapato blanco. Por ser tan peregrinos estos bestidos, fue nesario haserse todos de nuevo. Llebavan en las manos palmas heçhas de oro y seda, y pendientes dellas unos florones de oro y seda, entretejidos con belillo de plata. Llebavan todos cabelleras guarneçidas de joyas que entre cadenas de oro açían proporçión. Otros llebavan sobre las cavelleras girnaldas de flores contraheçhas de seda, oro y plata; otras, eçhas de joyas. Pemdían de

<sup>179</sup> *san Justo y san Pastor*: niños de 7 y 9 años, mártires hispanorromanos ejecutados en el 306 en Complutum / Alcalá de Henares por orden del gobernador Daciano. Sobre el tema escribió Ambrosio de Morales: *La vida, el martyrio, la invención, las grandezas y las translaciones de los ... niños martyres San Iusto y Pastor y el solemne triumpho con que fueron recibidas sus santas reliquias en Alcalá de Henares*, impresa en Alcalá por Andrés de Angulo en 1568.

<sup>180</sup> *santo Niño de la Guarda* o Guardia: supuesta víctima de un asesinato ritual realizado por judíos y judeo-conversos a finales de la década de 1480 en la localidad de La Guardia (Toledo). Por este supuesto asesinato fueron procesados por la Inquisición varios judíos y conversos, quemados en Ávila el 16 de noviembre de 1491.

<sup>181</sup> *san Pelayo* o Pelagio, niño cordobés, martirizado –se dice– por oponerse a los deseos sexuales de Abd ar-Rahman III. Tiene dedicado el Seminario diocesano de Córdoba. La monja Roswitha hizo un poema en su honor. *Vid.* Daniel Eisenberg:

[http://users.ipfw.edu/jehle/DEISENBE/Other\\_Hispanic\\_Topics/El\\_buen\\_amor\\_heterosexual\\_de\\_Juan\\_Ruiz.htm](http://users.ipfw.edu/jehle/DEISENBE/Other_Hispanic_Topics/El_buen_amor_heterosexual_de_Juan_Ruiz.htm)

<sup>182</sup> *Berçio*: por Alejandro Bercio, otro niño ofrecido como modelo.

<sup>183</sup> *Dioscoro y san Maximo*: *Dióscoro* ('joven de Zeus o Dios') fue, según la leyenda, un lector de la iglesia cristiana alejandrina, cuyo nombre parece haberse otorgado también a un niño, mártir con otros compañeros en la misma ciudad egipcia. *S. Máximo*, se andaba, a lo que parece, también allá cerca del Nilo, uno más de la reata de niños propuestos como modelos a los muchachos y jóvenes escolares de los jesuitas.

<sup>184</sup> *san Pançrasio* o Pancracio, joven muerto bajo el poder del emperador Diocleciano (284-313), objeto tradicional de devoción popular.

<sup>185</sup> *san Vito*, que habría nacido en Sicilia, de padre pagano, para vivir después en Lucania (Italia), donde habría muerto mártir bajo Diocleciano en el año 303, junto a su ama de cría Crescencia.

<sup>186</sup> Ms: *realsadas*, pese al «barios» que le precede.

los hombros mantos de velillo de plata y seda de color del vaquero; yban guarneçidos de pasamanos de oro y argentería. Lleban todos joyeles ricos al cuello. Lo que más admiró en este coro fue el ver tantos niños de tan tierna edad, que más eran para rejir cavallos de caña<sup>187</sup> [fol 186v] que cavallos tan poderosos como era en los que iban regiéndolos con tan gran destresa como si estuviran ejerçitados muçhos años en esto. Seguíanse detrás déstos siete romanos, significados por los siete montes de Roma, que traían en medio al santo niño Estanislao de la Compañía con ellos, que con ellos se selebraba la fiesta de su Santo Padre<sup>188</sup>. El primero destes romanos llebava una tarja grande que rematava en otra pequeña y en ellas un curioso geroglífico a este propósito escrito con un letro en que declarava su intento y dedicación. Yban estos romanos bestidos al propio, con sayos de terçiopelo carmesí con guarnisiones de oro y faldones de tela, capas imperiales de belillo de plata y guarnición de argentería. Yvan los caballos encubertados de tafetán y belillo de plata, pintadas varias figuras y trofeos a lo romano. Seguía el santo Estanislao con manteo y sotana de gorbarán<sup>189</sup> de Castilla toda bordada de joyas y perlas. Llevava en la cabeza una corona rica de plata dorada y esmaltada adornada con barias piasas de oro, y en la mano un ramo de asusenas de plata y seda guarneçido de joyas. Llevava quatro lacayos de librea negra y blanca. Yba por remate deste coro un caro [carro] triunfal en esta forma: Lebantábanse quatro arcos que estribavan en quatro pilarillos taçhonados de oro, rematando en el medio, adonde se benían a juntar otros quatro que nasían de los dos lados, cubiertos de belillo de plata de barios colores, con muçhas rosas de lo mesmo, y, entre rosa y rosa, ramillete de flores de seda y oro con listones encarnados, y, en los pilarillos, plumeros ricos de barias plumas de a tres quartas en alto, asiendo [haciendo] remates, y en el medio un florón grande dorado y esmaltado de barios colores en forma de piña. Rematavan los plumeros en gallardetes de barios colores. Lebantávase dentro un tabladillo de media vara en alto alfombrado, y sobre él siete silletas de terçiopelo carmesí, en que yban siete niños en figura de arcángeles, con

<sup>187</sup> *cavallos de caña*: caballito de juguete.

<sup>188</sup> *santo niño Estanislao*: Estanislao de Kostka, nacido de padres nobles junto a Varsovia en 1550 y piadoso novicio jesuita (de donde la referencia a su «*Santo Padre*»), muerto en Roma en 1568, era con Luis Gonzaga el modelo propuesto a los estudiantes de los jesuitas.

<sup>189</sup> *gorbarán* o *gorvarán*, por *gorgorán*, es una tela de seda con cordoncillo.

baqueros, alas y tiaras de joyas sobre cavelleras rrubias, pendientes de los ombros mantos de belillo.

### *Choro de los Principados*

Seguíase el coro de los Príncipeados, en que yban santos y príncipes y de sangre real. Iba lo primero una tarja grande dorada y plateada, en que iba escrita la dedicatoria deste coro a los Santos. Llebávala en una asta dorada uno de nuestros estudiantes ricamente aderelado con rico jaés; yba en cuerpo bestido de tela azul y encarnado sintillo de diamantes en el sombrero, y plumero de martinetes, que nasía [fol. 187r] de una piesa grande de oro guarneçida de diamantes y piedras ricas. Llebava seis de librea naranjada y blanca con vastones dorados en las manos. Y, porque este acompañamiento salió dos veses, el segundo día mudó otro vestido carmesí con entretelas de plata, sembrado de joyas con rica banda de oro, caballo y librea diferente. Seguíasse luego el santo Príncipe de la India, san Josaphad<sup>190</sup>, bestido a lo turquesco, d'espólin morado y flores de plata, con muçhas preseas de oro en el cuello. Llebava por delante quatro turcos con el mismo traje, que se acompañavan, adornados los turbantes con muçhas joyas y cadenas de oro. Uno d'estos llebava en una lansa plateada una targa, en que iba escrito el nonbre del Santo.

Seguíase luego el príncipe de Arima del Japón, don Protaçio,<sup>191</sup> con rico jaés en el caballo, en traje de Japón, con un quemón<sup>192</sup> rico labrado de oro y seda de barios colores, con vueltas de primavera. Acompañávanle quatro japones con sus catanas en la sinta, llebando uno dellos un escudo como el pasado, con su nombre.

---

<sup>190</sup> *san Josaphad*, o Josafat, es un personaje de la leyenda cristiana del siglo VII. Pese a la oposición de su padre, se convirtió al cristianismo por obra del ermitaño Barlaam. Ambos pasaron al martirologio romano, si bien su hagiografía no es sino la cristianización de un leyenda sobre Buda.

<sup>191</sup> *Don Protaçio* o Protasio es el nombre del noble japon Haronobu, convertido al catolicismo por los jesuitas y bautizado con los nombres de Juan Protasio. Era señor de Arima, ciudad de la provincia de Hizen, en la isla de Kyushu. Denunciado por su propio hijo ante Ieyasu su plan de ampliar su feudo, fue ejecutado en 1612. Considerado mártir de su fe, fue protagonista de varios dramas del teatro de los jesuitas, por ejemplo en Flandes. *Cfr.* Goran Proot & Johan Verberckmoes, "Japonica in the Jesuit Drama in Southern Netherlands":

<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/361/36100503.pdf>

<sup>192</sup> *quemon*: quimono.

Seguíase luego el príncipe de Ungría, san Emerico<sup>193</sup>, bestido ricamente a lo úngaro, con quatro que le acompañavan con el mesmo traje, llebando escudo y nombre, como el pasado.

Seguíase luego san Ermenegildo, el príncipe d'España<sup>194</sup>, con capa y gora y calsa de obra con entretelas de plata y bueltas de lo mesmo, guarneçida la capa y gora de joyas con jaés rica; en el cavallo estribos y bosal de plata. Llebava seis de librea blanca y negra que le acompañavan. Llebava delante de sí bestidos a lo cavallero, bien adherados con cadenas de oro al cuello otros 6. Llebava su escudo y nombre como los demás.

Seguíase luego el príncipe san Luis Gonsaga, religioso de la Compañía, con manteo y sotana de gorbarán, guarnesida de joyas, con diadema en la cabeza de perlas y aljófar y piasas de oro. Apresiose este adorno en dose mill ducados. Llebava oçho de libre[a] azul y blanca con bohemios, bastones en las manos. Llebava delante quatro cavalleros que le acompañavan, significados por quatro Grandes d'España bien adherados, con collares de oro al cuello y en ellos pendientes piasas grandes de oro. Llebava su escudo como los demás.

Seguíase luego un guión de raso blanco con guarnición de oro y en él asentado un escudo en donde iba pintado un ángel, al olio, de los prinsipados, bordado todo este guión de camafeos y piasas ricas de oro. El que le llebava yba en cuerpo con bestido azul bordado de cañutillo de oro y plata [fol. 187v] con entretelas moradas, rico jaés y quatro de librea azul que le acompañavan. Seguíase luego una carosa de carmesí, taçhonada con clabasón dorada, que tiravan dos cavallos blancos, en que iban sinco ángeles que representavan el coro de los Prínçipados. Yban bien adherados con tiaras de joyas en la cabeza, pendientes de los hombros, y mantos imperiales de velillo con guarnición de oro y argentería. Yban asentados sobre sinco sillas de terçiopelo carmesí en forma de trono, y, a los pies, cojines de terçiopelo.

---

<sup>193</sup> *Emerico*, era hijo de Esteban, primer rey cristiano de los húngaros. Vivió entre 1007-1031 y desde niño fue estimado por su piedad y, como su padre, reconocido como santo.

<sup>194</sup> *Hermenegildo*, hijo del rey visigodo Leovigildo, convertido al catolicismo, se rebeló contra su padre que le había encomendado el gobierno de la Bética. Derrotado, fue ejecutado y considerado mártir de la fe. A partir del período de la Contrarreforma, fue protagonista de varias tragedias de los jesuitas, resultando particularmente lograda la de Hernando de Avila y otros, que se estrenó en Sevilla en 1591 para la inauguración del renovado Colegio puesto por la Compañía de Jesús bajo su advocación.

*Coro de las Potestades*

En este coro yba la legión<sup>195</sup> de los Santos tebeos<sup>196</sup> con su caudillo y capitán, san Mauriçio. Era su asunto selebrar uno de los pasos de la vida de S. Ygnaçio y, porque entre todos ninguno avía más semejante o que más mirase al ofiçio que açían de guera y soldadesca, selebraron aquel heçho maravilloso que hiso san Ignaçio quando ofreçió en Monserate [Monserrat] a la Birgen santíssima su espada y daga, trocando el vestido rico por uno de sayal. Yva lo primero san Mauricio con una lansa plateada en la mano, y en ella una targa con esta letra del geroglífico que venía en el caro [carro]:

*Quando el cantabrés visaro<sup>197</sup>  
a Dios ofrese la espada,  
la Legión tebea armada  
le ofrece su coro y carro.*

Iba en su cavallo a la brida, con armas doradas y grabadas, y en el moriön un plumero que se apreçió en treçientos pesos. Seguíanse detrás dél asta beinte de a cavallo con lusidas armas, calsa de obra, bota blanca y espuela dorada, caladas las viseras con vistosos y copados penaçhos en los moriones; algunos destos plumeros se apresiaron a dosientos y a quinientos pesos, según llebavan de riqueza. Seguía-se luego, por remate desta lusida compañía, Santiago en su cavallo blanco, con su encomienda en los peçhos. Llebava un guiön de tela encarnada, realsada, que costó la vara a treinta pesos, y en dos escudos bordados que llevava en el medio yba su encomienda y un jesús bordado. Seguía-se luego una caja y pífaro, a cuyo son ivan marcçhando estos santos cavalleros. Seguía-se luego un caro triunfal armado sobre quatro ruedas, en que yba un tablado sobre el qual lebantavan quatro colunas que se serraban con quatro arcos, cada uno con dose puntas a manera de rayos rematando en el medio, de donde se lebantavan quatro pirámides más altas, cuyos claros con los de los arcos yban cubiertos a manera de selojía [celosía], bestidos todos y adornados de seda y

---

<sup>195</sup> O: *elegion*.

<sup>196</sup> *santos tebeos* son los de la legendaria “Legión Tebea”, en tiempos de Maximiano, romana y, paradójicamente entonces, cristiana, de la que habría sido comandante Mauricio, divinamente pintado por El Greco.

<sup>197</sup> *cantabrés visaro*: cántabro, por vasco bizarro, ‘valiente o esforzado’.

plumería de barios colores. Saliendo<sup>198</sup> de las puntas en que remataban los [6º - fol. 188r] pirámides quatro plumeros grandes de barios colores y del medio de los arcos otros quatro de la mesma hechura; y de las otras puntas nacían unos plumeros blancos y oro escarçhado, cubierta toda esta obra de rosas de seda de barios colores y asusenas de plata que, junto con sus ojas asían [hacían] un enrejado apasible y curioso. Remataba toda esta obra en un grande globo, debajo del qual estava una media naranja que asía [hacia] toldo a sinco ángeles que, armados y con alas de rica plumería y ballestas en las manos, acompañavan a san Igaçio que, en ábito de peregrino con un jesús de joyas y piasas de oro en la mano, iba asentado en una silla de terciopelo carmesí, ollando con los pies una espada y daga dorada que, junto con un peto y morión, estaban sobre dos cojines de tela berde. Llevavan este carro dos caballos blancos con guarnisiones negras y çhapas doradas. Rejíalos un español con baquero de terciopelo carmesí. Yba detrás deste caro gran tropa de jente con sus libreas.

#### *Coro de Virtudes*

Dedicose este caro [carro] a san Jabier. Iba delante un guión de raso blanco, guarnesido de oro y plata, y en él un escudo en que estava el santo Javier encadenando a la Infidelidad e Idolatría. Iba en traje de birtud el que le llevaba, con vaquero y mantillina y manto de velillo y tiara imperial en la cabeza de joyas, y en el caballo gualdrapa de terciopelo, con seis lacayos de librea que le acompañavan. Seguíanse luego los Quatro Elementos y el sielo en medio, con una tarja pendiente de una lansa dorada, en que iba escrita con letras de oro en campo azul esta letra: *Coro de Virtudes*; y, más abajo:

*Fue san Javier un archibo  
de las virtudes más bellas,  
y así, le acompañan ellas.*

Cada Elemento llevaba insignia de alguna birtud o milagro del ejersitado ya. Iba el Agua bestida de blando asta la gualdrapa del cavallo, en que yban pintados ríos, lagunas, fuentes y todo jénero de peses, y él con baquero de tela

---

<sup>198</sup> Sic Ms, donde debería leerse: *Salian*.

de plata y manto de belillo con tocado en la cabeza a lo marismo<sup>199</sup>, con muchas obas, caracoles y conchas doradas entretejidas con caracoles y perlas. Llevaba en el brazo un escudo con su nombre, y en la mano un pes plateado con un christo en la boca. Con un rótulo yba este mote: *Praest Jauerius piscibus maris*<sup>200</sup>. Seguía la Tierra [tierra] bestida de verde, y en la gualdrapa varias pinturas: montes, riscos, peñas, arboledas y flores y todo jénero de animales; baquero d'espólin berde y manto de lo mesmo; en la cabeza un tocado de ramas y flores de seda<sup>201</sup> y oro y varias frutas contraheças. Llevava tarja con su nombre y en la mano una isla heça artificiosamente, significada por aquella en que murió el Santo, con este mote: [fol. 188v] *non davis santun tun videre corrupcionem*<sup>202</sup>. Seguía luego el Ayre todo de azul, y en la gualdrapa todo jénero de bolatería, con manto de belillo de plata y el tocado de lo mesmo, y en él algunos pájaros y águilas de oro, con engastes de rubíes y esmeraldas. Llevava el nombre en una tarja en la mano una crus de fuego eça muy al vivo, que se aparejó al Santo, con este mote: *In hoc signo venses*<sup>203</sup>. Acompañávale el Fuego, todo de carmesí, sembrado el vestido y gualdrapa [de] llamas de fuego, con tocado encarnado en la cabeza con puntos de oro, y en una tarja su nombre, y en la mano una casa quemándose, de que se libró el Santo que estava dentro, com este mote: *in medio ignis non sumes tu atus*<sup>204</sup>. Iba en medio destos quatro el Cielo, todo de azul, sembrado todo el vestido y gualdrapa de estrellas de oro, sol, luna y los demás planetas, y en la cabeza una esfera eça ingeniosamente de joyas, y en ella sinificados los dose signos con piasas grandes de oro, que se allaron tan a propósito que no parece sino que se avían heço para este efeto. Seguíanse de dos en dos, con sus insignias escudos y empresas, aludiendo [a] algunos heços heroicos del santo Jabier. Eran hasta birtudes con baqueros i mantillinas, ricos mantos reales de belillo y tiaras de joyas en la cabeza; yban en esta forma: la Caridad y Esperansa, la Fe y la Justiçia, la Templansa y la Fortalesa, la Prudençia y Modestia, la Magnanimidad y Liberalidad, la Puresa y Paciençia, la Meditaçion y Sabiduría, la Piedad y

<sup>199</sup> *marismo*, salgada y también salgadera es una «mata que produce los ramos derechos y las hojas como las de olivo, aunque más anchas. Nace en (...) los lugares marítimos (DAut.).

<sup>200</sup> Por *Praest Javerius piscibus maris*: 'Precede Javier a los peces del mar', como se dice del primer hombre en Gen. 1, 26.

<sup>201</sup> Ms: *sedo*.

<sup>202</sup> Por: *Non dabis sanctum tuum videre corruptionem* (Salmo 15, 10).

<sup>203</sup> *In hoc signo vences*, de donde, I. H. S. (v. *supra*).

<sup>204</sup> Por: *in medio ignis non sum aestuatus*: 'en medio del fuego, y no me quemé (Ecclo. 51, 6).

Humildad, la Pobreza y Obediencia, la Religión y Perseverancia. Seguíaselo luego el caro triunfal, que llevaban quatro cavallos con este adorno. Lebantáronse ocho pirámides triangulares de ensima de un tablado que estava armado sobre quatro ruedas, serrando en medio con arcos de velillo de plata y flores, rematando en gallardetes de barios colores y, en todos los çlaros de los arcos, escudos dorados en que iban geroglíficos y pinturas a propósito deste coro. Yban dentro sinco silletas de terçiopelo, en que iban geroglíficos, sinco virtudes que, con todo género de instrumentos, hasían gran armonía.

*Coro de Dominaciones, dedicado a san Ignacio*

Íbase primero una tarja con el rétulo diçho, y esta letra:

*Llebavan las dominaciones  
oi a S. Ygnacio en palmas,  
por ser el rei de las almas.*

Llebava esta tarja un rei con setro y corona, calsa de obra, gualdrapa de terçiopelo y guarnesida la capa, gora y coletto de botones y broches de oro. Llebava ocho lacayos con su librea. Seguíanse luego veinte y quatro reyes de dos en dos, los beinte santos<sup>205</sup>, cada qual con traje conforme a su tierra. Yban en esta forma: S. Josaphad, rey de la India, y S. Etmundo, rei de Inglaterra<sup>206</sup>, S.

---

<sup>205</sup> *veinte y quatro reyes... los beinte santos*: Pero sólo se consignan los nombres de 16 reyes santos (salvo que el relator sume aquí a los que iban en el Coro de Principados: Protasio, Emerico, Hermenegildo y Luis Gonzaga –fol. 187r) o supuestamente santos, de haber existido como tales (tal S. Josafad), que van en primer lugar y nombrados alfabéticamente, salvo los exóticos Josafad y Francisco de Bungo y suponiendo que los trasladados con la forma Esteban estaban en la fuente como Steban o Stefano (*vid.* Estéfano, rey de Hungría). Los reyes no santos son dos de Portugal, favorecedores de la Compañía en sus tierras y posesiones, y los dos contemporáneos o cuasi-contemporáneos de los festejos, en Castilla Felipe III y IV (en Portugal, como también en otros reinos peninsulares, II y III). La selección responde a la visión eclesiológica e ideológica de la Compañía de Jesús, de modo que priva y prima la presencia de los orientales, cuyos territorios había hollado Francisco Javier (Josafad y Francisco –más Protasio–, que abren y cierran la marcha), los mártires especialmente de países ya en poder de la herejía (Inglaterra, Noruega) y los que dieron testimonio de devoción a la Sede Romana (Esteban de Hungría...), que, en su conjunto, forman una representación universal de la Iglesia que se dice “católica” en el tiempo (desde la Edad Media –Josafad– al presente del relator: Felipe IV) y en el espacio. De ahí la presencia de los extremos geográficos, desde Etiopía (Esteban –rey que no figura en exhaustivas listas consultadas de dinastas etíopes) a Noruega, de la India al Japón, de Portugal a Hungría, sin olvidar a la “*filie aînée*” de la Iglesia, es decir, Francia.

<sup>206</sup> *Etmundo* o Edmundo, rey de East Anglia, nacido hacia el 840, m. en 870, modelo de rey justo y extremadamente piadoso, murió a manos de los invasores daneses, a quienes rechazaba como paganos, que lo derrotaron y torturaron mientras él no cesaba de invocar el nombre de Jesús.

Edilvert, rei de los [fol. 189r] cansios<sup>207</sup>, y S. Eduardo, rei de Inglaterra<sup>208</sup>; S. Esteban, rei de Etiopia, y S. Grutano, rei de los francos<sup>209</sup>; S. Ladislao, rei de Ungría<sup>210</sup>, y S. Luis, rei de Francia<sup>211</sup>; S. Luçio, rei de los ingleses<sup>212</sup>, y S. Usbaldo, rei de Inglaterra<sup>213</sup>; S. Olabo, rei de Noloberjia<sup>214</sup>, y S. Ricardo, rei de Inglaterra<sup>215</sup>; S. Sebbo, rei de Inglaterra<sup>216</sup>, y S. Sigismundo, rei de Borgoña<sup>217</sup>; S. Estéfano, rei de Ungría<sup>218</sup>, y el rei Fransisco de Bungu<sup>219</sup>. Iban luego dos reyes de Portugal, don Juan el Tercero y don Sebastián, con gran acompañamiento de çriados, con dos guiones de tela azul y en ellos sus armas; a sus lados llevaban dos de a caballo no inferiores a ellos en riqueza y adorno. Seguíanse luego los dos reyes d’España, Filipo Tercero y Quarto, con dos guiones de tela carmesí y en ellos sus armas reales, con dose lacayos de librea, los seis con bastones plateados. Todos estos reyes llevaban en el brazo un escudo en que iba su nombre. Todos llevaban setro y corona, cada qual

---

<sup>207</sup> *Edilvert* o Ethelbert, rey de Kent, es decir, “*de los cansios*” o cantios, desde 552 y, después, de Essex, muerto en 616, se convirtió al cristianismo, sirviendo de modelo a gran parte de su pueblo en el cambio de creencias.

<sup>208</sup> *Eduardo*: hay dos reyes de Inglaterra de este nombre reconocidos santos, uno el Confesor y otro el Mártir. No consta a quién se refiere el texto.

<sup>209</sup> *S. Grutano*, sin duda por Grontano (n. ca. 545-m. 592), rey de Borgoña y Orleans y, más tarde, de París, llamó a Columbano, monje irlandés, para la reforma de las abadías del continente europeo.

<sup>210</sup> *Ladislao* (1040-1055) es efectivamente uno de los héroes cristianos de Hungría.

<sup>211</sup> *S. Luis, rei de Francia*: Luis IX (1215-1270), fue un monarca piadoso, limosnero y justo; protegió la Sede Romana y participó en dos cruzadas.

<sup>212</sup> *S. Lucio*, rey de Inglaterra (fecha de nacimiento y muerte desconocidas), fue tan obediente a la Sede Apostólica Romana y tan grande su respeto por la Cátedra de Pedro, que cada año enviaba a Roma ricos presentes como tributo de su reconocimiento.

<sup>213</sup> *S. Usbaldo*, Osbaldo u Osvaldo, rey de Northumbria, que murió en 799, como monje, pues atendiendo los ruegos de Alcuino se hizo monje.

<sup>214</sup> *Olabo rei de Noloberjia*, Olaf Haraldson, rey de Noruega de 1015-1030, considerado mártir, puso el cristianismo como base de su reinado, tratando de extirpar las religiones tradicionales de su pueblo.

<sup>215</sup> *Ricardo* es el rey Ricardo I (1157-1199), llamado ‘Corazón de León’, que participó en la III Cruzada.

<sup>216</sup> *S. Sebbo*, era hijo de Seward, rey de los sajones orientales, y le sucedió en el trono el año 664. Fue el sexto rey cristiano de aquel país.

<sup>217</sup> *S. Sigismundo, rei de Borgoña*, considerado mártir por haberlo ejecutado con su mujer e hijos, Clodomiro. Enterrado cerca de Orleans, es objeto de veneración, con presencia de sus reliquias, en el santuario del Montseny, en Cataluña. Existe un texto dramático hagiográfico: la *Comedia famosa, el martyr de tres coronas, San Segismundo Rey de Borgoña*.

<sup>218</sup> *S. Estefano* o Esteban, primer rey de Hungría desde 997, para hacer de Hungría una nación católica quiso afianzar su reconocimiento como monarca, por lo que pidió la corona al papa de Roma, que además le concedió la erección de sedes episcopales. Hijo suyo fue Emerico.

<sup>219</sup> *rei Fransisco de Bungu*: se trata de OTOMO Yoshishige (Sorin), señor feudal de Bungo, ahora Oita, al NE de la isla de Kyushu, en el Japón, que acogió favorablemente a Francisco Javier y permitió la predicación del catolicismo. Se bautizó en 1578, tomando el nombre de Francisco. En Bungo los jesuitas llegaron a abrir un colegio.

conforme a su tierra. Seguía-se luego un guión de damasco<sup>220</sup> carmesí de Castilla de dos varas en largo y una de ançho al modo imperial, pendiente de una fornida asta con cadenas de oro y gruesos cordones de seda y oro. Iba pendiente de una bara [barra] gruesa de yero [hierro] dorada. Llebava por la una parte bordado a S. Iñaçio, sercado de piedras preciosas de todo jénero: de jasintos, esmeraldas rubíes, diamantes, con tal dispoçisión que parese se avían eçho solo<sup>221</sup> para esto. Llebava en el otro lado un serco de oro de donde salían unos rayos de oro que remataban en finos diamantes, y en medio un jesús de perlas netas con todo jénero de pedrería. Era tal la riqueza que tenía que fue menester tres o quatro personas fuesen ayudando a llebarle. Apreçiose la riqueza deste guión en nobenta mill pesos. Iba bestido el que le llebava de negro, con calsa y gora con entretelas de brocado morado, guarneçida la capa y gora de diamantes, y el día siguiente sacó otro bestido distinto muçho más vistoso que el pasado. Llebava delante dos lacayos españoles y detrás seis pajes con librea morada y leonada. Seguía-se luego el caro triunfal, que llevavan quatro cavallos con el mesmo adorno y trasa que el pasado. Yban dentro oçho ánjeles representando las Dominaciones, que con barios instrumentos yban dando música y cantando letras a propósito.

#### *Coro de los Tronos*

Seguía-se el coro de los tronos y, así, iba delante un guión de tela azul con dos escudos bordados en él de joyas, collares de oro, en el uno un jesús y en el otro un trono todo heçho de pedrería y perlas. Yba pendiente de una asta dorada. [fol. 189v] El que le llebava iba bestido de terçiopelo negro acuçillado con entretelas de plata y jubón de lo mesmo, sembrado todo de botones de oro; el sintillo y plumero se apreçió en dos mill ducados. Llebava en el cavallo mui rico jaés con bosal de plata y un bistoso plumero. Acompañávanle oçho çriados con librea morada y verde. Seguía-se luego una tarja curiosamente adornada con flores contraheçhas de oro y seda y lasos de velillo de plata. Llebava dentro, en un escudo pintado un trono y ensima dél una paloma con este mote: *super quem*

---

<sup>220</sup> *damasco* es una tela de seda entre tafetán y raso, labrado siempre con dibujo (*DAut.*)

<sup>221</sup> Ms: *sola*.

*requieset spiritus domini, nissi super humilen?*<sup>222</sup>, geroglífico deste caro aplicado a la humildad del glorioso san Ygnaçio. Acompañavan este cartel y guión dose cavalleros con capa corta, calsa y gorra, aderados con muçhas joyas, todos de negro con entretelas de barios colores. Llebavan muchos criados de libre[a] a pie y algunos dellos con bastones plateados en las manos. Seguíanse luego hasta treinta Profetas con vestiduras propias a lo antiguo, y sus insignias en las manos. Iba en medio dellos el santo Rei David con rico jaés taçhonado de plata, con calsa de tela berde y ropa larga a la manera de ropón de lo mesmo, con manto grande ensima de belillo de plata con guarniçión de oro. Llebava en un modo de turbante una corona de puntas de oro, que rematavan en veinte y sinco<sup>223</sup> diamantes, y ensima de los hombros un manto real de espolín encarnado con flores. Llevava en la mano una arpa dorada y su setro, con quatro niños que ricamente aderados en sus cavallos con lansas en las manos acompañavan a este santo rei. Seguíanse luego los tres Reyes Magos con sus insignias en las manos, cada qual con quatro acompañados delante, conforme a su tiera, con una tarja pequeña en que iba su nombre con letras de oro, y las mesmas tarjetas llevavan todos los Profetas pendientes del brazo. Después desto iba san Juan Bautista con un pellico de armiños y tela berde y encarnado, con cabellera guarneçida de joyas y en la mano un corderico eço de perlas y algunas otras joyas, tan al vivo que causava admiración. Seguía-se luego el caro [carro], adornado todo de mucha plumería sobre una carosa, cuya cubierta yba toda cubierta de artesones y lasos de punta de diamante de seda y oro con sus flores a treçhos. Debajo desta cubierta estavan seis sillas de terciopelo verde con clabasón dorada y cojines de tela de lo mesmo, en que iban sentados seis ángeles ricamente aderados con baqueros d'espolín y flores de plata y con tiaras imperiales en la cabeza, adornados de joyas, con mantos reales de belillo sobre tafetán encarnado de Castilla, con su guarniçión de pasamanos realsados de oro. Llebavan [7º - fol. 190r] en las manos otros dos tronos heçhos de perlas y flores de plata. Y los otros dos los llevavan de barias<sup>224</sup> y diversas joyas. Yba en la cavesera san Ygnaçio, con manteo i sotana de terciopelo negro bordada

<sup>222</sup> Lema o mote de jeroglífico *Super quem requiescet spiritus domini, nisi super humilem?*, formado sobre «*Requiescet super eum spiritus domini*» (Is., 11, 2), más, «*nisi super humilem, mansuetum...*» de Is., 66, 2.

<sup>223</sup> Así parece que deben leerse los trazos del Ms, no muy claros por repetirse la c.

<sup>224</sup> Ms: *barios*

todo de jesuses de oro y perlas. Llevava en la mano un jesús grande de joyas y una diadema de lo mesmo. Tiravan este carro dos cavallos con guarniçiones leonadas y doradas.

*Coro de los Querubines*

Iba lo primero una tarja de bitela de curiosa iluminación, con una lansa plateada y en el remate un bonete con una borla con las colores de la Ciencia que enseña la Conpañía, y en la tarja este rótulo: *Societatis ornamentum insigne*. El que le llebava yba en cuerpo con espada y daga dorada, bestido de encarnado apasamaneado con corçhetes de plata en los golpes. En caballo enjaesado acompañávanle oçho Salvajes con bastones en las manos. Seguíanse luego tres Dotores de cánones con borlas y capirotes guarneçidos de joyas; acompañavan a estos tres seis lacayos de librea, y el dotor de en medio llebava una tarja curiosamente aderesada con bolantes y belillo de plata en que iba un geroglífico que significava cómo este coro representava sabiduría y siençia de Dios. Tras destos se seguían asta quarenta Dotores de todas facultades bien aderesados con gualdrapas en los cavallos y muchas dellas de terçiopelo; y todos los capirotes y goras yban guarneçidas de joyas; los dos últimos, fuera de llevar la riqueza que emos diçho, llebavan también las gualdrapas guarneçidas de conçha de plata y pasamanos de oro realsados. Seguíanse detrás destos otros tres con mayor adorno que los pasados. Llebava el de en medio un guión de tela blanca, bordado con dos escudos de la mesma obra; en el uno un retrato bordado de san Ygnaçio, y en el otro un querubín de la mesma obra; acompañávanles dose lacayos con tres libreas diferentes. Seguía-se luego otro Dotor con el mesmo adorno, que llebava en una asta dorada un cartel grande curiosamente adornado con barias flores de seda y plata contraheçhas, que entre unos semisírculos de oro esçarchado y plata la tarja en quadro llebava dentro esçrita una letra en que brebe y agudamente mostrava ser este coro de la sabiduría. Seguía-se luego el carro triunfal en esta forma: sobre un tablado que estava armado sobre quatro ruedas, se lebantavan oçho columnas guarneçidas de tela encarnada; en ella[s] sus capiteles de lo mesmo, sobre los quales se lebantava artifiçiosamente un simborio de [fol. 190v] lasería de barios sírculos, unos menores que otros,

comensando<sup>225</sup> en dos baras de diámetro i yendo sienpre en diminución. Iban cubiertos los arcos de seda de barios colores guarnecidas de oro escarçhado y flores de seda y a treçhos estrellas de plata. Rematava esta obra en un medio globo, cuyo remate era un plumero de figura triangular de bara en alto con oçho gallardetes que dél naçian de barios, con escudos pequeños dorados con insignias de querubines. Iba dentro una cátreda, y en ella un niño de poca edad con borla y capirote, representando al Niño entre los dotores, que representavan seis querubines bestidos de los colores corespondientes a las çiençias que iban en el paseo, y, detrás de la cátreda, en un enrejado, iba un terno de chirimías.

### *Coro de los Serafines*

Estos significaban el amor encendido de los santos para con Dios, y así iba lo primero una tarja bien adherada, y dentro un rétulo que deçia: *Coro de serafines*. Llebava esta tarja uno que representava un serafín con baquero encarnado de tela y manto de lo mesmo, todo cubierto de joyas y a treçhos muçhos corasones de oro, engastados en ellos muçhos rubies, con librea encarnada y blanca, y en el cavallo un rico jaés. Seguíanse luego asta veinte y quatro con baqueros encarnados sembrados de corasones de plata y llamas de oro, todos con insignias en las manos de mártires, porque unos llevavan espadas, otros lansas, otros parillas [parrillas], otros saetas, significando los mártires de la Compañía. Seguía-se luego el guión d'espólín encarnado con dos escudos bordados en que yba un serafín, y en el otro lado un corasón con llamas, insignia suya. Iba el que le llebava todo de encarnado, bordados arreçhos destos corasones en tres sintillos de oro y otras preseas de valor. Iba entre quatro serafines con sus tiaras de joyas y vistosas alas de plumería. Acompañávanle muçhos lacayos con bastones plateados en las manos. Ubo muçho que ver en este coro por la uniformidad tan grande de que en todo se vía. Seguía-se luego el caro triunfal con quatro cavallos, adornado todo de muçha arquería de velillo de plata y sinta de resplandor de barios colores, asiendo [haciendo] juntamente la obra un curioso enrejado entre cuyos colores apareçian muçhos coracones de plata, [fol. 191r] perfilados de carmín con llamas de oro;

---

<sup>225</sup> Ms: *comensando comensando*

los pilarillos en que estribaban esta obra estaban adornados con gran suma de ramilletes de flores contrahechas, que entre lasos [lazos] de la mesma obra sobresalían con muchas tarjetas y en ellas coraçones. Iba el plan deste caro [carro] sercado de selojías [celosías] plateadas adornadas con flores y ramos de los diçhos, y arimados a ellas oçho asientos, y en ellos oçho serafines ricamente aderecados d'espólín encarnado, con tiaras imperiales en la cabeza y con mantos de velillo sobre tafetán encarnado con guarnición de argentería. Llevaban instrumentos músicos y, por ser todos diestros en la música, iban cantando en todos los puestos señalados, alegrando la çudad.

### *Triunfo de los Santos*

Después de los nueve coros de los ángeles, se siguió el triunfo de los Santos, Ignacio y Jabier, que iban en un caro triunfal, a quien acompañaban los principales reinos, probinçias y çudades donde los Santos andubieron. Lleba[va] de acompañamiento oçhenta, en esta forma: Yba lo primero uno de a caballo, bestido de çhamelote berde de aguas, guarneçida de pasamanos y botones de oro, sintillo y plumas. Llebava una tarja grande realsada de oro y plata y, en lo alto della, un escudo pequeño, y en él los dos Santos, y en el gueco de la tarja escritas en campo azul con letras de oro este rótulo: *Triunfo de los Santos, Ygnaçio y Jabier*. Iba aforada esta tarjeta de tafetán tornasolado adornada de barios lasos de almaisales<sup>226</sup> entretejidos de belillo de plata. Acompañaban a éste dos con bestidos asules; el uno con bueltas de tela blanca de Milán; el otro era de lo mesmo con guarnición de flores de plata, sintillos ricos y plumeros, todos tres con ricos aderesos de espada y daga.

Seguíase luego el Imperio mejicano. Llebava delante un mitote de indios aderesados a su usansa, llebando uno dellos un águila grande sobre un tunal, que son sus armas, de rica plumería, bailando al son de un teponastle. Seguíase luego un cartel con esta letra: *Imperio Mejicano*. Iba el que le llevaba en traje de indio muy bien aderesado. Iba este cartel, como todos los demás, aderesado todo de rosas de oro escarçhado y seda entre lasos de velillo, y todas [fol. 191v] las demás tarjetas iban a este modo. El traje deste era en todo

---

<sup>226</sup> *almaisales*, almaizales o almaizares: Toca de gasa usada por los moros (*DRAE*).

semejante a el que llevaba el Imperio Mejicano. Acompañávanle quatro con ricas tiaras bordadas de joyas, calson d'espolin y debajo otros con mucha punta y encaje, caçles de terçiopelo. Llebavan cada uno dos tilmas, una de seda y otra de belillo con guarnición de argentería. Llebavan cavelleras de donde naçian unos belillos grandes de barios colores, que cubrian todas las ancas de los cavallos. Llebavan en los brazos unos quesales<sup>227</sup>, y en ellos vistosas plumas berdes de que ellos usan en sus dansas. Llebaban muy ricos jaeses en los cavallos. Seguía-se detrás destes el que representava este imperio con rico adereso de terçiopelo negro<sup>228</sup>, estribos dorados, todo bestido de azul, jubón y calson de tela con guarnición sobre olanda con mucha punta y encaje, tilma de brocatel con otra de belillo de Castilla<sup>229</sup>, y en la tiara<sup>230</sup> ricas preseas de oro. Cada una destas tiaras se apreció en más de mill y quinientos pesos. Llebava también una cavellera sembrada de jasmines de oro. Llevavan todos ricas cadenas de oro al cuello. Seguía-se tras dél otro bien aderesado con un quitasol grande de plumería. Yban acompañándole algunos criados de librea.

Seguía-se el que llevaba cartel de la India oriental en cavallo blanco, en risado adereso carmesí, con frangones<sup>231</sup> de oro, espada y daga dorada, y en el sombrero un sintillo de perlas gruesas<sup>232</sup>. Seguía-se luego *Goa*, bestida de raso encarnado, manto imperial azul con rica bordadura pendiente de los hombros, con cavellera y girda de joyas. Acompañava a éste la çiudad de Malaca<sup>233</sup> con el mesmo traje i vestido. Llebavan criados con librea. Iba, detrás la India oriental, bestida de berde mar, con flores de oro y todo el vaquero guarneçido de cadenillas de oro y estrellas de plata, y en el pecho un jesús de pedrería. Llebava manto imperial de brocado azul con aforo [aforro] encarnado, cabellera y tiara imperial sembrada de todo jénero de joyas, y en la delantera una rosa de puntas de oro con un jesús de diamantes. Llebava por orla un apretador con treinta esmeraldas. Iba a la jineta con un jaés de terçiopelo carmesí y frangones de plata.

<sup>227</sup> *quesales*: por quetzales, aves trepadoras de la América tropical.

<sup>228</sup> Ms: repite: *con rico adereso de terçiopelo negro*

<sup>229</sup> Ms: *de castillo*

<sup>230</sup> Ms: *tiera*

<sup>231</sup> *frangones*, por franjones: Guarnición tejida de hilo de oro, plata, seda, lino o lana, que sirve para adornar y guarnecer los vestidos u otras cosas (*DRAE*).

<sup>232</sup> Ms: *gruesos*

<sup>233</sup> *Malaca*: la histórica ciudad de Malaca (Malacca), en su momento uno de los principales puertos en la Ruta de las Especies, en la Malasia actual

Seguíase el reino [8 / fol. 192r] de la Çhina. El que llevaba la tarja iba bestido de tela rosada, y en el sombrero sintillo de rubíes con vistoso plumero; colete de Anban<sup>234</sup> cubierto de preseas de oro, espada y daga dorada. Seguía-se la isla de Cantón, puerto de Çhina, donde murió el santo Jabier, acompañada con otra çiuudad de aquel reino. El vestido désta era uniforme de çhamelote berde y borseguí argentado, com manto d'espólín y flores de plata. Llevava en la cavesa turbantes turquescos sembrados de joyas. Llebavan los cavallos aderesos de carmesí bordados y lacayos de librea. Seguía-les el reino de la Çhina con un cavallo enrisado con adereso de brocado, con quatro negros de librea encarnada. Iba el vaquero encarnado guarneçido de pasamanos de plata, manto leonado sembrado de rosas y sintas de resplandor, y en cada una dellas un broçe de oro. Llebava en la cabeza corona, calsón con puntas de oro guarneçida de perlas, y la mesma obra llevaba por el vestido.

Seguíase luego el Japón, y el que llevaba la tarja iba con un rico quemón de barias sedas realsadas con oro y plata. Seguíanse tras déste otros dos con jaeses asules y con el mesmo traje que el pasado, y en las cavelleras, a su usansa, muçhas perlas. Llebavan sus catanas asidas de cabrestillos de oro. Seguía-se luego el Japón con adereço riço de trigre, todo el cavallo de sintas encarnadas y de resplandor, que formavan bistosas rosas. Llebava un quemón de primavera con guarnición de oro, y en él bordados muçhos pájaros, animales y flores de la tierra. Iba senido [ceñido] con un apretador de oro, y en él un alfanje dorado. Llebava una rica cavellera cubierta de jasmínes y perlas, y en las orejas unos sarçillos como usan los japones. Llebava en la cabeza una corona formada al modo de Japón con muçhas joyas, asentada sobre una monterilla de tela amarilla. Colgaba della un gran manto de velillo encarnado y puntas de oro. Llebava delante del cavallo, a pie, dos japones con bastones dorados en las manos, y en la sinta sus alfanjes. Iban detrás deste emperador otros tres con el mesmo traje, a cavallo, que les [s]erbían de criados.

---

<sup>234</sup> *anban*: Dado el marco geográfico y contexto, parece tratarse de la localidad cantonesa de ese nombre.

[fol. 192v] Seguíanse luego la costa de la Pesquería<sup>235</sup>, donde predicó S. Javier, acompañada de los reinos de Malabar y Trabançor. El que llevaba la tarja iba con silla de terçiopelo negro en el cavallo, con çhapas de plata y estribos de lo mesmo, bestido de capiçhola<sup>236</sup> azul, guarnición amarilla, acuçhillado con entretelas blancas, y los dos reinos d'espolín berde y flores de plata, mantos asules de lo mesmo, con franjones de plata realcados, y en la cabeza turbantes pequeños de joyas. Traían sapatos de terçiopelo bordados, y en los cavallos aderesos berde[s] y bosales de plata. Seguíasse la Pesquería a la brida, con adereso carmesí, bestida de tela azul y manto imperial de lo mesmo, senbrado de rosas encarnadas, y en ellas muçhas conçhas y caracoles de plata, ondeado todo de sartas de perlas y corales. Llebava cavellera, y en ella corona real adornada con barias joyas y perlas, y ensima de la frente una piesa grande de diamantes. Llevava setro en la mano y quatro lacayos que le acompañavan bestidos de terçiopelo azul con calsa y gora y entretelas. Seguíasse el reino de *Ormús*<sup>237</sup>, y el que llevaba la tarja yba con adereso de terçiopelo negro y clavazón dorada y bosal de plata, bestido de leonado, con trensilla de oro y golpes de lo mesmo, sembrado el vestido de botones de oro. Llebava coletto rico de ante, y en el sombrero sintillo de esmeraldas y plumero de martinetes. Seguíanse dos ciudades deste reino con ricos aderesos en los cavallos, con traje de moro, como lo andan los ormuses, calsón y jubón d'espolín naranjado y borseguí del mesmo color, y alfanjes dorados. El tersero desta quadrilla yba todo d'espolín berde y borseguí de laso [lazo], con marlota de damasco blanca y capellar de brocado morado con franjones de oro realcado, espada y daga dorada, balona a lo morisco y turbante rosado con piasas de oro, pendiente de la punta un velillo encarnado con rapasejos de oro y seda. Seguíasse detrás déstos el reino de Ormús en un caballo todo enrisado, con adereso de tigre y guarnición morada y çhapas de plata, borseguí argentado y asicate de plata, con calsón de

---

<sup>235</sup> *costa dela Pesquería, reinos de Malabar y Trabançor* (o: *Trabançore*): Llegado Francisco Javier a la India, tras unos meses en Goa, entre 1542-1545, recorrió, entre otras tierras al sur, los señoríos de la costa malabar (punto de referencia: Calicut) y de Travancor o Travancore (referencia: Cochín), por el extremo SO de la India; se desplazó posteriormente al Este del cabo Comorín, desembarcando en Tiruchendur, en la Pesquería, región así llamada por dedicarse sus habitantes a la pesca de perlas.

<sup>236</sup> *capiçhola*, por capichola, es un tejido de seda ordinaria, algo basta y retorcida, con que se hacen vestidos largos.

<sup>237</sup> *reino de Ormus* u Ormuz, en la entrada del Golfo Pérsico, entonces dominado por Portugal, bajo la corona filipina, y comprendía territorios hoy pertenecientes a Irán (isla de Qeshm) y al Sultanato de Omán.

tela azul y jubón de lo mismo, con marlota de raso [fol. 193r] de Castilla aprensado y trensilla de plata, guarneçido todo de broçhes de oro, y el capellar de lo mismo. Llebava en las espaldas, eçho a modo de capilla, un escudo, y en el medio un jesús de la mesma obra todo guarneçido de algófar [aljófar]. Llebava cavellera<sup>238</sup> enrisada y en ella una corona de joyas, y en la frente un niño grande de diamantes y otro en el remate, de esmeraldas. Iba esta corona toda largeada<sup>239</sup> de aljófar y broçhes y otras piasas ricas de oro. Llebava quatro negros de librea azul y amarilla, y espadas y dagas y bastones dorados en las manos.

Acabados los reynos orientales de la Yndia, empesaron los de Osidente [Occidente] y, así, iba en primer lugar el reyno de *Nabara* [Navarra], patria de S. Javier. Iba lo primero su tarja, y el que la llebava yva ricamente adheresado con bestido de raso encarnado, con golpes y botones de oro, jubón de tela berde, espada y daga dorada, sombrero de vicuña y sintillo de esmeraldas. Benía luego el palacio de Javier, donde naçió el Santo, con rico jaés en el cavallo de tela encarnada, realsado de oro. Iba bestido d'espólín azul guarneçido de plata, de que iba toda esta quadrilla con manga larga, punta con banda de oro y plata. Llevava al hombro una rica mantellina sembrada de jasmines y piasas de oro, y una tiara en la cabeza, quadrada, çubierta de joyas y algófar, y en los quatro guecos quatro medallas de la Conçeççión guarneçidas de ricas piedras. Llebava delante dos lacayos con librea y bastones dorados. Acompañavan a este palacio la çuidad de Pamplona, con calsón y jubón d'espólín rosado con guarnyçión y baquero de tela azul de manga larga, con manto d'espólín azul y flores de plata, sembrado todo este manto de leones dorados, armas de Pamplona, y en la mano un bastón plateado, y en el brazo una tarjeta con su nombre, y en la cabeza una tiara en todo semejante a la pasada. Llebava delante quatro de librea berde y naranjada, con bastones en las manos. Seguía-se luego el reino de Nabara en caballo blanco, con jaés negro y clavasón dorada, bestido de tavi<sup>240</sup> de Italia colorado y blanco, guarriçión de oro, baquero d'espólín azul y flores de oro, manto imperial de lo mismo, ondeada toda la orla de cadenas de oro, que son las armas del reino. [fol. 193v] Llebava en la cavesa corona real, toda almenada

<sup>238</sup> Ms: *cauallera*

<sup>239</sup> *largeado*, por *largueado*, vale por alistado o adornado con listas (*DAut.*).

<sup>240</sup> *tavi* o *tabi*, por *tabí*: “Tela antigua de seda, con labores ondeadas y que forman aguas” (*DRAE*).

de pedrería y joyas y, en la frente una rosa de diamantes, y en la mano llebava una palma con el mismo adorno. Llebava quatro de librea que le acompañavan.

Seguíase la provincia de Biscaya [Vizcaya]. El que llebava la tarja yba ricamente aderecado de rosado todo él, con el mismo adorno que los demás. Seguíase luego la casa de Loyola con un rico adereso de tigre bestido de tela morada, baquero de raso berde bordado de oro y plata, seño con una banda de oro, en que iban engastadas muchas piasas de balor. Llebava manto de primavera berde, rosada y blanca, con guarnición de oro entretejida toda de flores dibersas. Llebava dos de librea que le acompañavan. Seguíase la provincia de Biscaya con rico adereso bordado, bestido de tela rosada, calsa de obra y baquero d'espólín rosado con guarnición d oro y botones basiados, sembrado todo este baquero y el manto, que era de tela de plata, de cifras de oro. Traía sobre la cavellera corona rica de piasas de oro y perlas netas, y en cada punta una crus de oro con perlas pendientes de las brasas y todos los claros de jasintos, esmeraldas y rubíes, y sobre la frente un rubí del tamaño de un peso. Iba detrás un niño muy pequeño por paje en un caballo blanco manchado de negro con rico jaés. Yba este niño de naranjado con calsa de tela bordada de oro y colete de lo mesmo, guarneçido todo de botones de oro. Llebava un bohemio de la mesma obra que la calsa, y una gorra, al uso de Biscaya, de damasco blanco y rosado, sembrada de jasmines, y en medio un jesús de perlas netas, y por toquilla un sintillo de safiros. Llebava delante quatro de librea [a]sul y colorada, con gorras al uso de Viscaya, y en las manos lansillas naranjadas y mojaras<sup>241</sup> doradas, y en ellas sus vanderolas del mismo color y guarnición de argentería.

Seguíase el reyno de Aragón por estar en él un lugar donde San Ygnaçio bivió al prinçipio de su converçión. Llebava lo primero una tarja como se a dicho, con rico jaés berde bestido todo de terçiopelo del mismo color, con frangones y botones de plata, con un sombrero de viçuna [vicuña] y sintillo de esmeraldas con bístico plumero. Seguíase la villa de Manresa, lugar en que el Santo hiso penitencia. Iba con bestido de tela rosada, vaquero de carmesí con pasamanos real- [9 / fol. 194r] sados de plata, manto de lo mesmo con fondo amarillo, cavellera y guirnalda entretejida con rosas y joyas de gran balor.

---

<sup>241</sup> *mojaras*: esta palabra aparece de nuevo *infra*, donde resulta más difícil el significado de 'cuchillo ancho y corto' que recoge el *DRAE* de Andalucía y América.

Seguíase luego, a su lado, la ciudad de Barcelona, en que el Santo comensó a estudiar, con adereso de terçiopelo carmesí, bestido d'espolín blanco con flores asules, vaquero naranjado de çhamelote de aguas, ondeado en pasamano de oro y plata, manto imperial de lo mesmo y en las espaldas una capilla bordada de perlas y piasas de oro. Llebava guirnalda con el mesmo adorno que emos diçho. Llebava detrás dos de librea azul.

Seguíase el reino de Aragón con oçho de librea de raso azul aprensado con guarnición de terçiopelo amarillo, dagas y espadas y bastones en las manos; en contorno le acompañavan. Llebava en el cavallo un jaés berde entero, todo bordado con guarnición realsada de oro. Yba el vestido de tela berde asta el vaquero, y manto imperial. Llebava este manto en las espaldas una rica guarnición de joyas y piedras preçiosas y un cabrestillo todo de rubíes. Llebava también una rica corona de pedrería y perlas, que por el muçho peso apenas le dexava mover la cavesa. Llebava sobre la frente un jesús de diamantes, que pendía de dos apretadores de esmeraldas.

Seguíase el reino de *Toledo*, donde el Santo estudió. Iba lo primero la tarja con el nombre del reino, como se a diçho, y el que la llevaba bestido de rosado y blanco, golpeado todo el bestido con capa de lo mesmo, y en ella guarnición ançha de pasamanos realsados, sintillo y plumas en el sombrero, espada y daga dorada. Seguíase la Unibersidad de Alcalá, con seis de librea que le acompañavan. Yba todo con bestido de tela azul y manto de lo mesmo, y sobre la cavellera una rica tiara adornada de joyas, como las demás, rematando en seis pájaros de oro con sus esmeraldas y rubíes, que tenían en medio una crus grande con esmeraldas, y detrás una rosa grande de lantejuela, y en el medio un san Gerónimo de oro, y en él engastados muchos diamantes. Llebava en lo alto desta tiara una borla de seda azul, amarilla, berde, blanca y colorada, significando las Facultades que se leen en esta Unibersidad. A este acompañava *Madrid*, con bestido d'espolín azul y baquero, con manga perdida de damasco azul, con rosas y estrellas encarnadas, y en cada una [fol. 194v] perla neta gruesa con su engaste de oro, con manto rosado de Castilla bordado de cañutillo de plata, con guarnición ançha de oro. Llebava sobre la cavellera formada una guirnalda con la mesma riqueza que las passadas. Acompañávanle seis de librea azul y negra, con bastones en las manos. Seguíase Toledo con bistoso jaés azul y cabos de plata realsado de oro, bestido de tela azul y baquero de manga larga

guarneçido de oro, capa de lo mesmo, y en la capilla, media vara en quadro, un escudo grande todo de joyas. Llevava corona de la mesma obra, y quatro lacayos de librea colorada, que acompañava con bastones dorados y espadas plateadas, y plumas en los sombreros. Seguía-se *Valladolid* de tela carmesí con guarnición y golpes de oro, borseguí de laso [lazo], vaquero y manto de raso carmesí, guarneçido y largeado de barias rosas de seda y flores de plata, sobre oro escarçhado, guirnalda en la cabeza de flores y oro, con muçha pedrería, al modo diçho. Seguía-se Salamanca con bistoso jaés blanco realzado de oro, con bestido de terçiopelo carmesí guarneçido de oro, vaquero y manto con muçho frangón de oro, y en la cabeza una tiara y borla con el mesmo adorno que la passada. Seguía-se el reino de Castilla con calsa de obra de tela rosada, bota justa, baquero y capa d'espulín con rica guarnición, con gran riqueza al cuello, de que pendían muçhos joyeles de oro. Llebava corona real en la cabeza, con el mesmo adorno y riqueza que las demás. Llebava en el cavallo jaés entero de tela berde, con bosal de plata, como los demás.

Seguía-se luego *Pariz* [París], por aver estado allí el Santo. Yba esta quadrilla de morado. El que llevaba la tarja iba bestido de tabí negro, bordado de cañutillo de plata y botones gruesos de cristal, y en el sombrero gran suma de joyas y plumero de martinetes, y un quello [cuello] de cortados con puntas de Flandes, adereso de espada y daga de plata. Benían en esta quadrilla los estados de Flandes, donde [fol. 195r] iba el Santo a pedir limosna. Iba el que representava estos estados a la brida, con adereso de terçiopelo negro claveteado de oro. Yba bestido de gorvarán naranjado, acuçhillado, sembrado de botones lavados<sup>242</sup> de plata, baquero de raso azul y colorado, con guarnición de puntilla, capa d'espulín morado con flores de oro y plata, con aforo naranjado, todo respuntado de sedas varias, con balona a lo flamenco con larga punta, y sobre el tocado una tiara guarneçida de joyas, al modo de las pasadas, anidiendo unos pájaros selestes que le de davan graçia. Llebava dos de librea vistosa. Seguía-se luego la çiudad de París, a la brida, con silla de terçiopelo negro bordado. Iba de encarnado con guarnición realzada, con baquero largo de tela azul y manto de lo mesmo, con rapasejos de plata y oro y balona fransesa, tiara en la cabeza, con

---

<sup>242</sup> El amanuense corrigió «plateados», eliminando la *p* inicial y trazando una gran *v*, al menos sobre la *t*.

el mismo adorno y riqueza que las demás, y en el remate una borla de seda conforme a las demás universidades.

Seguíase el reino de Francia, con calsón y jubón de brocado azul de Milán, bota blanca con botones de oro, baquero y manto d'espólin morado, tejido para este propósito con flores de lis de oro y plata, toda la orla de puntas de oro, y en los hombros dos rosas de lo mismo. Llebava un setro en la mano echo de joyas, y por remate una flor de lis. Llebava un rico collar de que pendía una piesa grande del tamaño de una mano, y en ella engastados muchos diamantes y esmeraldas. Llebava cuello con espiguetas y corona sobre cavellera, con la mesma riqueza que los demás. Benía a la jineta con adereso naranjado, bordadura de oro y plata. Traía dos de librea morada y amarilla con alfanjes en la sinta y bastones dorados en las manos. Llebava detrás tropa de jente a modo de ciudad, que le acompañavan.

Seguíase luego Portugal. El cartel deste reino iba con el mesmo adorno que se a dicho. Seguíase luego la çuidad de *Coímbra* a la brida, con silla negra, guarniçión de oro. Iba de carmesí, baquero de damasco azul con guarniçión de plata y manto de lo mesmo, y en la cabeza guirnalda de flores y joyas, al modo diçho, con dos de librea. Seguíase *Lisboa*, con rico adereso de tigre, con vestido de tela rosada, baquero y manto azul con [fol. 195v] guarniçión de plata, sembrado todo de joyas y cabrestillos de oro, balona de puntas, cavellera de ...<sup>243</sup> y tiara, al modo dicho. Tras estas dos çuidades, iba el reino de Portugal ricamente aderesado, calsón de raso de Castilla seleste y jubón de lo mesmo acuçhillado con entretelas pajisas, baquero de raso azul largueado de caracolillo de plata y oro, y todos los çlavos bordados de lantegueta y oro esacarçhado, manto de lo mesmo, toda la orla de puntas de oro y argentería. Llevava setro dorado y, sobre cavellera, corona real de las vistosas que ubo en este acompañamiento. Llebaba seis de librea azul y blanco.

Seguíase luego la Señoría de *Venecia*, en cuyo distrito dieron los Santos ejemplos admirables de santidad. Seguíase, lo primero, una tarja en su vara de plata ricamente aderesada, con muchos lasos y listones y sintas de resplandor, eçha toda de iluminación, y en medio della un león dorado con corona, en unas ondas. Tenía en la mano un libro avierto, con esta letra: *Pax tibi, Marce*

---

<sup>243</sup> Ms: *de Y tiara*: breve laguna en la fuente.

*evangelista meus*. Seguíase la ciudad de *Vincencia* [Vicenza], donde estuvo el Santo, con rico adereso de terçiopelo negro en el cavallo, con bestido entero de terçiopelo azul apasamaneado, con vaquero largo de raso aprensado, con alamares y guarnición de oro y plata, con manto de tela blanca de Milán, guirnalda de flores en la cabeza y oro escarçhado, y en ellas gran suma de joyas. Iba acompañando a esta çiudad otra, con bestido entero encarnado, baquero y manto de lo mesmo, todo sembrado de barias flores, y oro y argentería, y en la cabeza tiara con el mesmo adorno que las pasadas. Seguíase luego Veneçia, con bestido entero de tela azul guarneçido de frangones de oro realzado todo de torsal con muçhas sifras y alamares de oro. Llevava corona dorada sobre guirnalda de laurel<sup>244</sup> ingeniosamente eça. Yba esta corona toda arqueada, y en los çlaros muçhas medallas y preseas de oro. Dava fin a estas quadrillas el Imperio Romano. Llevavan su tarja, en que iban pintadas las armas del imperio, y el que la llevava iba d'espolín morado con baquero a lo romano de tela azul, con las armas de Roma al peçho, botín a lo romano, en la cabeza corona [10º / fol. 196r] de laurel eça de seda retocada de oro, con muçha argentería, y sobre la frente un jesús con treinta diamantes. Iba asentada sobre un casquete encarnado sembrado de joyas i ondas de perlas, y al cuello una gruesa sarta dellas. Benía a la jineta, con adereso morado con franjones de plata. Llebava delante dos de librea con coletos y bandas. Seguíase luego *Bolonia* con adereso de carmesí y frangón de plata, bestido de tela blanca y baquero de lo mesmo, manto imperial d'espolín blanco y flores asules, con guarnición ançha de pasamanos realzados de oro, y en las espaldas un escudo bordado de joyas, y al cuello un pectoral grande de esmeraldas. Llebava rica corona de perlas y joyas al modo de las pasadas. Acompañava a éste otro con calsón y ropilla larga de brocatel morado, fondo en verde, manto d'espolín blanco y flores de oro, corona de canutillo de oro y perlas, al modo diçho. Llebavan dos que le acompañavan de librea morada. Seguíase luego el Imperio Romano en cavallo blanco con jaés negro bordado de oro y plata, bestido de tela naranjada con guarnición de oro, baquero romano de tela blanca y naranjada, cubiertos los faldones de cabrestillos y piesas de oro. Llebava manto imperial de dos baras y media de largo y dos de ançho d'espolín blanco con aforo encarnado, y toda la orla de

---

<sup>244</sup> Ms: *laarel*

puntas de oro y argentería. Todo el manto iba sembrado de camafeos de oro y en las espaldas una capilla con la riqueza diçha, rematando en una estrella de diamantes, i debajo della una çrus grande toda de perlas. Llebava también corona imperial formada con oço arcos, y en medio dellos un mundo, y sobre él una çrus [cruz] de perlas, cubierto todo esto de joyas i piasas de oro. Llebava seis de librea negra y amarilla, con espadas plateadas y bastones de lo mesmo, que le acompañavan.

Seguíase el guión de los Santos. Benían delante algunos de la çiudad que le acompañavan, y, a los dos lados, dos reyes, el uno bestido de tabí rosado y blanco, baquero de tela morado y manto imperial guarneçido con puntilla de plata, con muy rico adereso d'espada y daga, y una corona con tan gran riqueza en ella que se apreçió en seis mill pesos. [fol. 196v] Traía jaés entero de terçiopelo azul, bordado de oro y plata, y delante dos de librea con espada y daga. Yba, al otro lado, otro rey con jaés de terçiopelo berde, asimesmo bordado. Traía sobre sí tantas joyas que se apreçiaron en dies mill pesos. Benía bestido de tela amarilla, manto imperial de lo mesmo, con flores moradas, todo quajado de perlas, sifras y jesuses de oro, y en el peçho un hermoso sol, y en el medio una medalla de beinte y sinco diamantes. Llebava corona rica, como se a diçho, y sus dos çriados de librea. En medio destes iba el guión, que se hizo de propósito para esta ocaçión, de tela encarnada de tres quartas en quadro, con dos ases [haces], y en ellas bordados dos escudos: en el uno, S. Ygnaçio con un Jesús en la mano, y, en el otro, S. Javier con sobrepellís y estola, y en la mano un ramo de asusenias. Tenía cada Santo una terçia de largo. Iba este guión en su asta dorada, con su mojarra asimesmo dorada, con borlas grandes de seda y oro pendientes de cordones de lo mesmo. El que le llebava iba bestido de tela berde, realsada con guarnición de caracolillo de oro y pestaña encarnada, golpeado todo con botones de oro, espada y daga dorada sinselada [cincelada], embutida de plata, tiros i pretina bordada, capa de çhamelote de aguas morada, con oço guarniçiones con aforo d'espóln berde y flores de oro y plata, y, en el sombrero, sintillo de esmeraldas con bístico plumero. Traía rico adereso en el cavallo, y muçhos de a pie con librea parda y azul, que le acompañavan.

Después desto, se seguía muçha jente de a pie con alabardas de carmesí con çlavason dorada delante del caro [carro] triunfal. Seguíanse otros en traje de salvajes con masas [mazas] al hombro. Luego iba un terno de çirimías y otro de

trompetas. Seguía-se luego el caro [caro], que tiravan quatro cavallos bien adherados, blancos con manchas negras. Tenía este caro de largo seis baras y media y otras tantas de alto, y de ançho tres y media. Iba todo rodeado de barandillas y mansanillas a treços, y ensima dellas, por cada lado, quatro pirámides quadrados, que rematavan en unas bolas con puntas agudas ensima. [fol. 197r] Éstas y las barandillas iban vestidas de otras pirámides sobrepuestas, de barios colores y trensilla de oro, y por todas las esquinas muços gallardetes de tafetán de barios colores. Rematavan las puntas de los pirámides en garsotas, y entre los pirámides iban unas masetas de bara en alto, redondas, que rematavan en vistosos plumeros. Eran estas masetas de papel plateado y oropel, cubiertas todas de barias flores de seda y oro. Tenía este caro tres plasas; en la primera yban asientos cubiertos con sobrecamas ricas, en que iba la música en la popa, que es en la parte superior del caro, sobre las varandillas. Iban tres vistosos arcos, uno grande en medio y dos menores a los lados, todos bestidos y adornados con lasos de barios colores y belillo de plata; el arco de en medio remataba en un plumero bístico de bara en alto; los otros dos arcos<sup>245</sup> remataban también en plumeros bísticos de barios colores; a los dos lados abía también otros dos arcos como los pasados y, más abajo, en las barandillas de la primera plasa, yba otro arco en cada lado de la mesma obra. De todos estos arcos y de las cornijas de las varandillas yban colgadas muças ojas de parras y flores de lis y curiosas cortaduras que se entretejían con muças rosas, clavellinas y asusenias de Cambrai, que asían [hacían] una apasible primavera. Todo lo exterior del carro estava cubierto de lienso y, al lado dereço, asia [hacia] la popa, una pintura de S. Igaçio y la Santíssima Trenidad, quando se le apareçió. En corespondençia deste, estava otro quadro al otro lado, y en él el Sumo Pontífice y, a sus pies, san Javier, reçiriendo unas bulas de mano de Su Santidad, en que le asía [hacia] su nunçio en la India, y de la boca le salía este rótulo: *Dedi te in lucem gentium, ut sis mihi salus usque ad extremum terræ*<sup>246</sup>. De la del santo Jabier salía éste: *Ecce ego, mitte me*<sup>247</sup>. En la popa, entre dos cartelas, avía un lienso de más de vara y media en quadro, en que estava S. Ygaçio recostado, y del pecho le nacía un árbol, en cuyas ramas estaban

<sup>245</sup> Ms: *dos los otros arcos*

<sup>246</sup> *Dedi te in lucem gentium, ut sis mihi salus usque ad extremum terrae*: 'Te puse por luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta los confines del mundo' (Is. 49, 6).

<sup>247</sup> *Ecce ego, mitte me*: 'Aquí estoy, mándame' (Is. 6, 8).

pintados muchos mártires de la Compañía, y, a los dos lados desta pintura, yban dos jesuses grandes de oro en campo azul, y debajo dellos, para llenar los liensos unos grandes mascarones, de cuyas bocas salían unos fruteros, y en ellos unos canas- [fol. 197v] tillos de flores muy al bibo; desde las pilastras en que asentavan las barandillas colgaban unos liensos en contorno del caro [carro], que cubrían casi todas las ruedas, y en éstos, por cada lado, iban pintadas tres tarjas, las dos ovadas, y en el medio una larga de casi dos varas y una de alto, con geroglíficos de S. Ygnaçio. Y, así, en una dellas iba pintado un sol, y en un guerto un mirasol, inclinada la flor al sol, con este mote: *Ego dilecto meo, ed ad me conversio illius*.<sup>248</sup> Letra española:

*A Jesús su sol, a quien  
desde su conversión vio,  
nunca de vista perdió.*

En la segunda tarja se pintó una serpiente enroscada, eçhando ponsona [ponzoña] por la boca, y una mano con una caña, dándole en la cabes[a con est]e<sup>249</sup> mote: *Ypsa conterer caput tuum (Jen. 3)*<sup>250</sup>. Letra española:

*Grande flaqueza, por çierto,  
pues, fuera de andar por tiera,  
una caña te da gerra.*

Aludía este geroglífico a la eregía que el Santo llebava a sus pies en el caro, como se dirá.

En la postrera tarja y en él<sup>251</sup> estaba pintada un relox con sus peças en los suelos, unas baras [barras] de jiero [hierro]. Mote:

*De los jieros de Viscaya  
Dios este asierto sacó,  
con que el mundo concertó.*

En la primera tarja del otro lado, aludiendo a la muerte de S. Javier, se juntó una culebra entre unas piedras, que pasando entre ellas dejava el pellejo. Mote: *Charitas Christi urget nos*<sup>252</sup>. Otro: *Petra autem erat Christus*<sup>253</sup>. Letra española:

<sup>248</sup> *Ego dilecto meo, et ad me conversio illius [eius]* : ‘Yo para mi amado, y hacia mí tiende su deseo’ (Cantar, 7, 10).

<sup>249</sup> Ms: *en la cabese mote*

<sup>250</sup> *Ipsa [ipse] conteret caput tuum* : ‘Ella aplastará tu cabeza’ (Gen. 3, 15)

<sup>251</sup> El antecedente parece ser el *caro* [carro].

*Por esta piedra, que es Cristo,  
la vida del ombre viejo  
dejó con gustoso deço.*

En la segunda, aludiendo a la pintura diçha de S. Javier, se pintó una nao con todas las velas inçhadas. Mote: *Navis institoris de longe portans panem*.<sup>254</sup>

Letra española:

*De dulce maná fletada,  
voy ante de Portugal,  
parte a la India oriental*<sup>255</sup>.

En la tercera repintaba un sol que, pasando por un çristal, levantava llamas [12º / fol. 198r] de fuego. Mote: *satis est, domine, satis est*<sup>256</sup>. Letra española:

*El fuego de amor divino  
que por este çristal passa  
todo lo quema y abrasa.*

Por la parte delantera estaban pintadas águilas, leones, árboles y flores, y en las dos esquinas unas cartelas grandes relebadas, y por todas las esquinas y çlaros yban ermosos florones de oropel y colores. En la plasa alta y superior de las tres que dixen, estaban en el medio dos sillas imperiales de tela colorada, y a los lados dos taburetes; en las dos grandes estava san Ygnaçio y san Javier, con manteo y sotana de gorbarán, todo cubierto de riquísimas joyas. La delantera de la sotana estava agedresada de la sintura abajo con cabrestillos de oro, sarta de aljófar y sintillos, y los çlaros de camafeos, esmeraldas, rubíes y broçhes de oro y de çhristal; y de la sintura arriba, joyas, grandes medallas, agnus, conçepçiones con diamantes, y en medio del pecho un jesús de perlas netas, y los rayos, de lo mesmo. Señíase la sotana con un apretador de perlas de oçho bueltas, y colgava delante más de media vara. Las mangas yban ondeadas de aljófar fino, con la mesma labor que la sotana; el cuello del manteo con riquísimas piasas: águilas,

<sup>252</sup> 'El amor de Cristo nos impulsa' (2 Cor. 5, 14).

<sup>253</sup> 'Pero la piedra era Cristo' (1 Cor. 10, 4).

<sup>254</sup> '[Es como] nave de mercader que de lejos trae [su] pan' (Proverbios, 31, 14).

<sup>255</sup> El texto, como se lee en el ms., no hace mucho sentido. Quizá se cambiara la forma «*doy*» de la fuente en *voy*.

<sup>256</sup> La expresión, 'Basta, señor, basta', alude a los momentos de éxtasis que el Santo habría sentido en Goa entre septiembre y mediados de abril de 1552, según Maria Cristina Osswald, "Culto e iconografía de San Francisco Javier en Goa entre los siglos XVI y XVII", conferencia dentro del programa: *El Mundo alrededor de Javier*. Pamplona, 30 de marzo, 2006: <http://www.javier2006.com/es/programa/conferencias/010.pdf>

serpientes, sirenas. Llebava en las espaldas, bordado de joyas, un *María*, que tenía de diámetro tres quartas, con sus rayos de aljófar, y en los çlaros de las puntas ricas joyas, como en la sotana. Las orillas del manteo yban de cabrestillos, largeadas todas con aljófar y camafeos. Apreçiose este vestido en más de quarenta mill pesos. Llevava diadema y jesús de la mesma obra. Yba en la otra silla S. Javier, con sobrepellís de belillo blanco, plata y oro, manga de punta larga; toda la orla con puntas de oro, cubierto todo el negro de la sotana con la mesma obra que la pasada. Traía al cuello un collar de oro grande, y en él un plumero con una çrus pendiente de diamantes. Esta sola preçea se apreçió en quatro mill pesos. La estola que llebava iba con la mesma obra, y en el medio tenía un san Jaçinto grande de diamantes. Sola esta estola se apreçió en quatro mill pesos. Llebava en la mano un ramo de asusenias de oro esçarçhado y plata, y en la cabeza diadema, con la mesma riqueza [fol. 198v] que S. Ignaçio.

En la segunda plasa deste caro [carro], que tenía una bara de ançho, iba una idra de siete cabezas con alas y cola enroscada, de bulto, de bara y media, pintada muy al vivo; eçhaba por la boca fuego; sinificaba la Eregía, de quien san Ignaçio alcansó vitoria y, así, benía a sus pies. Benía también a los pies de S. Javier otra estatua del mesmo tamaño en ábito de mujer destocada, y en la mano unos ydolillos: significaba la Gentilidad deribada [derribada] en el Oriente por san Javier. En el taburete, al lado de San Ygnaçio, benía sentada la Dotrina, por cuyo medio él y su relijió triunfan de la eregía e ilustran el mundo. Traía un curioso libro en la mano. Benía bestida de baquero de damasco, blanco y colorado, guarneçido de oro, y todo él sembrado de camafeos, y al cuello ricos collares y cabrestillos de oro, tiara rica en la cabeza con muçhas preceas de oro y, sobre la frente, una águila grande quajada de rubíes. De la punta desta tiara colgaba un rico manto de bolante azul, con guarniçión y puntas de oro. En el otro taburete, junto a san Jabier, yba la Fe con una çrus rica de reliquias en la mano, con baquero de raso azul seleste, listado de rosado y blanco, guarneçido todo de pasamanos de oro y plata, entorçhados con un sinidor [ceñidor] de piasas de oro sobre ámbar, y en cada piasa sinco diamantes, y en el medio una broçha grande esmaltada de rosiçler con treinta rubíes, y en el<sup>257</sup> medio sinco diamantes grandes. Traía al cuello collares ricos de oro, y en ellos piasas

---

<sup>257</sup> Ms: *en en medio*

grandes de oro. Llebava al ombro mantellina de tela azul, con rica guarnición. Llebava tiara al modo dicho, con un apretador de diamantes, y en el medio una estrella grande con barias piedras. Llebava de la punta pendiente un manto grande de bolante rajado con puntas de oro y argentería.

En la plasa grande de abajo yban dies músicos bien aderesados, con coronas y tiaras en las cabezas, con baqueros y mantellinas ricas d'espóln. Tocavan barios instrumentos, a cuyo son yban cantando muçhas letras en onra de los Santos. [fol. 199r] Detrás deste caro [carro] iba el señor birei [virrey] y, a sus lados, el marqués del Valle y el conde de S. Tiago [Santiago], con toda su guardia.<sup>258</sup>

[fol. 200r]

***Orden que se tuvo en el ochavario.***

Acabado el paseo que diximos, era ya de noçhe, y así se comensaron los fuegos en esta forma: coriéronse quatro toros de fuego en la calle de la Profesa, que alegraron la jente. Estava toda llena de luminarias y en unos candeleros grandes de madera muchos lebrillos de tea y alquitrán con muchas pipas, que daban gran lus. Salió luego una galera grande que, acometiendo a un castillo grande bien artillado, le pegó fuego y disparó gran suma de tiros, gran suma de coetes, bombas, buscapiés<sup>259</sup> y, esto acabado, se dio fuego a una sierpe grande de siete cavezas, la qual despidió de sí tanto fuego que casi no quedó della memoria.

El domingo [27 nov.] por la mañana, por causa de la proçeçión, que acabó tan tarde, no ubo sermón y, a la tarde, volvió a salir el paseo acabadas las vísperas, a que asistió la relijón de santo Domingo; y, por aver pareçido tam bien el día antes a Su Excelensia del señor Birei, quiso asernos merced y fabor de acompañar este paseo en persona. Y, así, tomando su cavallo en compañía del marqués del Valle y del conde de S. Tiago [Santiago], fueron por toda la çudad detrás del último caro hasta llegar a palacio, en donde se quedó. Esta noçhe ubo

<sup>258</sup> Resto de la página y reverso de hoja en blanco.

<sup>259</sup> *buscapies*: cohete sin varilla que encendido corre por la tierra entre los pies de la gente. Los cohetes voladores, las ruedas giratorias son también artefactos estrechamente relacionados con los fuegos artificiales.

grandes fuegos en santo Domingo, y quien se esmeró fue el marqués del Valle, que hizo la fiesta y dio la comida.

El lunes puso en su casa gran suma de luminarias, unas de papel de barios colores, y toda la plazuela con candeleros<sup>260</sup> de palo, y en ellos muchos variles de alquitrán y a trechos muchas pipas de tea, y en las asoteas muchos pirámides y globos, estrellas y cruces en forma de luminarias, que asían [hacían] mui apasible bista. En medio de la plazuela estava un tablado, y en él, una galera con quinse remos<sup>261</sup> por banda, árboles y entenas con gran cantidad de flámulas<sup>262</sup> y gallardetes, que en sola la bista entretenía a la jente. Dada, pues, la oración, se dispararon más de sinquenta cámaras, y luego comensaron a salir de las asoteas, coredores y ventanas gran suma de coetes, bombas, toros y ruedas. Salieron luego por otras quatro esquinas quatro toros, haciendo gran risa en la jente, y carosas con el mucho fuego que lleban, y uno dellos se arimó a la galera que diximos y, pegándose fuego, estuvo disparando mui grande rato. Acabado esto, salieron por las mesmas quatro esquinas quatro montaneros<sup>263</sup>, los quales en breve rato despejaron toda la plasa, y allegándose al medio, se acometieron dos a dos, y, a cada golpe de montante, salían muchas gruesas de cuetes, buscapiés y rateros, que no vía la jente por donde huir. Esto acabado, se tornó [a] aser salva con sinquenta cámaras y, al mesmo tiempo que esto pasava en la plasa del Marqués, en la calle de la Casa Profesa se corieron otros quatro toros y se dio [fol. 200v] fuego a una sierpe grande con siete cabezas.

Lunes [28 nov.] por la mañana dijo la misa la religión de santo Domingo y predicó el Pe. Maestro Frai Luis Barroso, asistiendo a<sup>264</sup> ella el marqués del Valle, que hizo la fiesta ese día y quiso onrar el refitorio comiendo en él. A la tarde, aviéndose puesto un tablado grande en medio del crusero para las dansas y coloquios destos días, acabadas las vísperas, que dijo la religión de S.

---

<sup>260</sup> Ms: *cadeleros*

<sup>261</sup> Ms: *remos remos*

<sup>262</sup> Ms: *flumulas*

<sup>263</sup> *montaneros* y *montantes*: *montante* es un artificio pirotécnico que da nombre a los *montaneros*, por manejarlos. Debe su nombre a que forma la figura de un montante o “espada ancha y con gavilanes muy largos que manejan los maestros de armas con ambas manos” (DAut.). Lugares paralelos donde se usa el término, en J. Alonso Asenjo, “Más que gaita y tamborín: La Breve Relación de las fiestas que el Colegio de la Compañía de Jesús de Monforte de Lemos hizo en la consagración de la iglesia nueva de Nuestra Señora de la Antigua, en 4 de agosto de 1619”, en:

<http://parnaseo.uv.es/Ars/teatresco/Revista/Revista1/FestejosMonforte/FestejosMonforte.htm>

<sup>264</sup> Ms: *e a ella*

Françisco, salió América, una de las quatro partes del mundo que iban en el acompañamiento, con el mesmo adorno de aquel día. Llebava por delante oçho reyes desta tierra. Con este acompañamiento, se sentó en un sitial de brocado que estava aparejado y, aviendo heçho un rasonamiento brebe en su lengua a los oçho reyes, pidiéndoles selebrasen la fiesta de los Santos, entró un paje que, en nonbre de todo el auditorio, le pidió ablase en castellano, y así se comensó un coloquio brebe junto con una dansa y baile a su modo, en que engrandeçieron lo muçho que esta tierra devía a los Santos y a su relijión. Dio muçho gusto, por averse eçho con gran propiedad. Los quatro destos reyes yvan sobre quatro estatuas de madera, en traje de indios, con tal artificio que causó grandísima admiración el ver cómo se movían con tanta lijeresa. Acabose esta dansa con un modo de guera de unos con otros, que, amagándose con arcos y fleçhas, parecían se tiravan con ellas. Y, dando en los arcos al compás del instrumento, acabaron esta mudansa ofreçiendo de dos en dos arcos y fleçhas a los pies de los Santos. Esta noçhe ubo grandes fuegos en casa del Conde, que asía [hacia] el martes la fiesta. Quemose esta noçhe un grande dragón que, aviendo eçhado por la boca gran suma de coetes, allegándose asia [hacia] un árbol grande y copado, lleno de artificios de fuego, con unas bombas que le arojó, comensó a eçhar de sí gran suma de fuego, convirtiéndose el dragón en senisa. También se quemó un navío grande y un çastillo.

Martes [29 nov.], como dijimos, iso la fiesta el Conde, y dijo la misa la relijión de S. Fransisco, y predicó el Padre Provinçial, Fray Juan Marques [Marqués, Márquez]; y, a la tarde, acabadas las vísperas, que dijo la relijión de S. Agustín, salió Asia con el mesmo aparato y [fol. 201r] grandesa que en el paseo y, aviendo en un coloquio breve diçho él y oçho que le acompañavan muchas alabansas de los Santos, remató en una dansa morisca, con sus turbantes y medias lunas, en ellos asiendo [haciendo] y tejiendo a compás, sin salir de las mudanzas, trensas y estrellas de lasos [lazos] de barios colores, que causó no poca admiración. Esta noche ubo grandes artificios de fuego, así en la casa Profesa como en casa del Liçençiado Pedro de Bergara Gabiria, oydor desta Real Audiencia, que iso la fiesta el miércoles.

Este día [miérc., 30 nov.] dijo la misa la relijión de S. Agustín y predicó el P. Maestro Sedeño y, a la tarde, aviendo diçho bísperas, a que asistió la relijión del Carmen, salió África y, abiendo formado dos campos y entre ellos diçho

brevemente una alabanza de los Santos y lo mucho que su tierra les devía, formaron una danza a modo de batallón con espadas desenbainadas, acometiéndose con ellas y dándose golpes en ellas a compás, y lo que admiró mucho fue que, siendo los que jugaban estas espadas niños de poca edad y tan diversas mudansas, que no sucedió desgracia alguna. Esta noche uvo muchos fuegos, así en la calle de la Profesa como en cas [d]e<sup>265</sup> don Fransisco de la Torre, que iso la fiesta del jueves.

Este día [jueves, 1 dic.] dijo la misa la relijión del Carmen y predicó uno de su orden y, a la tarde, después de vísperas, a que asistió la relijión de la Merçed, se hizo un torneo de plasa, en esta forma: aviéndose juntado en el Colejio de la Compañía todos los que representaron en el paseo de la quarta parte del mundo, qu'es Europa, salieron de allí armados con las armas y adornos que diximos iban en el paseo. Fueron marchando al son de caja y pífaro por las calles, cada uno con su padrino, que rica y costosamente iba aderesado. Llebavan lansas al hombro y mantos militares pendientes de los hombros, arastrando por el suelo. Con este acompañamiento llegaron hasta la Casa Profesa y, aviéndose representado a los jueses cada uno de por sí, hicieron dos campos: de una parte la Relijión, a quien acompañavan *la Fe, Esperança y Charidad* y, de la otra, la Idolatría, a quien acompañavan la Infidelidad e Imbidia y P[r]esunpción<sup>266</sup>. Hizieron su desafío los vicios contra las virtudes de S. Javier, las cuales, invocando el favor del Santo, comensaron de dos en dos a quebrar lansas en un torneo al son de caja y pífaro, con tan gran propiedad y gracia, así a quebrar de lansas como a los golpes de espada que, a diçho de todo [fol. 201v] lo mejor de la çudad que se alló presente, no se podía haser más en un torneo de plasa entre cavalleros muy ejersitados. Y lo que más admiró fue los torneantes de tan poca edad, que el más tenía eran trese años. Tornearon todos juntos, a lo último en folla, dispartiéndolos el fuego que estava en la baya [valla], quedando vensidos, desarmados y encadenados los visios y sus padrinos, llebando cada virtud asido de una cadena al visio contrario, un bistoso alarde<sup>267</sup> en torno del tablado. Los presentaron delante de los Santos, arodillados, ofreciéndoselos en un breve coloquio. Acabose esto casi de noche y, así, al salir de la yglesia, comensaron

---

<sup>265</sup> Ms: *en case don*

<sup>266</sup> Ms: *ypesunpción*

<sup>267</sup> También, en vistoso alarde.

los artificios de fuego, que fueron esta noche muy para ber, por aser la fiesta el día siguiente un cavallero principal desta ciudad muy aficionado del Santo, por averle resucitado un hijo suyo. Estava pues, enfrente<sup>268</sup> de la puerta un galeón grande de la India con todo su jarçia y marineros, y en la popa el Santo Javier, representando el viaje que hizo a la India. Este jaleón [galeón], aviéndole pegado fuego, acometió a un castillo grande de seis cuerpos, mui pintado y bien artillado, que significava la isla<sup>269</sup>, que estuvo grande rato el castillo y galeón disparándose gran suma de tiros, retirándose y acometiéndose con grande orden. Llebava el galeón este soneto:

*El sol de castidad, Jabier divino,  
en una nave que alijera el viento,  
por las olas del mar muestra contento  
del fin que a de tener en su camino.*

*No parece a sus ojos peregrino,  
porque sabe que Dios su santo intento  
a de ayudar con su favor atento,  
que por las almas al Oriente vino.*

*De la India oriental tiera descubre,  
allega al puerto y salta luego en tiera,  
donde a de ser apóstol y lusero.*

*Y, como de sus rayos no se encubre,  
la lus que le da Dios sombras destiera  
i bino a ser conquistador primero.*

Estava en otra parte un grande monte y en la cumbre un león ferós, y debajo del brazo una tarja, y en ella un soneto que declaraba el esfuerço con que el Santo Javier llebó los trabajos y valdones de la India. Pegose fuego a este artificio, que se consumió después de buen rato, quedando entero el león.

El viernes [2 de diciembre], que fue día de S. Javier, dijo la misa la relijión de la Merçed y predicó [13 / fol. 202r] el Padre Vicario Jeneral. Y acabada, se representó, enfrente de [la] puerta de la yglesia, La fábula de Hércules i Yanira<sup>270</sup> con todas sus figuras, que, con varios artificios de fuego, se movieron pegando fuego a todos, acomodado todo al santo Javier, con mui gran propiedad. Costaron solos estos fuegos a este cavallero, llamado don Fernando

---

<sup>268</sup> O: *enfrente enfrente*

<sup>269</sup> *la isla*: no se especifica de qué isla se trata y parece que hubiera de haberse hecho originariamente.

<sup>270</sup> Hércules y Deyanira, mujer del heroico semidiós.

Carillo [Carrillo?], quatro çientos y cinquenta pesos. A la tarde, acabadas las vísperas, a que asistieron los Padres Descalsos de S. Françisco, se representó un Coloquio entre los Quatro Elementos y la Filosofía, diçiendo cada qual los eçhos maravillosos que en él abía obrado S. Ygnaçio, rematando en una dansa entre los quatro elementos, tañéndoles y cantando en una arpa la Filosofía. Salieron con el mismo adorno y aparato que avían ido en el paseo. Esta noçhe iso la fiesta un vezino onrado desta ciudad, deboto de la Compañía, llamado Pedro de la Madrís [Lamadrid], perfeto [prefecto] de la Congregaçión del Salvador<sup>271</sup>. Ubo esta noçhe dos castillos y quatro toros de fuego, que alegraron la calle el sábado. Dijeron la misa los Padres Descalços, predicando uno dellos, y, a la tarde, diçhas las vísperas, a que asistió el Cabildo eclesiástico y seglar, que ambos asían [hacían] la fiesta.

El día siguiente [sábado, 3 dic.] se hiso un sarao en música entre quatro ángeles, que representavan la puresa de S. Javier y quatro virtudes que representavan<sup>272</sup> las de S. Ygnacio, todos ricamente aderecados, con achas ensendidas en las manos. Y esto acabado, se ordenó un juego de cañas entre oçho de a caballo que, con lansas y adargas en sus cavallos eçhos de madera, mui al vivo, con pretales y cascaveles, los regían y governaban, y bolviéndolos a un lado y a otro como si fueran berdaderos. Acabadas las cañas, gujaron sus alcançias<sup>273</sup>, rematando en sus caracoles. Al fin dellos, salió un toro, así mesmo de madera que, subiendo al tablado, iso risa en los de a caballo y aplauso en el auditorio, asiendo [haciendo] muy gracious lances, deribando [derribando] algunos de los cavalleros, llebando a otros las marlotas en los cuernos, cosa que alegró mucho la jente. Desta misma manera salieron los de a caballo con su toro, toreándole por todas las calles con grandísimo jentío, que los seguía asta llegar al Colegio de la Compañía. Esta noçhe iso grandes fuegos en la ciudad, así en las Casas de Cabildo como en la Casa Profesa, en donde se puso un castillo grande, a quien acometieron quatro galeras grandes con sus marineros y garcias bien adornadas, con propiedad [fol. 202v] significadas por las quatro partes del mundo, las quales allegaron al castillo, de donde se les dio fuego, y estubieron disparando juntamente con el castillo por muy largo tiempo.

---

<sup>271</sup> Ms: *sauador*

<sup>272</sup> Ms: *q' representauan q' representaban*

<sup>273</sup> *gujaron sus alcançias*, por *jugaron sus alcançias*: se las tiraron, corriendo montados a caballo, unos a otros, y parándolas con el escudo, donde se quebraban (*DRAE*).

El domingo [4, dic.] por la mañana, vino la ciudad con grandísimo acompañamiento, y asistió a la misa y sermón que dijo el Cabildo, y predicó el doctor Alonso Muñós [Muñoz], catredático de prima y canónigo en esta yglesia. En jeneral, se advierte cómo todos los sermones fueron doctísimos y muy a propósito de los Santos, onrándolos así a ellos como a su relijión, mostrando el afeto que todos tienen<sup>274</sup> en esta ocasión. Y así no se dise de cada uno en particular, de que avía mucho que desir y era nunca acabar, pues *omnis comparatio est odiosa*, de los fuegos que ubo en todo el oçhavario, así en nuestras<sup>275</sup> tores como en las de las Relijiones y de particulares del pueblo<sup>276</sup>, que nos quisieron onrar en esta oçasión. No se dise en particular por ser cosa inacabable y pareçerse a los que emos diçho.

Domingo [4, dic.] en la tarde se comensó la fiesta, en el Colejio de la Compañía, del glorioso S. Luis Gonsaga, cuyo retrato se hizo de talla dorado y estofado con sobrepelís<sup>277</sup> de lo mesmo, muy al bivo, y en la mano un çhristo de bronse dorado, arimado a un ramo de asusenaz. Púsose sobre un altar de tela blanca y bordado, al lado del evangelio, entre muchos ramilleteros de plata de flores contraheçhas muy propias, que estava adornado el altar y retablo con muchos niños [jesuses] y relicarios grandes de pie, que causavan grande ermosura. Estava la yglesia ricamente aderesada<sup>278</sup> de sedas, quadros, láminas y relicarios que a treçhos asían gran proporçión. Dijéronse las vísperas con gran solenidad y música, a que asistió acá lo mejor de la çiudad y, acabadas, se hizo un torneo con sus dichos acomodados a S. Luis Gonsaga en un brebe coloquio. Fue necesario repetir este torneo, por averlo pedido con instancia muchas personas prinçipales y de obligación, a quienes no se pudo perder el respecto. Esta noçe ubo grandes fuegos y luminarias, así en la Casa Profesa como en el Seminario y en este Colejio, donde se asía [hacia] la fiesta, de que no digo en particular, por aver sido los fuegos casi como los pasados, [fol. 203r] de castillos, leones toros y sierpes, ruedas, árboles, de que ubo gran abundancia esta noche.

El día siguiente [5, lunes] dijo la misa del santo Luis el Padre Provincial, asistiendo a ella el marqués del Valle y el conde de S. Tiago [Santiago]. Predicó el

---

<sup>274</sup> Ms: *tienez*

<sup>275</sup> Ms: *nuestras*

<sup>276</sup> Ms: *peublo*

<sup>277</sup> Ms: *sobre pelis*, por sobrepelliz.

<sup>278</sup> Ms: *aderesado*

Pe. Luis de Molina, de la Compañía, dando a conoser al Santo, con grandísimo aplauso y satisfacción del auditorio. A la tarde ubo segundas bísperas y muçha música, y barias y diversas dansas, que entretuvieron lo restante de la tarde, rematando con el juego de cañas y el toro que dijimos, por averse pedido con instançia. Y, si avía salido bien la primera bes que se hiso en la Casa Profesa, salió muçho mejor, por tener en donde los cavallos podían corer y el toro aser a sus dansas. Y, con esto, se dio fin a las fiestas\* .

Valencia, 17-04-2007

© Julio Alonso Asenjo

---

\* Trabajo integrado en el Proyecto de investigación de la DGICYT: BFF2003-07362